



ESTE REPORTE  
HA SIDO  
ELABORADO EN  
COLABORACIÓN  
CON:



UNEP



WCMC



IUCN



WCPA  
WORLD COMMISSION  
ON PROTECTED AREAS



# MANUAL METT

UNA GUÍA PARA USAR LA HERRAMIENTA DE  
SEGUIMIENTO DE LA EFICACIA DE LA GESTIÓN (METT)

GUÍA DE LA SEGUNDA EDICIÓN PARA USAR METT-4

© Texto 2021. WWF. Todos los derechos reservados.

WWF Internacional, Rue Mauverney 28, 1196 Gland, Suiza.

ISBN: 978-2-88085-312-9

© 1986 Símbolo del panda de la WWF – Fondo Mundial para la Naturaleza (antes Fondo Mundial para la Naturaleza)

® “WWF” es una marca registrada de la WWF.

WWF Internacional, Rue Mauverney 28, 1196 Gland, Suiza. Tel. +41 22 364 9111. Fax. +41 22 364 0332.

Para obtener datos de contacto y más información visite nuestro sitio web internacional en [www.panda.org](http://www.panda.org)

#### **¿Cómo citar?**

Stolton, S., Dudley, N. y Hockings, M. 2021. *Manual METT: Una guía para utilizar la Herramienta de Seguimiento de la Eficacia de la Gestión (METT). Segunda edición de la guía para el uso de la METT-4.* WWF, Gland, Suiza.

Cualquier reproducción total o parcial de esta publicación debe mencionar el título y acreditar a WWF como propietario de los derechos de autor. Ninguna de las fotografías de esta publicación puede ser reproducida sin autorización previa.

La traducción de este documento fue posible gracias al apoyo de WWF-Ecuador.

Fotografía de portada: © Marc Hockings

# CONTENIDOS

<b>PREFACIO</b>	<b>4</b>
<b>1. RESUMEN EJECUTIVO</b>	<b>7</b>
<b>2. PARA QUÉ SIRVE LA HERRAMIENTA DE SEGUIMIENTO DE LA EFICACIA DE LA GESTIÓN</b>	<b>10</b>
<b>3. 20 AÑOS DE EXPERIENCIAS DEL USO DE LA METT</b>	<b>12</b>
3.1. Visión general del uso de la METT	
3.2. Estudios que utilizan la METT para comprender la eficacia de la gestión	
3.3. Utilizar la METT para aumentar la eficacia de la gestión	
3.4. Base de datos mundial de los resultados de la METT	
ESTUDIO DE CASO 1: R-METT: Convenio de Ramsar sobre los Humedales	
<b>4. MEJORES PRÁCTICAS EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA METT</b>	<b>21</b>
4.1. Tipos de implementación	
4.2. Lecciones aprendidas y mejores prácticas	
4.2.1. Planificar los detalles de la implementación de la METT	
4.2.2. Hacerlo bien y hacerlo completo	
4.2.3. Adaptar y traducir	
4.2.4. Repite el diagnóstico	
4.2.5. Consultar y consensuar	
4.2.6. Crear capacidad y orientar	
4.2.7. Verificar los resultados	
4.2.8. Implementar las recomendaciones	
CASO DE ESTUDIO 2: Bután METT+	
<b>5. GUÍA PREGUNTA-POR-PREGUNTA DE LA METT</b>	<b>34</b>
5.1. Presentación de la METT 4	
5.2. Cómo empezar	
5.3. El tablero de la METT	
5.4. Información general sobre los atributos de las áreas protegidas	
5.5. Diagnóstico detallado de las amenazas	
5.6. METT 4 preguntas + puntuación	
5.7. Notas explicativas de cada una de las preguntas de opción múltiple de la METT	
5.8. Acciones para mejorar la gestión	
5.9. Gestión de datos	
5.10. Traducir la METT	
ESTUDIO DE CASO 3: Papúa Nueva Guinea: Proyecto de diagnóstico de áreas protegidas	

---

<b>6. MEJORAR LA CALIDAD DE LOS DIAGNÓSTICOS DE LA METT UTILIZANDO PRUEBAS SMART</b>	<b>63</b>
6.1. El enfoque SMART para monitorear las áreas de conservación	
6.2. Generar pruebas para los diagnósticos de la METT mediante la utilización de la SMART	
6.3. Interpretar las pruebas obtenidas con la SMART	
6.4. Cerrar el círculo de la gestión adaptativa	
<b>7. CONCLUSIONES</b>	<b>69</b>
ESTUDIO DE CASO 4: De la METT a la SAGE: complementar los diagnósticos de eficacia de la gestión con diagnósticos de gobernanza y equidad	
7.1. Avanzando	
<b>8. UNA BREVE HISTORIA DE LA METT</b>	<b>76</b>
8.1. La fuente de inspiración de la METT	
8.2. Ejemplos de estudios sobre los resultados de la METT	
8.3. Adaptaciones de la METT	
<b>REFERENCIAS</b>	<b>92</b>
<b>ENLACES WEB</b>	<b>98</b>

---

# PREFACIO

Hace ya veinte años que se publicó la primera edición de la Herramienta de Seguimiento de la Eficacia de la Gestión (METT, por sus siglas en inglés), tras largos y a veces apasionados debates sobre su forma y función. En 2021 publicamos la METT 4, una versión electrónica totalmente actualizada, con las lecciones aprendidas en su aplicación en todo el mundo. En esta segunda edición del manual de la METT se comparten antecedentes sobre la eficacia de la gestión y consejos para usar la METT de la mejor manera posible.

Aunque originalmente se diseñó para medir un único objetivo de conservación limitado en el tiempo, sorprendentemente la METT se ha convertido en la herramienta más utilizada para medir la eficacia de la gestión de las áreas protegidas y ha sido aplicada miles de veces en todo el mundo.

Nos encanta ver tanto interés por la eficacia de la gestión de las áreas protegidas, pero también nos desconcierta que la METT se haya utilizado a veces de maneras que jamás hubiéramos imaginado. La METT se diseñó específicamente para medir el progreso de la eficacia de la gestión en determinados lugares a lo largo del tiempo. Es una herramienta sencilla, barata y flexible que ofrece una visión rápida de la eficacia de la gestión de las áreas protegidas sin necesidad de recurrir a costosos consultores ni ocupar demasiado tiempo de los gestores, guardas u otros responsables de la gobernanza. Sin embargo, tiene claras limitaciones, al tratarse principalmente de un diagnóstico cualitativo, lo cual le hace depender en gran medida del juicio y la honestidad de los evaluadores.

La METT es más adecuada para analizar los cambios que se producen a lo largo del tiempo en un solo lugar, que para realizar una comparación detallada de los indicadores individuales entre distintos lugares (aunque a menudo se la utiliza para esto último). Asimismo, funciona mejor cuando se usa para generar información sobre qué tan bien se está manejando la gestión. Es decir, sobre los procesos y los productos de la gestión. No es tan útil para mostrar si esa gestión es exitosa o no en términos de resultados en la conservación de la naturaleza y otros valores.

**Formación METT en Kenia en 2006.**



Un gestor puede sentarse en su oficina y llenar el formulario de la METT en unos minutos, pero es probable que los resultados sean inexactos, carezcan de justificación y, sin duda, tengan poca aceptación entre las demás partes interesadas. Frente a eso, nuestra experiencia nos dice que un buen proceso de METT dura como mínimo uno o dos días, que es mucho mejor si el diagnóstico se basa en pruebas en lugar de opiniones, y si cuenta con la participación de un grupo diverso de partes.

La primera edición de este manual fue una respuesta de los primeros autores de la METT a dos problemas que se generaron en la aplicación de esta herramienta. En primer lugar, algunos evaluadores se limitaban a cumplir con los requisitos, en lugar de realizar un trabajo profesional. Por ejemplo, una sola persona completaba la METT sin la participación de otros miembros del personal del área protegida u otras partes interesadas. Desde que algunos donantes pusieron como requisito completar la METT para garantizar que las áreas protegidas consideraran la eficacia de la gestión, lamentablemente esto generó que algunas personas hicieran el diagnóstico al apuro y sin seriedad.

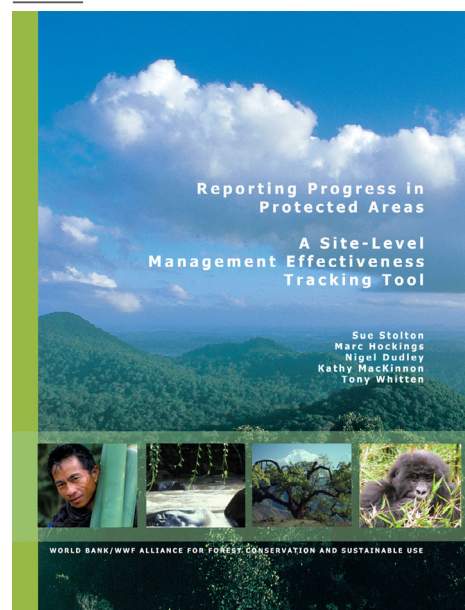
Un segundo problema que se encontró en la aplicación de la METT fue que, a pesar del compromiso de los evaluadores de aplicar mejores prácticas, en realidad no disponían de asesoramiento adicional para conseguirlo y necesitaban más orientación. En este sentido, Carbutt y Goodman (2013) observan *“que falta una afirmación clara, rotunda y absoluta sobre la mejor manera de aplicar los distintos instrumentos de diagnóstico, porque la mayoría de las publicaciones abordan la metodología de las mejores prácticas solo en términos de “directrices” o “recomendaciones”. Coad et al. señalan de forma similar (2015) que “para mejorar la credibilidad de las puntuaciones de eficacia de la gestión de áreas protegidas, sugerimos que se desarrollen y apliquen directrices operativas estandarizadas y sólidas...”*

Este manual justamente intenta ofrecer esos consejos y orientaciones, utilizando las lecciones aprendidas hasta la fecha, tanto de nuestra experiencia personal como de otros. Por supuesto, no es la última palabra sobre el tema: algo que hemos aprendido es que las preguntas supuestamente sencillas de la METT en realidad no son tan sencillas.

Si utilizas la METT y tienes comentarios, le has hecho modificaciones o encuentras cosas que parecen sin sentido, por favor háznoslo saber.

Sue Stolton, Nigel Dudley y Marc Hockings, julio de 2021

Contacto: Para más información y actualizaciones, y para compartir tus experiencias con la METT y hacer preguntas, consulta la página de [Facebook del Grupo de Apoyo para la METT<sup>1</sup>](#)



**La primera versión de METT publicada por el Banco Mundial / WWF Alliance for Forest Conservation and Sustainable Use.**

# 1. RESUMEN EJECUTIVO

La primera edición de la METT fue publicada en 2002 por la Alianza para la Conservación y el Uso Sostenible de los Bosques del Banco Mundial y la WWF ("la Alianza"), tras un año de desarrollo.

La herramienta se concibió con un propósito muy específico: evaluar los avances hacia la meta de la Alianza de asegurar que 50 millones de hectáreas de áreas forestales protegidas, pero muy amenazadas, contaran con una gestión eficaz para el año 2005.

Desde entonces se han publicado oficialmente tres nuevas ediciones, y muchos usuarios individuales han adaptado la METT para sus propios fines. Al ser de código abierto, también ha sido ampliamente modificada, acortada, ampliada y utilizada de diversas formas no previstas por los autores originales.

El presente manual ofrece orientaciones generales sobre las buenas prácticas de aplicación de la METT, consejos detallados sobre cada una de las preguntas, y maneras de integrarla con otras herramientas de gestión, como la SMART (véase el apartado 6) y la SAGE (estudio de caso 4).

Foto: El METT se ha utilizado en todo el mundo en áreas protegidas terrestres y marinas. Parque Nacional Monte León, Patagonia, Argentina



A raíz del creciente interés por la eficacia de la gestión de las áreas protegidas (PAME, por sus siglas en inglés), en 1999 la Alianza para la Conservación y el Uso Sostenible de los Bosques del Banco Mundial/WWF fijó la meta de *“asegurar que 50 millones de hectáreas de áreas forestales protegidas existentes, pero muy amenazadas, cuenten con una gestión eficaz para el año 2005”*.

Se utilizaron varios métodos para medir esta meta, que culminaron con el desarrollo de la Herramienta de Seguimiento de la Eficacia de la Gestión (METT), un enfoque sencillo, tipo cuestionario. Desde entonces, la METT se ha convertido en la herramienta más común para la evaluación de la eficacia de la gestión de áreas protegidas, ya que se utiliza en más de 5.000 áreas protegidas que cubren más de una quinta parte de las áreas protegidas terrestres del mundo por superficie en al menos 127 países.

La METT consta de dos secciones principales:

- **Hojas de datos** de información clave sobre el área protegida.

- Un **formulario de diagnóstico** que contiene un cuestionario con cuatro respuestas alternativas a 38 preguntas. Cada pregunta tiene una puntuación asociada, un campo de datos para anotaciones y una justificación de las respuestas, y un lugar para enumerar los pasos para mejorar la gestión, cuando sea necesario. Cada una de las 38 preguntas se analiza sucesivamente y se dan consejos para su interpretación y realización.

Además, esta edición del manual incluye un debate sobre la vinculación de la METT con otras herramientas y enfoques, en particular el sistema SMART, utilizado por los guardas para el monitoreo, que también puede aportar datos cuantitativos para reforzar los resultados de la METT.

Existen varias versiones de la METT, junto con muchas modificaciones locales. **La última METT global está disponible aquí**<sup>2</sup>. La mayor fortaleza de la METT es medir la eficacia de la gestión, pero es más bien débil para reflejar resultados generales de la conservación, aunque la versión 2021 de la METT 4 pone mayor énfasis en la estimación de estos resultados.

La METT se diseñó principalmente para hacer seguimiento de los progresos de la gestión a lo largo del tiempo en un solo lugar y para identificar acciones que aborden sus puntos débiles, no para comparar la gestión entre diferentes lugares. Sin embargo, el desarrollo de una gran base de datos global de resultados de la METT ha fomentado varios análisis comparativos para identificar procesos de gestión claves para el éxito.

La experiencia ha demostrado que muchos usuarios no aplican la METT de la manera más eficaz, sobre todo porque se centran únicamente en la puntuación y no siguen con la lista de pasos para cambiar la gestión (una lista de verificación). Además, ha habido una confusión sobre la interpretación de algunas de las preguntas.

La nueva versión digital de la METT aborda el primer problema haciendo completar cada etapa antes de pasar a la siguiente, por lo que los evaluadores no pueden llenar el formulario según su antojo. En segundo lugar, este manual se propone mejorar la eficacia con la que se aplica la METT y abordar así el problema de la interpretación: incluye orientaciones adicionales detalladas sobre la aplicación de la METT y las mejores prácticas para desarrollar, aplicar y utilizar los resultados de la METT.

Las mejores prácticas se resumen a continuación.



### **Planificar los detalles de la implementación de la METT**

1. Planifica el proceso de implementación. Revisa el cuestionario de la METT antes de iniciar el diagnóstico y evalúa la información con que cuentas antes de completarlo. Valora si tu equipo cuenta con las capacidades necesarias para realizar el diagnóstico, o si se requieren capacitaciones antes de iniciar el proceso. Considera también si es necesario adaptar la herramienta al contexto donde se va a aplicar, los plazos, el alcance y la escala, los procesos de validación de información, etc.
2. Anticipa el tiempo que será necesario para completar el diagnóstico en su totalidad. Un buen diagnóstico de la METT no puede completarse en una hora. La mayoría de las preguntas requieren una reflexión seria y un debate entre varias personas. La primera METT de un sitio nuevo puede requerir al menos un día, probablemente dos. Las siguientes METT que se repitan pueden ser más rápidas.

### **Hacerlo bien y hacerlo completo**

3. Completa toda la METT, incluidas todas las preguntas de las hojas de datos y las secciones narrativas relacionadas con las preguntas de opción múltiple. La sección de “pasos siguientes” es esencial, ya que crea una lista de verificación de las acciones necesarias a implementar. La versión electrónica no te permitirá continuar si no llenas primero la sección “pasos siguientes”. Estos pasos pueden ser incluso más importantes que el diagnóstico mismo del estado actual de la gestión.
4. Utiliza datos cuantitativos siempre que estén disponibles para apoyar el diagnóstico. Esto es especialmente importante en las preguntas sobre los resultados. Los datos de las encuestas, las patrullas SMART y otras fuentes contribuyen con información valiosa para mejorar la METT.

### **Adaptar y traducir**

5. Recomendamos que adaptes la herramienta a tu contexto. La METT es una herramienta genérica diseñada para uso global, por lo cual es poco probable que se adapte perfectamente a todas las áreas protegidas. Mantén las adaptaciones dentro del formato básico de la METT y añade palabras en lugar de cambiar la redacción. Por ejemplo, puedes dar consejos adicionales sobre la interpretación para las condiciones locales o añadir preguntas.

### **Repite el diagnóstico**

6. La METT está diseñada para hacer un seguimiento del progreso de la gestión a lo largo del tiempo. Por lo tanto, los lugares o redes que planeen implementar la METT deberían intentar repetir el diagnóstico a intervalos de pocos años. Lo ideal sería que la METT formara parte automáticamente de la planificación anual, que se completara una vez al año y se revisara la sección de “próximos pasos” con doce meses de antelación.

### **Consultar y consensuar**

7. La implementación y las actividades de seguimiento de la METT deberían incluir, en la medida de lo posible, a un amplio abanico de titulares de derechos y partes interesadas para ayudar a comprender los resultados del diagnóstico. La inclusión de personas externas al organismo de gestión del área protegida, como las comunidades locales, aportará una visión más enriquecedora.

### **Crear capacidad y orientar**

8. Aunque se ha diseñado como una herramienta sencilla, puede ser que el proceso de implementación de la METT sea la primera experiencia en que

el personal de las áreas protegidas y otros titulares de derechos y partes interesadas participen en el diagnóstico de la eficacia de la gestión de su sitio. Por ello, aconsejamos realizar capacitaciones para que todos los participantes entiendan qué es la gestión de la eficacia de las áreas protegidas y por qué es importante.


9. Al tratarse de una herramienta genérica, las preguntas de la METT pueden interpretarse de forma diferente en distintas situaciones o jurisdicciones. El desarrollo de una mejor comprensión de la METT y de cómo puede implementarse en una jurisdicción específica ayudará a garantizar la validez de los resultados.

#### **Verificar los resultados**

10. Aunque está diseñada como una herramienta de autoevaluación, la implementación de la METT implica también varios procesos de verificación: comprobación de las METT completadas por parte de evaluadores externos, ejercicios más detallados de verificación en campo que implican recopilación de datos, entre otros. Llegar a un consenso entre múltiples titulares de derechos y partes interesadas ayuda a garantizar que los resultados sean lo más precisos posible.

#### **Implementar las recomendaciones**

11. Completar la METT es solo el primer paso del diagnóstico. El proceso de implementación debe incluir una gestión adaptativa. Por ejemplo, un plan de acción para implementar los resultados, y un proceso de comunicación para compartir los resultados a nivel local y mundial.
12. Compartir los datos obtenidos con la MEET a nivel nacional o mundial es una parte muy importante de todo el proceso. Se pueden enviar a la [Base de Datos Mundial sobre la Eficacia de la Gestión de las Áreas Protegidas<sup>3</sup> \(GD-PAME\)](#), que es gestionada por el PNUMA-WCMC, bajo el mandato del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) de mantener la GD-PAME y utilizarla para la presentación de informes del CDB.



## 2. PARA QUÉ SIRVE LA HERRAMIENTA DE SEGUIMIENTO DE LA EFICACIA DE LA GESTIÓN

La METT 4 es una herramienta basada en Excel para hacer seguimiento del progreso de la eficacia de la gestión de un área protegida a lo largo del tiempo. Está diseñada para que el personal de las áreas protegidas y los socios puedan aplicarla con relativa rapidez utilizando los conocimientos y la experiencia existentes. La METT proporciona una visión general de la eficacia, incluidos los resultados, evalúa los puntos fuertes y débiles de la gestión, y desarrolla un plan de acción para abordar los problemas identificados.

Foto: Capacitación en efectividad gerencial en Kenia

La METT se diseñó originalmente como una forma rápida de hacer seguimiento del progreso de la eficacia de la gestión en un área protegida a lo largo del tiempo. Este sigue siendo su objetivo principal hoy en día.

El diagnóstico consta de tres partes principales. La primera es una hoja de datos que recoge información básica sobre el área protegida: nombre, tamaño, tipo de hábitat, categoría de gestión de la UICN, cantidad de personal, etc. En esta primera parte también se identifican los principales objetivos de gestión y las principales amenazas y presiones que enfrenta el área protegida.

La segunda parte consta de una serie de preguntas. La mayoría tienen la opción de cuatro respuestas diferentes. Los evaluadores eligen la que más se ajusta a la situación de su área protegida. Todas las preguntas se basan en el marco de evaluación de la gestión de áreas protegidas desarrollado por la Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMA) de la UICN.

En tercer lugar, los evaluadores completan la información adicional para cada pregunta, donde deben incluir, siempre que sea posible, las fuentes de los datos que hayan usado, la justificación de las respuestas dadas y, lo más importante, las acciones que se requiere poner en marcha cuando la puntuación no es perfecta.

De este modo, los compiladores pueden calcular la puntuación y obtener una especie de radiografía del éxito o fracaso de la gestión de su área protegida, más una lista de las acciones necesarias para mejorar la gestión.

La METT se diseñó para que su uso fuera relativamente rápido y barato en comparación con otros sistemas de diagnóstico más detallados. Aunque una sola persona podría completarla, sus resultados serían probablemente sesgados. Idealmente el proceso debería durar alrededor de dos días e implicar a un equipo de personal de áreas protegidas y otras partes interesadas. Es necesario revisar las preguntas detenidamente y debatir cada punto por turnos, hasta llegar a un consenso.

La accesibilidad y la rapidez de la METT, en comparación con un sistema más detallado de evaluación, le hacen relativamente dependiente de los resultados cualitativos y de la opinión de los expertos. Por ello, no es tan adecuada para hacer comparaciones entre diferentes sitios, sino más bien para comparar la gestión de un solo lugar a lo largo del tiempo. Sin embargo, debido a que ahora existe una gran base de datos con los resultados de la METT, mucha gente la ha utilizado para hacer comparaciones entre sitios o entre regiones del mundo.

La METT también se diseñó originalmente para medir la gestión (planificación, insumos, proceso y productos) más que los resultados. En la primera versión de la METT había una única pregunta sobre los resultados culturales y biológicos, que recogía las opiniones de los participantes sobre si la gestión estaba cumpliendo los objetivos. En la METT 4 se pone mayor énfasis en el diagnóstico de los resultados de la conservación, aunque éste sigue sin ser su objetivo principal.

Si se utiliza correctamente, la METT es una herramienta que permite captar las fortalezas y debilidades importantes de la gestión sin mayor gasto de tiempo y recursos, que se traduce en un plan de acción para mejorar la gestión. Este último puede utilizarse como guía rápida para hacer un seguimiento de los avances a lo largo del tiempo hasta que se repita un diagnóstico completo de la METT unos años más tarde.

La nueva versión digital de la [METT<sup>4</sup>](#) (que utiliza Excel) agiliza el proceso de introducción y análisis de los datos y también evita que los usuarios completen solo una parte del diagnóstico. La METT es de código abierto, y animamos a los usuarios a que la adapten según sea necesario. Te pedimos que nos comuniqués (a través de la página de [Facebook del Grupo de Apoyo para la METT<sup>3</sup>](#)) cualquier problema, idea o innovación que hayas realizado, para que podamos compartirla y aumentar con el tiempo nuestra comprensión colectiva de cómo monitorear el progreso de la eficacia de la gestión.

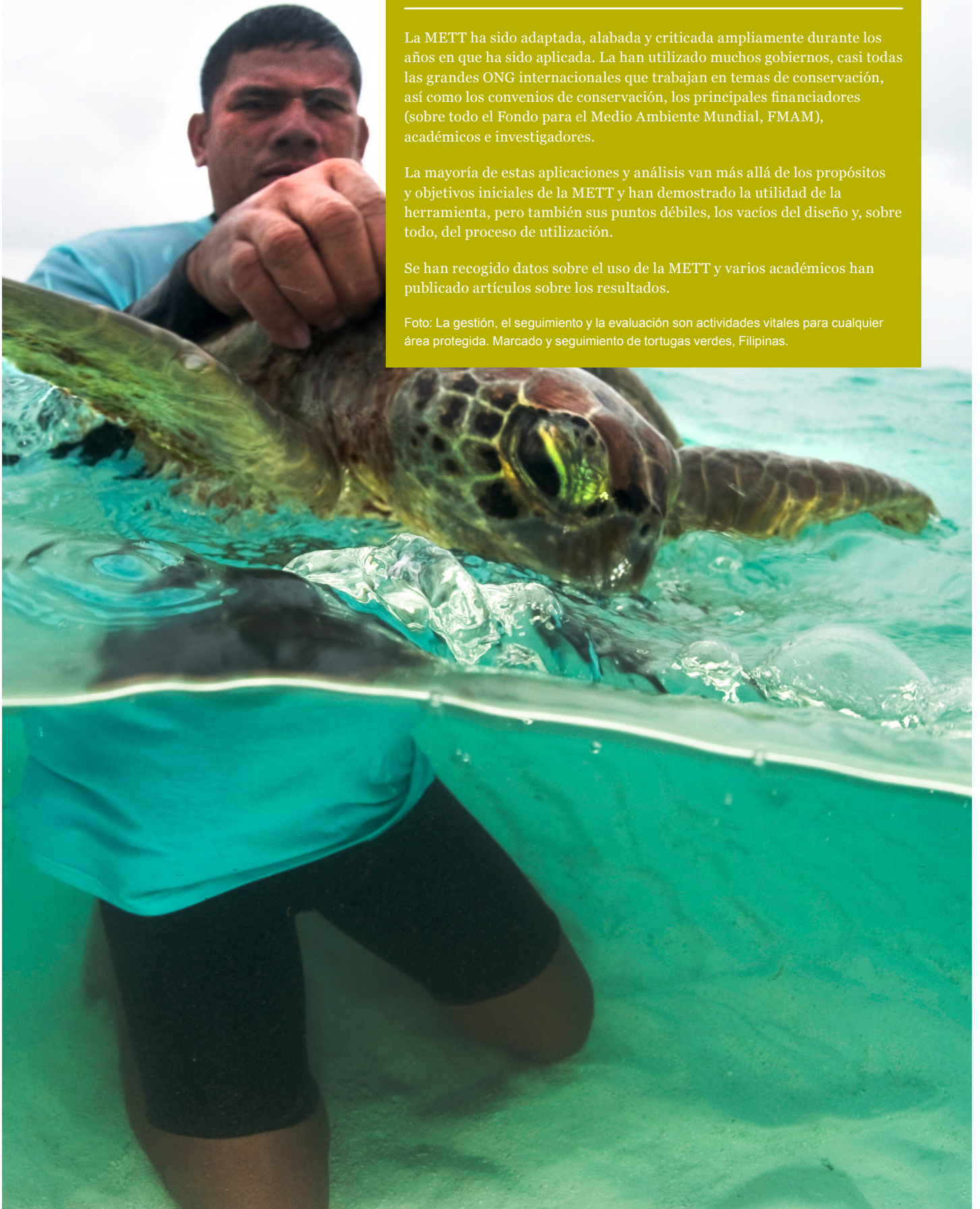
# 3. 20 AÑOS DE EXPERIENCIAS DEL USO DE LA METT

La METT ha sido adaptada, alabada y criticada ampliamente durante los años en que ha sido aplicada. La han utilizado muchos gobiernos, casi todas las grandes ONG internacionales que trabajan en temas de conservación, así como los convenios de conservación, los principales financiadores (sobre todo el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, FMAM), académicos e investigadores.

La mayoría de estas aplicaciones y análisis van más allá de los propósitos y objetivos iniciales de la METT y han demostrado la utilidad de la herramienta, pero también sus puntos débiles, los vacíos del diseño y, sobre todo, del proceso de utilización.

Se han recogido datos sobre el uso de la METT y varios académicos han publicado artículos sobre los resultados.

Foto: La gestión, el seguimiento y la evaluación son actividades vitales para cualquier área protegida. Marcado y seguimiento de tortugas verdes, Filipinas.



### 3.1. VISIÓN GENERAL DEL USO DE LA METT

Desde la prueba inicial de la “proto-METT” en 16 áreas protegidas en 2001 (véase el apartado 8.1) hasta la fecha, la METT se ha utilizado en unas 5.000 áreas protegidas que cubren más de 4,2 millones de km<sup>2</sup> en 127 países de todo el mundo, según los datos que figuran en la base de datos de la METT (véase el apartado 3.4).

Así pues, en términos de superficie, la METT se ha utilizado en más de una quinta parte de las áreas protegidas terrestres del mundo. Este uso generalizado está relacionado con varios factores, entre ellos:

1. Es sencilla y barata, debido a los objetivos con los que fue diseñada y desarrollada inicialmente.
2. El alcance en actividades de conservación de los desarrolladores institucionales de la METT, como la WWF y el Banco Mundial, y las numerosas organizaciones que desde entonces han utilizado o promovido la METT.
3. Su uso por parte del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (FMAM) para el seguimiento de proyectos en áreas protegidas (véase el recuadro 1).

En su versión más básica, la implementación puede llevarle a una persona poco más de unas horas. Por ejemplo, a un gestor o gestora, o a una persona responsable de proyecto con un conocimiento profundo del área protegida que se está evaluando. No se necesita más equipo que una computadora, o incluso lápiz y papel, si se utiliza una copia impresa. Sin embargo, esto no es lo ideal y recomendamos un proceso más completo y participativo.

El hecho de que la METT haya sido una iniciativa de una importante organización para la conservación (la WWF) y de un importante financiador de la conservación (el Banco Mundial) ha sido sin duda un factor que ha contribuido a su amplia aceptación.

El Banco Mundial lleva utilizando varias versiones de la METT en el monitoreo de sus proyectos desde 2001. El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) hizo obligatoria la METT para su uso en todos los proyectos en áreas protegidas financiados por las subvenciones del FMAM-3 (2002-2006). En 2003 la WWF inició un serio intento de utilizar la METT en relación con todos sus proyectos de áreas forestales protegidas.

Los resultados de la primera evaluación de la METT (Dudley et al., 2004) se presentaron en la Séptima Reunión de la Conferencia de las Partes (COP-7) del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) en 2004. Estos resultados ayudaron a persuadir a los signatarios del CDB sobre la necesidad de evaluar la eficacia de la gestión en el Programa de Trabajo sobre Áreas Protegidas del CDB (véase el recuadro 1).

Muchas otras instituciones también han adoptado o adaptado la METT. Más de 20 organizaciones y gobiernos (véase el apartado 8.3) han realizado adaptaciones en sus países, como por ejemplo Bután, Indonesia, Jamaica, Zambia, Namibia, India, Papúa Nueva Guinea y Sudáfrica.

Otras ONG de conservación, como Conservation International (Pauquet, 2005), Wildlife Conservation Society (véase, por ejemplo, Heffernan et al, 2005), UICN<sup>6</sup>, la Sociedad Zoológica de Londres (con tres METT aplicadas en el ecosistema de Tsavo en 2015), USAID (proyecto LESTARI<sup>7</sup>) y la Fundación Space for Elephants (SEF, 2012) también han utilizado y adaptado la METT, al igual que organismos de financiación como el Fondo de Alianzas para los Ecosistemas Críticos (CEPF, 2012 y Burgess et al., 2015) y convenciones como la Convención de Ramsar sobre los Humedales (Ramsar, 2015).

El Banco Mundial desarrolló un sistema equivalente para las áreas marinas protegidas basado en la METT (Staub y Hatzios, 2004). La estructura básica de la METT también se ha utilizado en el desarrollo de herramientas como la Ficha de Puntuación de Sostenibilidad Financiera del PNUD (PNUD, 2010).

### **Recuadro 1: Los protagonistas del desarrollo de la METT**

La adopción de la METT ha sido impulsada por varias instituciones clave:

**Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMAP) de la UICN:** La METT se desarrolló originalmente a partir del trabajo realizado por el grupo de trabajo de la CMAP de la UICN sobre la eficacia de la gestión (véase la sección 8.1). El grupo de trabajo ayudó a desarrollar y promover las evaluaciones de PAME, en general, y la METT, en particular, durante los primeros años. Quienes participaron han seguido implementando la METT en todo el mundo.

**Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB):** El Programa de Trabajo sobre Áreas Protegidas (PoWPA, por sus siglas en inglés) pidió a las partes que se “... *ampliaran e institucionalizaran los diagnósticos de la eficacia de la gestión para trabajar en la evaluación del 60% de la superficie total de las áreas protegidas para 2015, utilizando diversas herramientas nacionales y regionales, e informar de los resultados en la base de datos mundial sobre la eficacia de la gestión...*” (CDB, 2004; véase también Hockings et al., 2015 para una visión general de las metas del PoWPA).

Para el año 2014, Coad et al. descubrieron que más del 17% de los países ya habían cumplido este objetivo. La METT fue una de las herramientas más utilizadas y la frecuencia de la evaluación de PAME fue mayor en los bosques tropicales, donde se ha evaluado el 45% de las áreas protegidas, lo que posiblemente refleja un amplio uso de la METT en estas áreas debido a su propósito y objetivos iniciales de evaluar la PAME en áreas protegidas boscosas.

**Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM):** La METT es la primera herramienta de seguimiento basada en áreas que se convierte en un requisito para las operaciones financiadas por el FMAM.

Para todas las áreas protegidas respaldadas por un proyecto, la METT se presenta en tres etapas durante la implementación: (i) en el momento de la aprobación de los proyectos de gran tamaño (FSP) o de la aprobación de los proyectos de tamaño medio (MSP), (ii) en la mitad del proyecto y (iii) al finalizar el proyecto (Swartzendruber, 2013).

Tanto a nivel de proyecto como de portafolio, el FMAM utiliza la METT como indicador del estado de la biodiversidad y como referente para garantizar la sostenibilidad de un sistema de áreas protegidas. Las áreas protegidas individuales gestionadas eficazmente deben considerarse la base de un sistema sostenible, así como otros aspectos clave de la sostenibilidad, como la financiación, la capacidad institucional y la representación de los ecosistemas y las especies que pueden no evaluarse directamente a nivel del sistema (Zimsky et al., 2010).

Por lo tanto, el FMAM asume que las intervenciones de los proyectos que conducen a mejoras en la gestión de las áreas protegidas tendrán un impacto positivo en la biodiversidad (Coad et al., 2015). El FMAM respalda este supuesto con datos procedentes de estudios, como uno realizado en Zambia, en el que se utilizó la METTPAZ adaptada a las zonas protegidas de Zambia, donde se constató que el aumento de las puntuaciones de la METT se correlacionaba con la mejora de los resultados en materia de biodiversidad (Zimsky et al., 2010). El FMAM ha realizado una serie de adaptaciones de la METT para su propio uso.

**Banco Mundial:** El Banco Mundial utilizó la METT para informar sobre todos sus proyectos de áreas protegidas y fue uno de los principales impulsores de la adopción de la evaluación de áreas protegidas por parte del FMAM y el CDB.

**WWF:** La WWF utilizó la METT en más de 200 áreas forestales protegidas de 37 países entre 2003 y 2004 (Dudley et al., 2004), y nuevamente en más de 100 áreas protegidas entre 2005 y 2006 (Dudley et al., 2007). Los resultados de la METT ayudaron a la WWF a identificar las normas mínimas de gestión en sus proyectos de áreas protegidas y también a la elaboración del programa de trabajo y las metas del programa global de la WWF (Dudley et al., 2007).

## 3.2. ESTUDIOS QUE UTILIZAN LA METT PARA COMPRENDER LA EFICACIA DE LA GESTIÓN

La METT se ha diseñado principalmente para seguir los progresos de PAME a lo largo del tiempo y para identificar las acciones que permitan rectificar cualquier debilidad en la gestión. No se diseñó como una forma de comparar la gestión entre distintos lugares. No obstante, la existencia de una creciente base de datos de resultados de la METT (véase el apartado 3.4) ha animado a los investigadores a utilizarla para identificar información más general sobre los puntos fuertes y débiles de las áreas protegidas, las variaciones regionales y los avances en el tiempo. Aunque se deben reconocer las limitaciones de utilizar los datos de la METT de este modo, estos estudios también son útiles para la gestión y muestran un uso adicional de la METT.

Poco después de que se desarrollara la METT por primera vez, entre 2003 y 2004, la WWF llevó a cabo dos análisis de los datos de la METT a partir de sucesivas aplicaciones en áreas forestales protegidas (Dudley et al., 2004). El análisis de unas 200 áreas forestales protegidas sugirió que la eficacia de la gestión tendía a aumentar con el tiempo de establecimiento y señaló importantes diferencias regionales. Por ejemplo, la gestión en esta fase resultó ser especialmente débil en América Latina. Las principales amenazas provenían de la caza furtiva y la extracción ilegal de madera, la invasión y la recolección excesiva de productos forestales no maderables.

Esta primera evaluación permitió destacar los puntos fuertes y débiles de la gestión, junto con los aspectos de la gestión que se correlacionaban con el éxito, como se indica en la tabla 1 a continuación:



**Tabla 1: Resultados de los análisis iniciales de la aplicación de la METT en áreas forestales protegidas**

Puntos fuertes de la gestión	Puntos débiles de la gestión	Correlación con el éxito de la gestión
Conseguir estatus legal	Relaciones sociales	Capacidad de aplicación de la ley
Diseño	Control del presupuesto	Cantidad de personal y financiamiento
Demarcación de límites	Seguimiento y evaluación	Educación y sensibilización
Inventario de recursos	Aplicación de la ley	Monitoreo y evaluación
Fijación de objetivos		Categoría de la UICN: las categorías más estrictas son mejores

La capacidad de aplicación de la ley resultó ser el indicador más fuerte de éxito, lo cual podía interpretarse como consecuencia del trabajo que la WWF estaba llevando a cabo en esos lugares. Sin embargo, la aplicación de la ley resultó ser un punto en el que muchas áreas protegidas estaban fallando.

El seguimiento y la evaluación resultaron ser igualmente importantes, pero poco desarrollados. Aunque los objetivos de gestión (es decir, la categoría de gestión de áreas protegidas de la UICN) estaban fuertemente correlacionados con el éxito, considerándose en general que las categorías más estrictas eran más eficaces para cumplir los objetivos de gestión, esto se basaba en una pequeña muestra de las categorías menos estrictas (V y VI). La presencia de otras designaciones, como “patrimonio de la humanidad”, “el hombre y la biosfera” de la UNESCO o Ramsar, por el contrario, no tenía vínculos estadísticos con el rendimiento.

En 2007, la WWF llevó a cabo otro análisis de la METT, basándose en los resultados de más de 330 áreas protegidas de 51 países y en los diagnósticos realizados en 2004 y 2006 (Dudley et al., 2007). Los resultados coincidieron con los de los dos estudios anteriores. Al igual que antes, la asociación más fuerte entre la eficacia y la gestión estaba relacionada con el cumplimiento de la ley, el control del acceso, la gestión de los recursos, el seguimiento y la evaluación, el mantenimiento de los equipos, la gestión del presupuesto y la existencia de planes de trabajo anuales, todos ellos elementos de una reserva bien regulada y gestionada.

Por otra parte, una categoría más estricta de la UICN se asoció de nuevo con un resultado más eficaz, mientras que las designaciones internacionales, como el reconocimiento como sitio natural del patrimonio de la humanidad, tuvieron por el contrario poca influencia aparente en el éxito. El uso biótico consuntivo, predominantemente la caza furtiva, se identificó como la presión más significativa. Y una vez más, los resultados parecían indicar una tendencia creciente hacia la eficacia con el paso del tiempo.



© WWF-GREATER MEKONG / BARAMEE TEMBOONKIAT

***El análisis de los resultados de METT muestra que el personal bien capacitado es vital para una gestión eficaz.***

***Entrenamiento SMART Patrol Rangers, Parque Nacional Mae Wong y Klong Lan, Tailandia.***

Hubo un intervalo considerable antes de que se volviera a evaluar la METT a nivel global. Durante ese tiempo se hicieron importantes diagnósticos globales de los datos de PAME, en los que una proporción considerable procedía de la METT. Lo más significativo fue que un estudio global realizado por Leverington et al. (2010a y b), con más del 20% de los resultados procedentes de las evaluaciones de la METT, descubrió que los factores de gestión más sólidos estaban relacionados con el establecimiento legal, el diseño, la legislación y la demarcación de límites y con la eficacia de la gobernanza.

Por otra parte, el estudio apuntaba a que los aspectos más débiles de la gestión incluían los programas de beneficio comunitario, la dotación de recursos, como la fiabilidad y adecuación del financiamiento, cantidad de personal y mantenimiento de las instalaciones y el equipo, y la evaluación de la eficacia de la gestión.

Los factores más frecuentemente correlacionados con resultados positivos para la conservación fueron las aptitudes del personal, las limitaciones o el apoyo del entorno civil y político externo, los logros de los productos y la adecuación del cumplimiento de la ley. Este diagnóstico, que abarcaba todos los biomas de áreas protegidas, identificó que el contexto político general y la calidad de la gobernanza eran muy importantes, pero por lo demás fue un reflejo de muestras de METT forestales anteriores, mucho más pequeñas.

Otros estudios utilizaron la METT para establecer un vínculo más general con la eficacia de los resultados. Nolte y Agrawal (2012) solo encontraron un vínculo más bien débil entre las puntuaciones altas de la METT en el Amazonas y la probabilidad de incendios.

Un estudio global posterior se centró en el número y la distribución de las aplicaciones de la PAME, y en la utilidad de la PAME en relación con la consecución de las Metas de Biodiversidad de Aichi (CDB, 2010), con menos énfasis en los resultados (Coad et al., 2015).

En 2015 se llevó a cabo un importante análisis de los datos de la METT, en el que se estudiaron principalmente los cambios en la eficacia de la gestión a lo largo del tiempo (Geldmann et al., 2015). Para cuando se realizó este diagnóstico, se disponía de unos 1.934 resultados de la METT, incluidos 722 con datos repetidos de la misma

área protegida. El análisis confirmó la hipótesis anterior de que la eficacia de la gestión de las áreas protegidas tiende a mejorar con el tiempo, ya que el 69,5% de las áreas analizadas mostraron un aumento de la puntuación global a lo largo del tiempo. Las áreas protegidas más grandes y amenazadas fueron las que más mejoraron, y las que tenían una puntuación inicialmente baja también mostraron tendencias hacia una mejoría. Los autores concluyen que, aunque parezca sentido común, el esfuerzo y los recursos adicionales pueden conducir a una mayor eficacia de la gestión.

El FMAM también llevó a cabo un diagnóstico del uso de la METT en 2015 (FMAM, 2015). Se revisó un total de 2.440 METTs de 1.924 áreas protegidas en 104 países. De ellas se utilizó un subconjunto de 275 áreas protegidas en 75 países con al menos dos evaluaciones de la METT para evaluar los cambios en PAME a lo largo del tiempo. También se consideró la fiabilidad de la METT como herramienta de seguimiento y se realizaron diagnósticos de campo en siete países de tres regiones.

El diagnóstico de los resultados, utilizando solamente las METT completadas en más de un 50%, reveló que las puntuaciones medias individuales más altas correspondían al estatus legal, los límites de las áreas protegidas y su diseño. Las puntuaciones medias más bajas estaban relacionadas con la contribución del turismo comercial a la gestión de las áreas protegidas y la participación de las comunidades locales y los pueblos indígenas en la toma de decisiones de las áreas protegidas.

Al examinar los cambios a lo largo del tiempo, las mayores mejoras se observaron en la adecuación de los planes de gestión, la aplicación de la ley, la normativa de las zonas protegidas, el inventario de recursos y los objetivos de las zonas protegidas. Todo esto refleja las importantes aportaciones del FMAM a la gestión de las zonas protegidas.

En 2015, la WWF actualizó y revisó los resultados del diagnóstico de la METT de PAME en sus lugares prioritarios: una serie de áreas identificadas por la WWF por tener ecosistemas y hábitats excepcionales. Las puntuaciones medias de PAME, donde 3 es el nivel más alto de eficacia, en los lugares prioritarios de la WWF oscilaron entre 1,29 y 2,28, y solo cuatro de 27 lugares obtuvieron puntuaciones superiores a 2. Esto sugiere que la mayoría de las áreas protegidas de su portafolio aún necesitan mejorar su gestión (Stephenson et al., 2015).

En 2017, las tendencias de la población de especies en las áreas protegidas se compararon con las puntuaciones de la METT, mostrando una relación positiva entre la capacidad y los recursos y la abundancia de vertebrados (Geldmann et al., 2017). Un año después, la METT fue una de las bases de datos utilizadas para identificar las principales amenazas para las áreas protegidas (Schulze et al., 2018). Además, se han realizado numerosos estudios de grupos nacionales o jurisdiccionales de los resultados de la METT (véase la sección 8).

Los datos globales de la METT no están distribuidos uniformemente. La METT se diseñó y ha utilizado principalmente para medir el impacto de la financiación de la conservación, por lo que probablemente ha estado sesgada hacia las áreas protegidas de bajo rendimiento, identificadas como necesitadas de apoyo adicional (Nolte y Agrawal, 2012; Coad et al., 2015; Stephenson et al., 2015). Por ello, las afirmaciones sobre la eficacia relativa de las áreas protegidas que utilicen los resultados de la METT deben incluir información y análisis de factores como el tamaño de la muestra y la ubicación de las áreas evaluadas, para garantizar que el contexto de los resultados se entienda correctamente..

### 3.3. UTILIZAR LA METT PARA AUMENTAR LA EFICACIA DE LA GESTIÓN

Además de la revisión de los resultados de la METT, las dos preguntas fundamentales relacionadas con los 20 años de uso de la herramienta son:

1. ¿Ayuda el uso de la METT a aumentar la eficacia de la gestión de las áreas protegidas?
2. Los resultados de la METT ¿se correlacionan con otros indicadores de la eficacia de las áreas protegidas en términos de resultados?

En relación con la primera pregunta, un claro punto fuerte de la METT es que permite medir el progreso a lo largo del tiempo en cuestiones de gestión específicas (Higgins-Zogib y MacKinnon, 2006). Si la METT apoya el aumento de PAME, por ejemplo, ayudando a los países a alcanzar los objetivos del CDB en la eficacia de la gestión (véase Stephenson et al., 2015), significa que las conclusiones del diagnóstico se reflejarán en la gestión posterior mediante planes de adaptación, financiación o acción.

Sería ingenuo suponer que todos los diagnósticos de la METT han repercutido en la gestión, pero hay pruebas fehacientes de que los diagnósticos se utilizan cada vez más como un punto de partida para mejorar la gestión. Esta relación positiva es más evidente en el uso regional/jurisdiccional de la METT, cuyos ejemplos están recogidos en varios informes (véase la sección 8.3 y los estudios de caso).

La segunda pregunta se refiere a la validez de los resultados de la METT y a la relación de esos resultados con las acciones de conservación. Como se ha señalado, la METT no se centra en los diagnósticos de resultados, sino en determinar si los componentes básicos de una gestión eficaz están en marcha para lograr la conservación. Como señalan Coad et al. (2015): *“Es importante comprender las causas del éxito o el fracaso de la gestión: sin ese análisis, los intentos de mejorar el rendimiento pueden ser ineficaces. La razón de ser de la PAME, aunque se centra en facilitar una gestión eficaz más que en construir una base de pruebas científicas, es en parte, por tanto, comprender los impactos de la gestión de las áreas protegidas”*. La METT puede contribuir en la producción de conjuntos de datos, en lugar de constituir la única base de datos, para ayudar a los profesionales a evaluar los resultados de la conservación (véanse, por ejemplo, Forrest et al., 2011 y Henschel et al., 2014).

El documento más detallado sobre la evaluación del impacto en las áreas protegidas fue publicado por Coad et al. en 2015. En él se analizaba el impacto de la gestión de las áreas protegidas en los resultados de la biodiversidad. Esta evaluación utilizó todo el conjunto de datos de los resultados de PAME que figuran en la Base de Datos Mundial sobre la Eficacia de la Gestión de las Áreas Protegidas (véase la sección 3.4), que en ese momento contaba con casi 18.000 evaluaciones de PAME, y además evaluó la literatura revisada por pares sobre cómo se habían utilizado los datos de PAME en la evaluación de impacto.

Los autores constataron que la escasez de datos de contrafactuales apropiados, como el estado de un área si no hubiera sido declarada área protegida, o no se hubieran realizado determinadas actividades de gestión, implica que los datos de PAME no se adaptan de forma ideal a las necesidades del diagnóstico científico de impacto. Sin embargo, concluyeron que *“cuando se combinan adecuadamente con medidas independientes del impacto de las AP que han empleado metodologías contrafactuales adecuadas, los datos de PAME pueden ayudar a aumentar nuestra comprensión del impacto de los aspectos de la gestión de las AP en los resultados de la conservación”* (Coad et al., 2015).

Por encima de las dos preguntas anteriores está la necesidad de confiar en que la puntuación de la METT refleje realmente la realidad de la gestión. Una preocupación particular se refiere a la manipulación deliberada o inconsciente de los resultados en los proyectos destinados a fortalecer la gestión, mediante una puntuación rigurosa al principio y más generosa al final, para mostrar la mejora y mantener a los donantes satisfechos.

En la investigación llevada a cabo por Geldmann et al. (2015), que se centró en 722 lugares que habían completado al menos dos diagnósticos con la METT, los autores abordaron específicamente la crítica de que las puntuaciones de la METT no son un reflejo exacto de la realidad en campo. Señalan que, en general, la mayoría de los diagnósticos de la METT repetidos producen puntuaciones que sugieren una mejora en la gestión a lo largo del tiempo, pero que un 30% no experimentó ningún cambio, o incluso disminuyó, en las puntuaciones generales.

Los autores concluyeron que esto *“es una proporción considerable si hubiera habido una manipulación sistemática de las puntuaciones”* y señalaron que, aunque *“no representa una prueba causal definitiva de que las puntuaciones no estén manipuladas, sí sugiere que al menos algunos de los cambios observados pueden atribuirse a cambios reales en la eficacia de la gestión en territorio”*.

Hay pocas pruebas de que el personal de las áreas protegidas infle rutinariamente las puntuaciones para parecer mejor, aunque se pueden observar tendencias claras en los informes. Carbutt y Goodman (2013) evaluaron el uso de la METT en Sudáfrica y observaron que los miembros del personal de campo suelen estar tan involucrados en las actividades cotidianas que pierden la objetividad, tienden a ser demasiado negativos y a puntuar bajo. Los altos cargos, en cambio, tienen un punto de vista más estratégico y, al no conocer las realidades del día a día, tienden a puntuar demasiado alto. De aquí la insistencia en la necesidad de fomentar varios puntos de vista y opiniones y de facilitar el diálogo hasta alcanzar una puntuación de consenso.

Del mismo modo, Zimsky et al. (2010) descubrieron que, cuando se completó la METT mediante un proceso riguroso en Zambia, fue valorada como una métrica de rendimiento adecuada para la PAME, lo que respalda las conclusiones del análisis de los resultados de la METT realizado por la WWF en 2004 y 2006 (Dudley et al., 2007).

### 3.4. BASE DE DATOS MUNDIAL DE LOS RESULTADOS DE LA METT

Los diagnósticos de PAME se registran en la Base de Datos Mundial sobre la Eficacia de la Gestión de las Áreas Protegidas<sup>8</sup> (GD-PAME, por sus siglas en inglés), desarrollada por la Universidad de Queensland y gestionada actualmente por el WCMC del PNUMA.

En la decisión COP X/31<sup>9</sup> (2010) del CDB se motiva a los países a introducir información en esta base de datos en la que se *“... invita a las partes, teniendo en cuenta la meta del objetivo 1.4 del programa de trabajo, que pide que todas las áreas protegidas cuenten con una gestión eficaz para 2012, utilizando procesos de planificación de sitios participativos y basados en la ciencia con la participación plena y efectiva de las partes interesadas, y señalando que para evaluar la eficacia de la gestión, también pueden ser necesarios indicadores específicos para: (a) Seguir ampliando e institucionalizando las evaluaciones de la eficacia de la gestión para trabajar con el fin de evaluar el 60% de la superficie total de las áreas protegidas para 2015 utilizando diversas herramientas nacionales y regionales e informar de los resultados en la base de datos mundial sobre la eficacia de la gestión que mantiene el Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA-WCMC)”*.

También existe una base de datos específica sobre la METT que contiene la mayoría de los diagnósticos que han sido realizados por los principales usuarios, como el FMAM, la WWF, el Fondo de Asociación para los Ecosistemas Críticos y otros colaboradores diversos, y que está gestionada por el PNUMA-WCMC.

Los datos y la estructura de la base de datos están en proceso de comprobación de errores, para hacerlos más intuitivos y fáciles de usar. Muchas organizaciones han proporcionado datos y fondos de la METT para la generación de datos a lo largo de varios años, principalmente en forma de proyectos a corto plazo. En la actualidad

no se dispone de financiación a largo plazo para mantener la base de datos, aunque el PNUMA-WCMC se ha comprometido a alojar los conjuntos de datos de la METT y GD-PAME y a vincularlos a la Base de Datos Mundial sobre Áreas Protegidas (WDPA, por sus siglas en inglés) para que tengan un hogar institucional. El PNUMA-WCMC se esforzará por poner los datos a disposición de los usuarios a través del portal en línea [protectedplanet.net](http://protectedplanet.net), siempre que los proveedores de datos hayan dado su consentimiento.

La base de datos centralizada es la forma más eficaz de maximizar la utilidad de los datos de la METT compilados para un público más amplio. El siguiente paso crucial para garantizar que los datos de los diagnósticos de la METT se recopilen, comprueben y estén disponibles para fines de gestión e investigación, es consolidar el plan a largo plazo con el consentimiento de los proveedores de datos y asegurar la financiación.

Para que el proceso de introducción de datos sea rentable, rápido y eficaz, una vez acordado el proyecto debes tener en cuenta las siguientes sugerencias:

1. Proporciona una “lista de diagnóstico” que incluya el nombre del área protegida, el país, la fecha de la evaluación y el código WDPA. Una lista de comprobación como esta es una garantía básica para asegurar que se han proporcionado todos los datos y que se introducirán correctamente.
2. Organiza los datos en carpetas de áreas protegidas y carpetas de países, cuenta cuántos diagnósticos hay e identifica qué versión de la METT se ha utilizado. Por ejemplo, la versión de 2002 (METT 1), la versión de 2007 (METT 3), la última versión de 2020 (METT 4), variaciones o modificaciones, etc. Incluye esta información en la “lista de diagnósticos”. Comprueba si hay archivos duplicados y elimínalos. Si el equipo de introducción de datos tiene que rebuscar entre cientos de archivos solo para averiguar lo que hay, esto añadirá días o semanas al proyecto y aumentará su costo de forma significativa.
3. Toma en cuenta que las traducciones alargan el proceso de introducción de datos, mientras que los diagnósticos en inglés son sencillos. Considera la traducción al inglés antes de entregar los datos, dependiendo del idioma. Los idiomas no románicos y no romanizados son los más difíciles de procesar, ya que es menos probable que el equipo cuente con los conocimientos necesarios para hacerlo. Por ejemplo, ruso, vietnamita, griego, chino.
4. Se ha desarrollado un proceso estándar para añadir los resultados de la versión de 2002 (METT 1) y de la versión de 2007 (METT 3). La base de datos tiene una capacidad limitada para las versiones modificadas y las variaciones. Si se han modificado las preguntas estándar o se han añadido preguntas adicionales, solo se introducirán las puntuaciones de las preguntas que coincidan con las METT 1 y METT 3 estándar. La introducción de los datos de la METT 4, que normalmente estará en formato electrónico, debería ser mucho más fácil.

## Estudio De Caso 1

### R-METT: Convenio de Ramsar sobre los Humedales

*Secretaría de la Convención sobre los Humedales*



© JORGE SIERRA / WWF

#### **Parque Nacional Corrubedo en España.**

*Un sitio de humedales  
Ramsar*

La Convención de Ramsar sobre los Humedales es un tratado intergubernamental que provee el marco para la acción nacional y cooperación internacional para la conservación y el uso racional de los humedales, sus recursos y servicios de los ecosistemas.

Una de las principales obligaciones de las partes contratantes es identificar los humedales prioritarios de su territorio, designarlos como “humedales de importancia internacional” (también conocidos como “sitios Ramsar”) y garantizar su conservación y uso racional.

En todo el mundo hay actualmente unos 2.500 sitios Ramsar de este tipo. Los administradores de los sitios deben anticiparse a los problemas emergentes y responder con rapidez y eficacia para garantizar el uso racional de los recursos y la conservación. Por ello, los diagnósticos periódicos y abiertos sobre la eficacia de la gestión han sido sumamente importantes para la administración de los sitios Ramsar.

Tras un periodo de debate, revisión y pruebas por parte de la Convención de Ramsar, la Herramienta de Seguimiento de la Eficacia de la Gestión de los Sitios Ramsar (R-METT) fue adoptada en la 12<sup>a</sup> Reunión de la Conferencia de las Partes de la Convención en 2015 (Resolución XII.15 de la COP12 de Ramsar).

Esta decisión motiva a las partes contratantes que aún no cuentan con mecanismos eficaces a usar la R-METT, que se basa en la versión de 2007 de la METT con algunas adaptaciones específicas a las necesidades de dicha convención y de los humedales. Las adaptaciones son las siguientes:

- **Ficha 1b: Identificación y descripción de los valores de la “descripción de las características ecológicas y de la ficha informativa de Ramsar”.** Esto proporciona información sobre las características ecológicas del sitio, incluyendo los servicios que el ecosistema brinda, y los criterios bajo los cuales el sitio se califica como un “humedal de importancia internacional”.
- **Preguntas adicionales de opción múltiple.** Se han añadido tres preguntas adicionales sobre la descripción de las características ecológicas, el desarrollo de un comité de gestión intersectorial y la eficacia de los mecanismos de comunicación con la administración de Ramsar.
- **Ficha 5: Tendencias de las características ecológicas de Ramsar (incluidos los servicios de los ecosistemas y los beneficios para la comunidad).** Una nueva sección que da información sobre las características ecológicas del sitio en los últimos cinco años, incluyendo los servicios que brindan los ecosistemas, y los criterios bajo los cuales el sitio se califica como “sitio Ramsar”.



## 4. MEJORES PRÁCTICAS EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA METT

En los últimos 20 años, la METT se ha utilizado en áreas protegidas de más de 120 países de todo el mundo. Muchos de sus resultados se han registrado, analizado y utilizado para las recomendaciones sobre los objetivos, el contenido y el proceso de implementación la METT.

Además, se han llevado a cabo otros diagnósticos de PAME en todo el mundo, utilizando multitud de herramientas. Por ello, la PAME ha demostrado ser una valiosa herramienta de gestión cuando el proceso se implementa de forma sólida y la información se interpreta en el contexto de la toma de decisiones local (Coad et al., 2015).

Esta tercera sección del manual aborda el proceso de implementación de la METT e identifica buenas prácticas para garantizar resultados válidos y útiles.

Foto: Implementando el METT de Bután +



## 4.1. TIPOS DE IMPLEMENTACIÓN

Los usos de la METT pueden dividirse en tres tipos principales:

1. Como parte de un enfoque jurisdiccional. Esto puede ser como sistema de áreas protegidas, categoría o tipo de bioma de PAME, generalmente instituido por la agencia de áreas protegidas. Por ejemplo, en Bután, Indonesia, Jamaica, Namibia, Sudáfrica, Zambia. En segundo lugar, como tipo de área protegida. Por ejemplo, sitio Ramsar, área marina protegida, etc. 2. Part of an NGO-led project (e.g., WWF and a range of other NGOs, see section 7.1)
2. Como parte de un proyecto dirigido por una ONG. Por ejemplo, WWF y otras ONG (véase la sección 8.1).
3. Para el seguimiento de los impactos de la financiación a gran escala. Por ejemplo, FMAM, Banco Mundial, CEPF.

Sería ideal que la PAME constituyera una parte normal del proceso de gestión, con acciones de gestión revisadas y adaptadas periódicamente para ajustarse a las circunstancias cambiantes, tal y como se indica en el primer tipo expuesto aquí. El arte de la gestión de las áreas protegidas es todavía bastante nuevo y queda mucho por aprender. Por ello, la gestión adaptativa es muy importante. La PAME puede brindar a los gestores dos datos vitales para orientar la gestión adaptativa:

1. Poner de relieve las prácticas de gestión que no están logrando los resultados deseados, y las medidas necesarias para resolverlo.
2. Proveer una confianza reforzada en las prácticas que funcionan eficazmente.

En pocas palabras, la gestión adaptativa describe el proceso por el cual la información sobre las actividades pasadas puede retroalimentar la gestión para mejorar el rendimiento en el futuro (véase, por ejemplo, Biggs et al., 2011). La METT se ha diseñado específicamente para procesos como este.

El segundo y tercer tipo de usos descritos anteriormente resultan de que las organizaciones de conservación y los donantes utilicen la METT como indicador de rendimiento. Esto a veces puede llevar a los receptores de la financiación a hacer autoevaluaciones demasiado positivas al final de un proyecto (Coad et al., 2015). Sin embargo, no se trata de un problema general.

Como señalan Carbutt y Goodman (2013): *“Las evaluaciones de la eficacia de la gestión no deben considerarse un mero “ejercicio teórico” para cumplir con las obligaciones de presentación de informes. Por el contrario, deben llevarse a cabo de forma objetiva y con un juicio y diligencia sobrios para garantizar que la puntuación de la eficacia obtenida represente una imagen realista de las prácticas y los procesos de gestión, a falta de datos cuantitativos concretos”.*

Así, cuando los diagnósticos se realizan como parte de los requisitos de financiación de los donantes, estos deben insistir en que se cumplan las normas de procedimiento y proporcionar financiación específica para los diagnósticos dentro de los presupuestos de los proyectos (Coad et al., 2015). Esto hace de la METT una herramienta verdaderamente útil y evita que se convierta en un mero trabajo de elaboración de informes (Zimsky et al., 2010).

## 4.2. LECCIONES APRENDIDAS Y MEJORES PRÁCTICAS

Una herramienta de autoevaluación rápida siempre suscita críticas en el sentido de que su implementación podría ser sesgada, con resultados principalmente cualitativos y de utilidad limitada para comprender la PAME (Cook y Hockings, 2011). Una forma de garantizar una recopilación de datos adecuada cuando se utiliza la METT es llevar

a cabo el diagnóstico en condiciones de funcionamiento estrictas y coherentes, con personas capacitadas para hacerlo, lo que garantiza que la implementación sea sólida, objetiva y fiable (Carbutt y Goodman, 2013; Coad et al., 2015).

Muchos gestores y personal de áreas protegidas han señalado que los principales beneficios de la PAME se han producido durante el proceso de diagnóstico, no a partir de los resultados de un informe formal, por lo que implementar el proceso correctamente es fundamental para el éxito (Hockings et al., 2015).

Aunque la última versión de la METT (METT 4) hace más hincapié en la evaluación de los resultados y en el uso de datos cuantitativos, estos temas siguen pendientes. Muchos de los beneficios más importantes pueden surgir en términos de una mayor comprensión entre el propio personal de las áreas protegidas, y entre cualquier otra parte implicada, más que de cualquier informe escrito o puntuación.

La Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMAP) de la UICN ha revisado los diferentes procesos para llevar a cabo la PAME y ha evaluado sus pros y sus contras (Hockings et al., 2006 y Hockings et al., 2015). Las mejores prácticas específicas para la METT se describen en los recuadros y se analizan con más detalle en los párrafos siguientes (Stolton et al., 2019).

## 4.2.1. PLANIFICAR LOS DETALLES DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA METT

### Mejores prácticas

- 1. Planifica el proceso de implementación. Revisa el cuestionario de la METT antes de iniciar el diagnóstico y evalúa la información con que cuentas antes de rellenarlo. Evalúa si tu equipo tiene las capacidades necesarias para el proceso de diagnóstico o si es mejor llevar a cabo capacitaciones antes de empezar. Considera también si debes adaptar la herramienta al contexto donde se va a aplicar, los plazos, el alcance y la escala, los procesos de validación de información, etc.**
- 2. Reserva el tiempo suficiente para realizar el diagnóstico en su totalidad. Un buen diagnóstico con la METT no puede completarse en una hora, porque la mayoría de las preguntas requieren una seria reflexión. La primera METT puede requerir al menos dos días, probablemente más. Las siguientes METT que se repitan pueden ser más rápidas.**

La METT solo es útil si se realiza correctamente. La calidad y objetividad del proceso de diagnóstico deben tenerse en cuenta si los resultados se van a utilizar en los informes del sitio, nacionales o internacionales (Knights et al., 2014). Dedicar tiempo para cotejar las pruebas y planificar la implementación garantiza la validez de los resultados.

Antes de empezar a planificar la implementación, los gestores y otras personas deben revisar el contenido de la METT, determinar qué pruebas hay disponibles en relación con cada indicador y reunir las para tenerlas a mano durante los debates sobre el diagnóstico.

A continuación, se presentan algunas prácticas que deben considerarse antes de completar el diagnóstico. Aunque se pretende que sea una herramienta rápida y rentable, el tiempo asignado para llevar a cabo el diagnóstico debe permitir una deliberación exhaustiva de los resultados (Coad et al., 2015).



© JASON RUBENS / WWF

***Es muy importante que las actividades de seguimiento y los resultados se anoten en la columna de comentarios / justificación de la METT para explicar cómo se puntúan las preguntas de la METT. Monitoreo de manglares, Isla Mafia, Tanzania.***

### Mejores prácticas

- 3. Completa toda la METT, incluyendo todas las preguntas de las hojas de datos y las secciones narrativas relacionadas con las preguntas de opción múltiple. La sección de “pasos siguientes” es esencial, ya que los pasos identificados crean una lista de control rápida de las acciones necesarias para mejorar la gestión.**
- 4. Utiliza datos cuantitativos siempre que estén disponibles para apoyar el diagnóstico. Esto es aún más importante en las preguntas sobre resultados.**

La METT es relativamente corta y tiene un mínimo de orientaciones esenciales. Los responsables de la implementación deben leer y asegurarse de que se sigan estas orientaciones. Como se ha indicado anteriormente, puede ser necesaria una capacitación previa a la evaluación para explicar cómo implementar la METT y, cuando exista un gestor de proyectos, se pueden realizar algunas comprobaciones sencillas para evaluar la calidad de los resultados completados, entre ellas:

- Número de personas implicadas (hoja de datos 1). En la medida de lo posible los diagnósticos deben llevarse a cabo con un conjunto de partes interesadas y titulares de derechos, incluidos los gestores de áreas protegidas, los funcionarios del gobierno local, las ONG asociadas, los representantes de la comunidad local, etc.
- Calidad de las respuestas en las secciones narrativas que acompañan a cada pregunta del cuestionario de opciones múltiples.
- Evidencia del uso de los resultados para desarrollar un plan de acción que aborde las debilidades identificadas en la gestión.

A veces existe la idea errónea de que solo las preguntas de opción múltiple forman parte del proceso de diagnóstico formal de la METT. Esto es un error y todas las partes de la METT son una contribución importante para el diagnóstico de PAME, especialmente porque proporcionan metadatos.

Sin embargo, se ha observado una tendencia a realizar METTs incompletas. Burgess et al. (2014) descubrieron que, en un análisis de 3.600 hojas de datos de la METT, las preguntas adicionales generalmente no se responden (las marcadas con a, b, c en la sección de opción múltiple de la METT). Un examen realizado por el FMAM sobre el uso de 2.440 METTs también señaló que muchas estaban incompletas (FMAM, 2015). Es de esperar que este problema se resuelva en la METT 4, al menos cuando se completa electrónicamente, ya que el compilador solo puede pasar a la siguiente pregunta cuando se han respondido todas las partes de la pregunta anterior.

Aunque toda la METT es importante, las notas de orientación dicen que *“deben omitirse las preguntas que no sean relevantes para un área protegida concreta”* (Stolton et al., 2007). Este enfoque es de sentido común, entendiendo que se trata de una herramienta desarrollada para su uso global en el diverso mundo de las áreas protegidas. Sin embargo, es evidente que no siempre se ha seguido esta sencilla indicación, ya que el análisis de 2015 sobre la implementación de la METT por parte del FMAM señalaba que *“en la medida relacionada con los pueblos indígenas, la estructura de la METT no permite a los evaluadores distinguir entre las AP en las que no había pueblos indígenas y las AP en las que las cuestiones relativas a los pueblos indígenas eran relevantes, pero no se abordaban. En ambos casos, esta medida recibiría una puntuación de ‘o’”*. (FMAM, 2015).

El espacio previsto para la narración, donde se escriben comentarios, justificaciones y pasos siguientes, es un componente vital, aunque se suele pasar por alto. Si bien ya no es posible evitar responder a esta sección en la METT 4, cabe señalar que se trata, en muchos aspectos, de la parte más importante del diagnóstico, ya que proporciona una lista de tareas que deben añadirse a los planes de gestión y de trabajo, y que deben abordarse para mejorar cualquier fallo actual en la eficacia de la gestión.

Debido al predominio de las preguntas de insumos y procesos, si las preguntas de resultados y puntos adicionales se completan sin suficiente detalle para respaldar las afirmaciones realizadas, la capacidad de la METT como herramienta para evaluar los resultados de la biodiversidad se ve incluso más seriamente limitada.

Zimsky et al. (2010) señalan que *“la METT no exige a quienes la completan que justifiquen las puntuaciones de los resultados con datos concretos sobre el estado de la biodiversidad o la reducción de las amenazas”*. Sin embargo, el fallo en este caso quizá tenga más relación con la falta de supervisión a la hora de completar la METT y la falta de orientación. Por ejemplo, de capacitación para quienes realizan o supervisan el diagnóstico para completar la METT correctamente. Aunque la METT 4 se centra más en los resultados, estos no su objetivo principal ni punto fuerte.

En muchos casos, los conocimientos de los expertos son la única fuente para realizar diagnósticos. Un estudio realizado en Australia, que cuenta con una de las redes de áreas protegidas mejor desarrolladas e investigadas del mundo, descubrió que en el 25% de los diagnósticos de la eficacia de la gestión, los profesionales no disponían de pruebas suficientes para valorar el rendimiento de su gestión, e incluso en los casos en los que se disponía de suficiente información, el 60% de las evaluaciones se basaban únicamente en la experiencia para juzgar el éxito de los enfoques de gestión (Cook et al., 2009).

Así pues, aunque los datos cuantitativos deben utilizarse siempre que sea posible para justificar los diagnósticos, en muchos casos los datos cualitativos constituirán inevitablemente la base de gran parte de los informes. En estos casos, los pasos adicionales relacionados con la persona que realiza la evaluación (véase el apartado 4.2.5) y los procesos de verificación (véase el apartado 4.2.7) son especialmente importantes para garantizar que se realice un diagnóstico preciso y válido.



© FIONA LEVERINGTON

**Marc Hockings** presentando en la sesión de formación para la implantación de METT en Indonesia.

### 4.2.3: ADAPTAR Y TRADUCIR

La METT es de código abierto y la gente es libre de adaptarla según su necesidad. Siempre es una ventaja garantizar que se incluyan sus preguntas básicas para facilitar la comparación entre los diagnósticos realizados en diferentes partes del mundo, o en diferentes áreas protegidas dentro de una misma red. La adaptación sigue siendo posible dentro de este marco y puede adoptar dos formas:

1. 1. Añadir preguntas para cubrir los temas que no se han tenido en cuenta en la herramienta original;
2. Añadir instrucciones detalladas al cuestionario existente, para relacionar mejor la METT con las circunstancias locales.

Hockings et al. (2015) afirman que: “Cuanto más claramente se definan las categorías [es decir, las respuestas a las preguntas de la PAME] para las circunstancias locales, más precisas y coherentes serán las respuestas”.

A continuación, analizan cómo el uso de términos subjetivos como “adecuado”, “suficiente” y “apropiado”, se ha elegido deliberadamente en herramientas como la METT para garantizar que las categorías de diagnóstico puedan aplicarse a áreas protegidas en contextos muy diferentes. Por lo tanto, es importante asegurarse de que todos los evaluadores tengan claro el significado de cualquier término aplicado a un país, portafolio o contexto jurisdiccional específico, para evitar errores derivados del uso de un lenguaje mal definido.

La evaluación de 2015 sobre el impacto de las inversiones del FMAM recomendó que el FMAM apoyara a los países en la adaptación de la METT para que sea más adecuada a sus capacidades y necesidades de información, señalando que “ayudará a desarrollar las capacidades de los países en los parámetros de seguimiento que consideren útiles para mejorar la gestión de la conservación de la biodiversidad dentro de su contexto específico, sin dejar de proporcionar información clave que pueda compararse y analizarse a nivel mundial” (FMAM, 2015).

El desarrollo de la METT+ de Bután, por ejemplo, incluyó un perfeccionamiento bastante sustancial del diagnóstico de amenazas y la adición de notas en los casos en que las preguntas específicas de opción múltiple necesitaran más detalles, junto con la adición de preguntas adicionales (Dudley et al., 2016).

La adaptación se realizó en dos talleres con gestores y personal de áreas protegidas y expertos del Ministerio de Agricultura y Bosques que supervisan las áreas protegidas. Los talleres fueron facilitados por dos de los desarrolladores originales de la METT (Wildlife Conservation Division y Equilibrium Research, 2015).

Otras versiones de la METT que han sido adaptadas con orientación para su implementación local incluyen la Herramienta de Seguimiento de la Eficacia de la Gestión de las Áreas Protegidas de los Países Cárpatos (CCPAMETT), por ejemplo, la versión de Polonia (Pap, 2012); la Herramienta de Seguimiento de la Eficacia de la Gestión de las Áreas Protegidas Gestionadas por la Autoridad de Vida Silvestre de Zambia (METTPAZ) (Mwima, 2007); Sudáfrica (Cowan et al., 2010) e Indonesia (Kementerian Lingkungan Hidup dan Kehutanan, 2015). Se recomienda encarecidamente realizar más adaptaciones.

La primera versión de la METT se tradujo a múltiples idiomas (al menos siete y probablemente muchos más). Sin embargo, al no existir un repositorio central de versiones, informes o consejos de la METT, la mayoría de los países hacen una nueva traducción cuando utilizan la METT. La traducción de la METT 4 a múltiples idiomas es una prioridad para su desarrollo posterior y, a medida que estén disponibles, se almacenarán en el sitio web del PNUMA-WCMC. Ya están disponibles las versiones en español y en ruso, así como una versión traducida de la herramienta Excel (utiliza la página de Facebook del Grupo de Apoyo de la METT para solicitar el acceso).

## 4.2.4: REPITE EL DIAGNÓSTICO

### Mejores prácticas

**6. La METT está diseñada para seguir los progresos de la gestión a lo largo del tiempo. Por lo tanto, los sitios o redes que planeen la implementación de la METT deberían intentar repetir los diagnósticos a intervalos de pocos años. Lo ideal sería que la METT formara parte de la planificación anual automáticamente.**

Dado el papel central que desempeñan las áreas protegidas en las estrategias de conservación, el diagnóstico de su eficacia no debería limitarse a proyectos de duración limitada, sino que debería considerarse parte de la gestión cotidiana.

La relativa sencillez de la METT hace que pueda utilizarse fácilmente cada año y que los resultados se integren en la planificación de la gestión y/o de los proyectos. La METT se diseñó para su uso repetido con el fin de mostrar los avances. Algunos usuarios (Heffernan et al., 2005; Knights et al., 2014) han señalado que su verdadero beneficio se materializará en gran medida cuando se realicen futuras revisiones y se pueda informar sobre cambios significativos en las prácticas de gestión o en las condiciones locales.

Según los datos recogidos en la base de datos de la METT, al menos 90 países han utilizado la METT más de una vez en al menos un área protegida (véase la sección 8.2). Por tanto, casi la mitad de la superficie en la que se ha implementado la METT (casi 2 millones de km<sup>2</sup>) ha sido objeto de más de un diagnóstico. Sin embargo, dado el uso de la METT por parte del FMAM en proyectos a gran escala en áreas protegidas, esto no sorprende especialmente.

## 4.2.5: CONSULTAR Y CONSENSUAR

### Mejores prácticas

- 7. La implementación de la METT debería incluir, en la medida de lo posible, a un amplio abanico de titulares de derechos y partes interesadas, para ayudar a comprender los resultados del diagnóstico. La inclusión de personas ajenas al área protegida, como las comunidades locales, aportará una visión enriquecida.**

Aunque está diseñada como una herramienta de autoevaluación, la intención de la METT era implicar a una serie de partes interesadas en el proceso de diagnóstico. A pesar de que en la “hoja de atributos” de la zona protegida de la METT se pregunta información sobre quién ha participado en el diagnóstico, esta sección no siempre se ha completado. Por tanto, pocas METT recogidas en la base de datos de la METT incluyen datos sobre los participantes en el diagnóstico.

Las notas de orientación de la METT afirman, no obstante, que la mejor manera de lograr la implementación es mediante el debate y la creación de consenso con el personal del área protegida, del proyecto o de otros organismos y expertos y *“cuando sea posible, también deberían participar expertos externos adicionales, líderes de la comunidad local u otras personas con conocimientos e interés en el área y su gestión”* (Stolton et al., 2007, página 6).

Sin embargo, este amplio proceso de consulta no siempre ha sido una característica de la implementación y, como señalan Coad et al. (2015), *“cuando la financiación de los diagnósticos PAME no está delimitada dentro de los presupuestos de los proyectos, los diagnósticos PAME pueden realizarse rápidamente con el mínimo número de participantes, lo que reduce su solidez”*.

Por ello, a medida que aumenta la presión para una mayor participación de las partes interesadas en las áreas protegidas y en la conservación en general, será cada vez más inaceptable que los diagnósticos estén dirigidos exclusivamente por expertos.

Quien gestiona el área protegida, ya sea uno o varios gestores, debe participar activamente en el diagnóstico. Como afirman Cook y Hockings (2011): *“involucrar a los gestores de áreas protegidas en el proceso de evaluación demuestra la importancia de establecer objetivos claros, que en última instancia beneficiarán a la gestión diaria del área protegida”. Al participar en el diagnóstico “es más probable que los datos de la evaluación se utilicen para mejorar la gestión”*.

La investigación ha demostrado que los gestores de áreas protegidas en general tienen una posición adecuada para evaluar con precisión las cuestiones clave de la gestión (Cook et al., 2014) y que el sesgo en las respuestas de la METT, incluso cuando está vinculado a una financiación a gran escala, como la que proporciona el FMAM, no es un problema importante, especialmente cuando los diagnósticos son parte de un proceso participativo (Zimsky et al., 2010).

Carbutt y Goodman (2013) también señalan que la precisión de la puntuación de la METT depende de la identificación de los miembros del personal adecuados para participar. La METT comprende una amplia gama de criterios de diagnóstico, y no hay una sola persona que esté en condiciones de responder a todas las preguntas con un 100% de certeza. Por lo tanto, es importante fomentar la participación de diversos miembros del personal, titulares de derechos y partes interesadas, para que aporten diversidad de conocimientos al diagnóstico. Es necesario que la planificación de la implementación incluya medidas prácticas, como solicitar la participación del personal en el diagnóstico de forma oportuna y dar a los participantes el tiempo y el espacio necesarios para debatir cada pregunta, a fin de ayudar a eliminar cualquier sesgo, falsa percepción o prejuicio inherente a este tipo de evaluaciones.



© MARTIN HARVEY / WWF

**La participación de una amplia gama de partes interesadas garantiza resultados METT más precisos y representativos.**

*Mujeres locales del Área de Conservación de Mwanachingwala, Zambia.*

Se ha demostrado que las discusiones en grupo dan lugar a mejores resultados de PAME porque pueden estimular recuerdos adicionales de otros miembros del grupo (Cook et al., 2014). En Zambia, donde la METT se completó con la revisión de pares y la plena participación de las partes interesadas, incluidos gestores de las áreas protegidas, sector privado en áreas de turismo y alojamiento, y comunidades locales que viven en áreas de gestión de la caza (GMA por sus siglas en inglés), las puntuaciones tuvieron más aceptación y fueron más precisas, ya que se había producido un mayor debate antes de decidir una puntuación.

La METT sirve, pues, no solo como métrica de rendimiento, sino también como medio para fomentar la comunicación y la participación en la gestión del área protegida o GMA (Zimsky et al., 2010). Una revisión del uso de la METT por parte del FMAM descubrió que las puntuaciones medias más altas de la METT se correlacionaban con la presencia exclusiva de los gestores y el personal de las áreas protegidas, mientras que las puntuaciones eran inferiores hasta en un 0,1 en una escala de 0 a 1 cuando estaban presentes miembros de la comunidad, ONGs y expertos y expertas externos (FMAM, 2015).

A raíz de esto, la base de datos del FMAM sobre los resultados de la METT recoge ahora datos sobre el número de personas que participan. Los datos de más de 800 diagnósticos muestran que la participación es cada vez más habitual. Aunque algunas evaluaciones siguen siendo completadas por una sola persona, el número medio de personas que participan es de cinco y en la evaluación de un sitio llegaron a participar hasta 70 personas.

Sin embargo, parece que sigue habiendo mucha reticencia a incorporar a un grupo más amplio de partes interesadas. La hoja de datos de los atributos de la zona protegida de la METT permite registrar el tipo de partes interesadas. Por ejemplo, personal de áreas protegidas, partes interesadas locales, personal de ONGs, etc. Sin embargo, estas casillas rara vez se han completado y es difícil saber quién ha participado en la implementación de la METT. De los resultados de unas 800 evaluaciones recogidas por el FMAM se desprende que la participación de las partes interesadas en la METT ha sido escasa, lo que debe repercutir en el rigor de los resultados recogidos a nivel mundial.



## 4.2.6: CREAR CAPACIDAD Y ORIENTAR

### Mejores prácticas

- 8. Aunque la METT esté diseñada como una herramienta sencilla, puede ser que su implementación constituya la primera vez que el personal de áreas protegidas y otros titulares de derechos y partes interesadas participen en una evaluación de PAME. Por ello, aconsejamos que se desarrollen capacidades para que todos los participantes puedan comprender qué es la PAME.**
- 9. Al tratarse de una herramienta genérica, las preguntas de la METT pueden interpretarse de forma diferente en distintas situaciones/jurisdicciones. El desarrollo de una mejor comprensión de la METT y de cómo puede implementarse en una jurisdicción específica ayudará a garantizar la validez de los resultados.**

Una crítica común a la autoevaluación es que las diferentes interpretaciones para responder las preguntas de la METT crean un sesgo. La característica de opción múltiple de la METT se eligió justamente para tratar de limitar el sesgo. Muchos cuestionarios de PAME piden que se hagan diagnósticos sobre calificaciones bajas, medias o altas, sin explicar los sistemas de calificación. Sin embargo, la posibilidad de sesgo se minimiza aún más a través del desarrollo de capacidades de quienes realizan la METT (Cook y Hockings, 2011) y la capacitación de los evaluadores en la interpretación normalizada de los indicadores (Coad et al., 2015).

Por ejemplo, en Bután, donde solo hay 10 grandes áreas protegidas en todo el país, se capacitó mediante talleres a dos o más miembros del personal de gestión por área, para que entendieran y completaran la METT. El personal de las áreas protegidas pudo debatir conjuntamente los borradores de los resultados y desarrollar orientaciones para preguntas específicas cuando fuera necesario (Dudley et al., 2016). En Filipinas, por otra parte, los miembros del equipo se reunieron varias veces para discutir y construir una percepción común de las puntuaciones antes de las visitas de campo para revisar los resultados de la METT (Inciong et al., 2013). En Zambia se desarrollaron procesos similares (Mwima, 2007).

Otro elemento fundamental para crear capacidad antes de emprender un diagnóstico es asegurarse de que se comprende completamente el marco de la CMAP (Hockings et al., 2006). Para cada una de las preguntas de opción múltiple de la METT, se proporcionan elementos de este marco que ayudan a comprender el objeto de la pregunta, es decir, si se trata de insumos o productos, contexto o resultados, etc.

Una de las revisiones (Zimsky et al., 2010) señaló que la clasificación utilizada para categorizar las preguntas (insumos, procesos, etc.) no era útil y no contribuía ni añadía valor al proceso de completar una METT. Sin embargo, nuestra propia experiencia sugiere que, al capacitar a los participantes en el uso de la METT, dividir las preguntas en los elementos del marco de la CMAP no solo ayuda a la comprensión de las preguntas de la METT, sino que garantiza una mejor explicación del marco de la CMAP. También puede ser útil contar con material específico para el desarrollo de capacidades, como diapositivas de PowerPoint para cada pregunta, que se pueden proyectar y llenar con las respuestas de manera colaborativa si participan varias partes interesadas.



**Reuniones con el personal del parque y representantes de la comunidad local durante una visita de campo de verificación al Parque Nacional Jigme Singye Wangchuck, Oficina de la Cordillera de Tingtibi como parte de la implementación de METT + en Bután**

## 4.2.7: VERIFICAR LOS RESULTADOS

### Mejores prácticas

**10. Aunque esté concebida como una herramienta de autoevaluación, la implementación de la METT puede implicar procesos de verificación: desde la simple comprobación de las METT**

Como se ha señalado anteriormente, la repetición de los diagnósticos tiene por objeto mostrar los cambios en la gestión a lo largo del tiempo. Sin embargo, los informes sobre los cambios también pueden estar condicionados por el deseo del personal de demostrar que sus sitios y su gestión han mejorado. Esto puede ocurrir especialmente cuando los resultados de la METT están vinculados a la financiación, como es el caso del FMAM.

Una de las principales críticas a la METT es que se basa en respuestas puramente subjetivas a las preguntas sobre la gestión y los socios, sin verificación en campo (Johns, 2012). Otra crítica que se le hace es que el sistema de puntuación puede estar sujeto a opiniones y perspectivas unilaterales en ausencia de revisión de pares, lo que introduce subjetividad y sesgo (Carbutt y Goodman, 2013).

Como se ha señalado anteriormente, los proyectos de desarrollo de capacidades pueden caer en la tentación de calificarse a sí mismos con una puntuación baja al principio y progresivamente más alta a lo largo del tiempo: esta manipulación se produce a veces. Por ello, la participación de expertos externos en la evaluación se utiliza cada vez más y se aconseja en varios procesos PAME (Cook y Hockings, 2011). Por lo tanto, una auditoría independiente puede ser valiosa a la hora de implementar proyectos de la METT. Hay muchas opciones diferentes para verificar los resultados de la METT, entre ellas:

- **La verificación como parte del proceso de diagnóstico:** El plan de implementación de la METT puede incluir entrevistas y grupos de debate para presentar, discutir y/o aclarar sus resultados. Tales procesos se observaron en implementaciones en Filipinas (Guiang y Braganza, 2014) y Zambia (Zimsky et al., 2010).
- **Verificación del estudio realizada por pares:** Conseguir que expertos familiarizados con el lugar revisen los resultados o realizar un breve estudio documental para validar con pares los resultados del diagnóstico puede ser un proceso de verificación relativamente rápido y barato. El análisis de 2007 realizado por la WWF incluyó el uso de la METT en la repetición de los diagnósticos en

los que se registraron mejoras en la gestión. La comparación detallada de dos diagnósticos de un sitio individual en Camerún se llevó a cabo mediante un breve estudio documental y el desarrollo de un estudio de caso. El estudio demostró una imagen mucho más completa sobre el estado cambiante y la eficacia en el sitio (área protegida de Boumba Bek y Nki) tras las intervenciones de gestión y el apoyo (Dudley et al., 2007).

- **Field study verification:** En Bután se realizaron visitas en territorio antes de finalizar los resultados, en las que se incluyó una selección de sitios que habían completado la METT (Wildlife Conservation Division y Equilibrium Research, 2016). Las visitas ofrecieron la oportunidad de hablar con los gestores de las áreas protegidas, el personal y los líderes de la comunidad, así como de visitar las oficinas y a miembros del personal en oficinas exteriores, lo que proporcionó una perspectiva y un contexto útiles para la gestión del sitio.
- **Proceso de verificación detallado:** Aunque no se ha utilizado en el diagnóstico de la METT, se están desarrollando procesos de verificación para hacer comprobaciones exhaustivas de los datos de las áreas protegidas para los procesos de Conservation Assured y la Lista Verde de la UICN.

## 4.2.8: IMPLEMENTAR LAS RECOMENDACIONES

### Mejores prácticas

- 11. Completar la METT es solo el primer paso del diagnóstico. El proceso de implementación debe incluir una gestión adaptativa. Por ejemplo, un plan de acción para implementar los resultados, y un proceso de comunicación para compartir los resultados<sup>12</sup>. Share METT data nationally and ideally globally.**
- 12. Compartir los datos de la METT a nivel nacional y mundial, idealmente.**

La METT no es un ejercicio académico, sino una ayuda para una buena planificación y gestión. Por tanto, la puntuación de la METT no debe considerarse como un “aprobado” o un “suspense”, sino como una indicación de la eficacia de la gestión. Muchos estudios sobre la METT (véase el apartado 8.2) informan sobre el diagnóstico en términos de los seis elementos del marco de la CMAP, tal y como se recomienda en la METT (véase Inciong et al., 2013; Mwima, 2007, etc.), lo que ayuda a resaltar áreas puntuales de debilidad en la gestión y, por tanto, proporciona un mejor indicador de la eficacia que una puntuación global.

Sin embargo, hasta la fecha muy pocos han incluido planes de acción específicos, y mucho menos un calendario de acción, responsabilidad, presupuesto, etc., que garanticen la implementación del plan de acción. Esto suele suceder cuando la sección de próximos pasos de la METT no se ha completado adecuadamente (véase 4.2.2.), lo que con la METT 4 ya no debería pasar. Un uso eficaz de la puntuación que se aplica en algunos países, por ejemplo, en Indonesia, es traducir las puntuaciones en productos procesables. Es decir, identificar las actividades que se necesitan para mejorar las preguntas que recibieron baja puntuación y establecer metas con este fin.

También es importante comunicar los resultados de la METT a todos los implicados, así como a las autoridades de gestión de áreas protegidas, a los financiadores, etc. En el apartado 8.2 se detallan varios informes y documentos sobre la implementación

de la METT. Muchos de ellos son informes y análisis de proyectos y la mayoría han permanecido en la literatura “gris” (no publicada oficialmente, N. de la T.), aunque los resultados de la METT se han incluido en estudios de conjuntos de datos a nivel mundial que han sido revisados por pares.

La comunicación es importante para que quienes hayan participado en el diagnóstico puedan ver si los resultados se han utilizado y de qué manera. Para los gestores de áreas protegidas, son útiles para que puedan reaccionar ante las propuestas. De forma más general, la comunicación es importante para los políticos y la sociedad civil, para mostrar el rendimiento de las áreas protegidas.

Los resultados también deberían compartirse a nivel nacional o mundial, por ejemplo, enviando los datos de la METT a la Base de Datos Mundial sobre la Eficacia de la Gestión de las Áreas Protegidas<sup>10</sup> (GD-PAME) gestionada por el PNUMA-CMMC, que tiene el mandato del CDB de mantener la GD-PAME y utilizarla para la elaboración de informes del CDB (véase el apartado 3.4).

## Caso de estudio 2

### Bután METT+

*Sue Stolton, Nigel Dudley, Sonam Wangchuk, Dechen Lham y Shubash Lohani*



© EQUILIBRIUM RESEARCH

### **Parque Nacional Jigme Dorji, Bután.**

Bután es un país montañoso sin salida al mar, con una población reducida y un fuerte compromiso con el desarrollo sostenible. Ha designado más de la mitad del país como zona protegida, principalmente, aunque no exclusivamente, las zonas de alta montaña. Bután cuenta con una rica fauna, que incluye poblaciones viables de tigres y muchas especies endémicas.

La METT se aplicó en las diez áreas protegidas de Bután y en el Parque Botánico Real, como etapa clave en la elaboración de un informe sobre el estado de los parques del país y como parte de un programa de concienciación sobre los Estándares de Conservación Asegurada | Tigres (Lham et al., 2019). Si bien se utilizó la METT como núcleo del diagnóstico, se realizaron considerables modificaciones en asociación con el gobierno de Bután, los administradores y el personal de las áreas protegidas. La Herramienta de Seguimiento de la Eficacia de la Gestión de Bután Plus (Bhutan METT+) se desarrolló en talleres de capacitación organizados por el Departamento de Conservación de la Vida Silvestre de Bután (WCD por sus siglas en inglés), en Lobesa, Punakha en 2015 y en el Real Parque Botánico Lamperi en 2016.

Representantes del WCD, 10 áreas protegidas, el Parque Botánico Real y el equipo central del Departamento de Servicios Forestales y Parques trabajaron con Equilibrium Research para desarrollar las recomendaciones que condujeron al diseño de la METT+ de Bután en 2016 (Wildlife Conservation Division y Equilibrium Research, 2015). La estructura básica de la METT no se modificó, para permitir que los resultados se incorporaran a la base de datos mundial. Las adaptaciones adoptaron cuatro formas:

1. Adaptación del diagnóstico de amenazas para permitir la identificación de las amenazas y problemas actuales y potenciales (que podrían convertirse en amenazas si no se gestionan eficazmente).



**Desarrollo e implementación de Bután METT +**

2. Nuevas herramientas añadidas a la METT para proporcionar un diagnóstico más detallado de: (i) amenazas, que abordan las cuestiones espaciales y temporales de las amenazas consideradas como medias o altas; (ii) una hoja de diagnóstico sobre el contexto nacional, que examina hasta qué punto la política actual apoya la gestión de las áreas protegidas; y (iii) los resultados.

Con estas adiciones se cotejarán los datos de la línea de base para desarrollar un conjunto de indicadores principales para el seguimiento de la biodiversidad en Bután. Una vez acordados, se comenzará a trabajar en el desarrollo de indicadores detallados, sistemas y protocolos de seguimiento para los indicadores principales.

3. Notas orientativas sobre la interpretación de la METT en Bután, especialmente en lo que respecta al diagnóstico de amenazas y a algunas de las preguntas de opción múltiple.
4. Preguntas adicionales relacionadas, por ejemplo, con el cambio climático y las influencias transfronterizas, junto con algunas modificaciones de las preguntas existentes sobre la METT y de la hoja de datos de los antecedentes.

Se elaboró una versión “Rosetta Stone” [la piedra roseta] de la METT+ de Bután que explica los cambios y adiciones a la METT. Esta versión fue editada y revisada para producir una versión final de la METT+ 2016 de Bután.

La METT se completó para cinco sitios en un taller en 2015 y para todos los sitios en 2016, cuando también se llevó a cabo la verificación en campo de tres de las áreas protegidas, incluyendo entrevistas con las partes interesadas locales, realizadas por especialistas externos.

Los datos de las METT han sido revisados por la CMR y especialistas externos, cotejados y analizados para mostrar los puntos fuertes y débiles, y para identificar los próximos pasos importantes, tanto para las áreas protegidas individuales como para el sistema nacional de áreas protegidas en su conjunto.

El *Informe sobre el estado de los parques* se publicó a finales de 2016 (Ministerio de Agricultura y Bosques, 2016) y se ha utilizado para establecer una línea de base para *Buthan for life* [Bután por la vida], un importante programa de financiación para las áreas protegidas del país.

# 5. GUÍA PREGUNTA-POR-PREGUNTA DE LA METT

Aunque la METT se diseñó como una herramienta sencilla que pueda utilizarse con una formación mínima, la experiencia ha demostrado que esto puede ser demasiado optimista, y que la mayoría de los usuarios necesitan ayuda para obtener los mejores resultados.

Se han desarrollado varios cursos de capacitación para la utilización de la METT. En el siguiente apartado se revisa cada parte de la METT y, basándose en la experiencia de su utilización y de la capacitación de los usuarios, se ofrecen orientaciones más detalladas, haciendo hincapié en las preguntas de opción múltiple.

Foto: Implementando el METT en Indonesia



## 5.1. PRESENTACIÓN DE LA METT 4

La cuarta versión de la Herramienta de Seguimiento de la Eficacia de la Gestión (METT 4) ha sido revisada a raíz de las discusiones sobre la necesidad de desarrollar algunas preguntas planteadas en la primera edición del manual de la METT, de la retroalimentación obtenida de varias aplicaciones en diferentes sitios, y de la oportunidad de basarse en una versión de Excel desarrollada por KfW, el Banco Estatal de Desarrollo Alemán.

Por lo tanto, las secciones de orientación que aparecen a continuación están diseñadas para ser utilizadas con la nueva versión de Excel de la METT 4. La sección 5.9 trata específicamente de las cuestiones relativas a la gestión de datos cuando se utiliza la METT. No obstante, dado que la mayoría de las preguntas proceden de versiones anteriores de la METT, las orientaciones también deberían ser útiles para quienes utilicen versiones más antiguas o adaptadas de la METT en lo que respecta a la comprensión del enfoque y la intención de las preguntas específicas.

La METT se diseñó originalmente y se utiliza principalmente en el diagnóstico de las áreas protegidas reconocidas por la UICN y el Convenio sobre la Diversidad Biológica, aunque también se ha adaptado para su uso en otros lugares, como los bosques comunitarios. En los últimos años, se ha reconocido el concepto de “otras medidas eficaces de conservación basadas en áreas”<sup>11</sup> (OECM, por sus siglas en inglés), que se refiere a sitios fuera de las redes formales de áreas protegidas en los que la gestión, por accidente o por diseño, ayuda a mantener la biodiversidad de forma eficaz (UICN-WCPA Task Force on OECMs, 2019).

La METT podría adaptarse fácilmente para su uso en las OECM. El Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del PNUMA ha comenzado a desarrollar una base de datos<sup>12</sup> sobre las OECM, al igual que en el caso de las áreas protegidas.

En esta sección se ofrece orientación adicional para completar la METT 4, tomando cada una de las principales hojas del formato Excel y describiendo cómo completar cada elemento con más detalle.

## 5.2. CÓMO EMPEZAR

**Sigue atentamente estas instrucciones para utilizar la METT 4 correctamente**

1. Abre el archivo <METT4MasterFile.xls<sup>1</sup>
2. Dependiendo de la configuración de tu computadora, ten en cuenta lo siguiente:
  - Si el archivo se abre en “vista protegida”, es necesario “habilitar la edición” cuando la “advertencia de seguridad” lo solicite;
  - Si aparece una segunda “advertencia de seguridad” diciendo que las macros han sido deshabilitadas, tienes que “habilitar las macros” antes de continuar.
3. Completa los datos de la página “Acerca de” con la siguiente información:
  - País (por ejemplo, Australia)
  - Nombre del sitio y año en una sola palabra (Por ejemplo, Lamington2020)
  - Nombre del usuario (por ejemplo, Hockings)

---

<sup>1</sup> El nombre del archivo también incluirá su versión más actualizada, por ejemplo: METT4MasterFile V4-1



- Guarda inmediatamente el libro de trabajo para mantener el archivo maestro como un libro en blanco para su uso futuro. Para ello, haz clic en el botón naranja “GUARDAR” situado en la parte superior derecha. Aparecerá un cuadro de diálogo para guardar el archivo con el texto correspondiente al “nombre y año del sitio”. Ése será el nombre del archivo. Cierra el archivo maestro sin guardarlo y abre la hoja Excel del sitio recién guardada, activando de nuevo las macros si es necesario. A continuación, si quieres leer las orientaciones generales sobre cómo completar la METT, puedes ir a “Introducción a la METT 4” utilizando el botón de navegación situado a la derecha de la hoja. Si no, puedes pasar directamente a la hoja de atributos de la zona protegida, utilizando de nuevo los botones de navegación

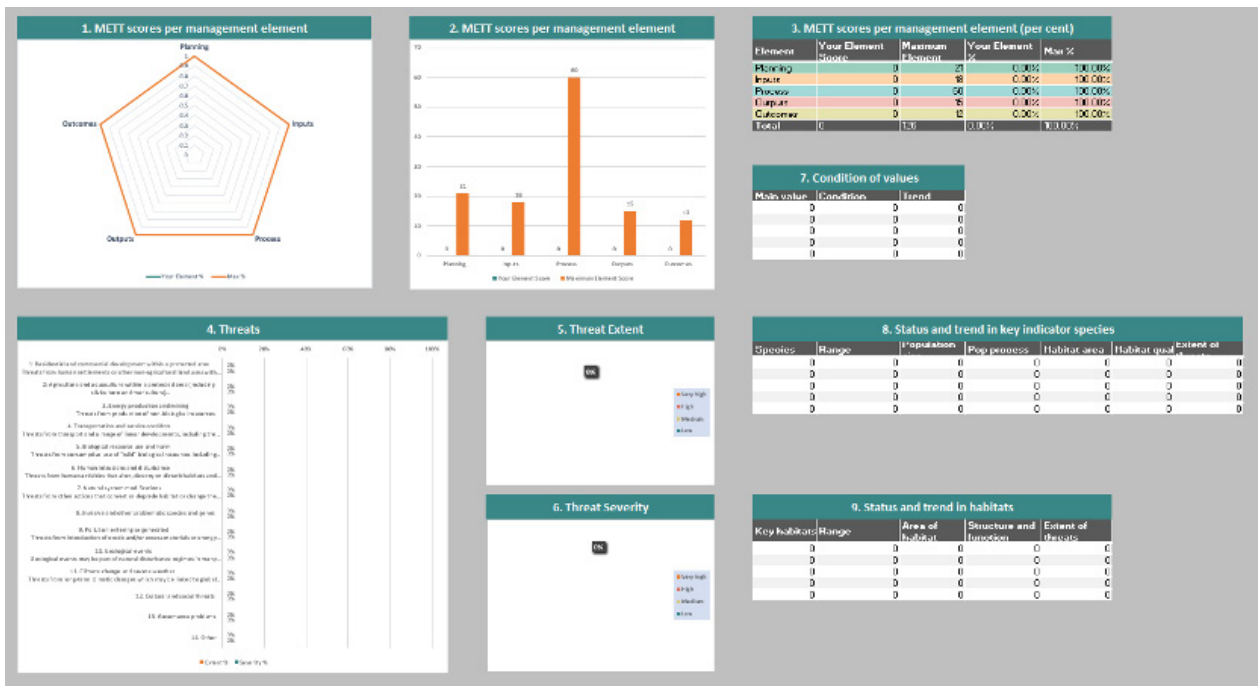
### 5.3. EL TABLERO DE LA METT

La segunda hoja de trabajo es un tablero que presenta un resumen del diagnóstico a medida que se va completando. No se introducen datos directamente en esta hoja de trabajo, pues ésta se actualizará automáticamente a partir de las respuestas introducidas cuando se completa la METT 4. Esta hoja puede imprimirse al final del diagnóstico para presentar una visión general de los resultados.

El tablero contiene nueve elementos (figura 1). Los tres primeros presentan los datos de las 38 preguntas de opción múltiple. Estos datos están organizados por los elementos de la Evaluación de la Eficacia de la Gestión de la UICN-CMAP. El organigrama (1) y el gráfico de barras (2) muestran el porcentaje de puntuaciones máximas en naranja y sus puntuaciones porcentuales en azul.

La tabla (3) muestra cómo las distintas puntuaciones individuales de la METT 4 contribuyen a cinco de los seis elementos de la eficacia de la gestión identificados en el marco de evaluación de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN: planificación, proceso, insumos, productos y resultados. Este resumen ayuda a identificar los puntos fuertes y débiles de la gestión y dónde es necesario prestar más atención en el futuro. El sexto elemento del Marco de Eficacia de la Gestión de la UICN (contexto) no se evalúa mediante las 38 preguntas de la METT 4, sino que se aborda en las secciones de la METT 4 sobre atributos y amenazas.

**Figura 1: Las nueve figuras del tablero de la METT**





© NIGEL DICKINSON / WWF

**Comprender el impacto total de las amenazas a las áreas protegidas es una parte importante del METT. La evaluación incluye amenazas tanto dentro de áreas protegidas como amenazas, como represas, que están fuera de los límites pero que pueden tener impactos importantes en la hidrología en un área protegida. Represa hidroeléctrica en construcción en Honduras.**

El tablero también presenta información resumida sobre las amenazas (elementos 4, 5, 6) e información más detallada sobre los resultados, como el estado de los valores, la situación y tendencia de las especies y los hábitats (elementos 7, 8, 9).

El elemento 4 grafica el alcance y la gravedad de las amenazas que se han identificado en relación con la puntuación máxima posible para cada categoría de amenaza. El elemento 5 muestra la distribución general del alcance de las amenazas en todas las categorías de amenazas registradas. Esto indicará si las amenazas están en su mayoría muy localizadas (bajas) o si tienden a ser generalizadas (muy altas) en todo el sitio. Del mismo modo, el elemento 6 muestra la distribución de la gravedad de la amenaza e indica cuántas de las amenazas presentes en el sitio entran en cada categoría de gravedad (de baja a muy alta).

El elemento 7 del tablero muestra el estado y la tendencia de cada uno de los cinco valores principales identificados en la página de atributos del área protegida, tal como se evaluaron en la hoja de trabajo “Diagnóstico detallado de los valores”. El elemento 8 resume los datos de la hoja de trabajo “Diagnóstico detallado de las especies” y el elemento 9 hace lo mismo con la de “Diagnóstico detallado del hábitat”.

## 5.4 INFORMACIÓN GENERAL SOBRE LOS ATRIBUTOS DE LAS ÁREAS PROTEGIDAS

La primera hoja (hoja 4 del archivo Excel) que hay que completar es “Atributos del área protegida”. En ella se recopilan datos básicos sobre el nombre del área protegida, su tamaño, cualquier designación formal, etc., pero también información de referencia vital para el resto del diagnóstico, incluidos los valores, los principales servicios ecosistémicos y los objetivos de gestión.

Algunas partes se explican por sí mismas y, por lo tanto, no se comentan más adelante. Para otras damos explicaciones cuando es necesario. El formato de esta página se presenta en la parte superior. Hay una lista de preguntas, un espacio para la respuesta (que a veces es una casilla o una lista desplegable), un espacio para cualquier nota que

ayude a aclarar la respuesta y una columna de “notas”, que incluye una versión abreviada de las orientaciones que se dan a continuación. Los evaluadores deben trabajar en la lista de preguntas y hacer clic en la casilla “tus respuestas” para completar la hoja de trabajo.

Varias de las preguntas incluyen una lista desplegable de respuestas. Para acceder a las listas desplegables en las que aparecen, haz clic en la columna B y ábrela utilizando la flecha hacia abajo que aparecerá a la derecha.

**País:** En algunos casos, como las áreas protegidas transfronterizas, puede haber más de un país que incluir en la lista.

**Ubicación del área protegida:** Añade detalles de la zona en la que se encuentra el área protegida, por ejemplo, provincia, estado, municipio, etc. y, si es posible, la referencia en el mapa. Ten en cuenta que la METT está diseñada para evaluar áreas protegidas enteras. Si el área protegida está dividida en zonas y la gestión es diferente en cada una de ellas, se podrían completar METTs separadas para las diferentes zonas.

**Año de diagnóstico:** Añade aquí el año para el que estás realizando el diagnóstico.

**Nombre del área protegida:** Debe constar el nombre completo, que debe ser el mismo que figure en cualquier lista oficial del gobierno, la Base de Datos Mundial de Áreas Protegidas, etc. Si el sitio es conocido por más de un nombre o si el nombre ha cambiado recientemente, incluye las alternativas y destaca cuál es el nombre “oficial” actual.

**Código WDPA del lugar:** Cada área protegida tiene un código identificador único, que figura en la Base de Datos Mundial de Áreas Protegidas (WDPA). Por ejemplo, <https://www.protectedplanet.net/2013> es el código de sitio para el Parque Nacional de Yellowstone en los Estados Unidos. Para encontrarlo, escribe el nombre del área protegida en la función de búsqueda de la WDPA, abre el registro del sitio y el identificador de la WDPA aparecerá en la parte superior izquierda de la página.

#### **Recuadro 2: Errores de la WDPA**

La recopilación de datos de todo el sistema mundial de áreas protegidas es un reto, y nada es perfecto. Si crees que hay errores en la WDPA relacionados con tu área protegida, ponte en contacto con [protectedareas@unep-wcmc.org](mailto:protectedareas@unep-wcmc.org)

**Año de la designación:** El año de designación debe estar disponible en el registro de la WDPA<sup>13</sup>. En el caso de las áreas protegidas estatales, normalmente debe indicarse la fecha de designación legal. Sin embargo, a veces las áreas protegidas estatales funcionan durante años antes de que se complete el proceso legal de designación. En este caso, debes indicar la fecha en que el gobierno acordó la creación del área protegida. En el caso de los lugares en los que la designación ha cambiado con el tiempo, por ejemplo, si una reserva natural ha pasado a ser un parque nacional, indica ambas fechas si es posible: primero, el acuerdo con el gobierno para que se cree el área protegida, y luego el cambio de designación nacional.

En el caso de las áreas protegidas privadas o de las áreas conservadas por la comunidad, normalmente se considera como fecha de designación la fecha de compra o la fecha en la que se anunció o acordó que una zona de tierra o agua sería un área protegida. Anota a qué se refiere la fecha: establecimiento legal, anuncio del gobierno, autodeclaración de la comunidad, etc.

**Designaciones nacionales:** Se refiere a la categoría nacional otorgada al área protegida, como *parque nacional*, *reserva silvestre*, *reserva natural*, etc. Es importante indicar este dato porque en la mayoría de los países cada designación tendrá sus propias políticas, normas y, a veces, legislación, lo que influirá en la gestión. Esta información es muy importante para interpretar los resultados de la METT.

**Categoría de área protegida de la UICN:** La mayoría de las áreas protegidas, aunque no todas, también son identificadas por el gobierno nacional como pertenecientes a una de las seis categorías de gestión de la UICN. Esto es importante, porque la definición de cada país respecto a qué se entiende por *parque nacional* puede ser muy diferente e implicar diferentes procesos de gestión. La categoría de la UICN proporciona un estándar internacional.

Las categorías de la UICN suelen figurar en la lista nacional y en el registro de sitios de la WDPA. Para más información, consulta la Guía para la aplicación de las categorías de gestión de áreas protegidas<sup>14</sup> (Dudley, 2008). En la METT, la hoja de Excel tiene un menú desplegable con una lista de todas las categorías de la UICN. Selecciona la categoría adecuada de esta lista desplegable, no escribas el nombre de la categoría directamente en el campo de respuesta.

Si por error escribes directamente en el campo de respuesta, recibirás un mensaje de error. Selecciona “cancelar” en lugar de “reintentar” y luego utiliza la lista desplegable. Si se aplica más de una categoría de la UICN a ciertas partes del área protegida (aunque no es común, puede ser el caso en áreas protegidas muy grandes), elige aquí solo la categoría principal y luego todas las demás categorías aplicables en la siguiente celda (“Categoría de AP de la UICN (Otra) – selecciona los números de categoría que se aplican”). Esta será una situación bastante excepcional, pues las áreas protegidas solo incluyen múltiples categorías en pocos casos y únicamente cuando están definidas por la ley.

**Designaciones internacionales:** La METT incluye una lista de designaciones internacionales que también pueden aplicarse al sitio que se está evaluando. Tres de ellas son importantes y se comentan a continuación. Cada una debe ser revisada. Se utiliza un cuadro desplegable para indicar si el sitio está incluido en alguna de estas designaciones internacionales. En sitios designados como patrimonio de la humanidad, también se incluyen los criterios bajo los cuales el sitio ha sido designado como tal.

- **Patrimonio de la humanidad:** Hay cientos de sitios naturales o mixtos declarados como patrimonio de la humanidad en todo el mundo. La mayoría de ellos son áreas protegidas. La información necesaria para completar esta sección debe encontrarse en la Lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO<sup>15</sup>, que está ordenada alfabéticamente por países. La entrada de cada sitio ofrece información clave sobre la fecha de inclusión en la lista (la fecha en que el Comité del Patrimonio de la Humanidad reconoció el sitio como perteneciente a la Lista del Patrimonio de la Humanidad), el nombre (que puede ser diferente del nombre generalmente utilizado en el país) y la zona.

La entrada del sitio también incluye el criterio o los criterios (i a x) por los cuales el sitio se incluyó en la lista, que pueden identificarse mediante el número o los números correspondientes en la hoja Excel de la METT 4, después de haber anotado si el sitio está incluido en la Lista del Patrimonio de la Humanidad o no.

Puedes seleccionar varios criterios eligiendo cada uno de ellos sucesivamente y abriendo de nuevo la lista desplegable. Lo ideal es añadir el enlace a la entrada del sitio en la web del Patrimonio de la Humanidad en el campo “notas” (por ejemplo, <https://whc.unesco.org/en/list/682> enlaza con el Parque Nacional Impenetrable de Bwindi en Uganda).

- **Ramsar:** Un compromiso clave de las partes contratantes de la Convención sobre los Humedales es identificar e incluir humedales de agua dulce y costeros en la Lista de Humedales de Importancia Internacional, también conocida como Lista de Ramsar. Hay más de 2.400 sitios Ramsar. Para saber si un sitio está en la lista, consulta el mapa, la lista y la información asociada en el Servicio de Información sobre Sitios Ramsar.<sup>16</sup> Lo ideal es añadir el enlace a la entrada del sitio en la web de Ramsar en el campo “notas” (por ejemplo, <https://rsis.ramsar.org/ris/1202> enlaza con los Humedales del Sur de Isabela en Ecuador)



© TANYA PETERSEN / WWF

**La relación entre la investigación y la gestión de áreas protegidas es vital, por lo que es importante documentar las actividades de investigación al completar el METT.**  
Recuento de nidos de tortuga laúd en Panamá

- **El hombre y la biosfera:** Se puede encontrar información sobre las reservas del Hombre y la Biosfera (MAB por sus siglas en inglés) de la UNESCO en el Directorio de la Red Mundial de Reservas de la Biosfera (RMRB)<sup>15</sup>, que ofrece datos básicos sobre su designación y tamaño. Ten en cuenta que las designaciones del MAB abarcan tres zonas: núcleo, amortiguación y transición, y que los países varían en cuanto a si enumeran o no las tres zonas como “áreas protegidas”. Muchos solo enumeran la zona núcleo, por lo que en estos casos el área protegida puede formar parte de la reserva del MAB. Lo ideal es añadir el enlace a la entrada del sitio en la web de la RMRB en el campo “notas” (por ejemplo, <http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/environment/ecological-sciences/biosphere-reserves/asia-and-the-pacific/australia/kosciuszko/> enlaza con el Parque Nacional de Kosciuszko en Australia).
- **Otras designaciones:** Existen otras designaciones, normalmente regionales, como los sitios del Patrimonio de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático<sup>17</sup> (ASEAN, por sus siglas en inglés) y las Áreas de Flora y Fauna Especialmente Protegidas<sup>18</sup> (SPAW, por sus siglas en inglés) de la región del Gran Caribe. Estas otras designaciones pueden introducirse en la hoja de trabajo.

**¿Se ha identificado el lugar como un sitio de especial importancia para la biodiversidad?**

En la lista desplegable puede seleccionarse una lista de las cinco designaciones comunes para lugares de importancia para la biodiversidad. Al volver a la lista desplegable se pueden elegir varios sistemas haciendo clic en cada una de las designaciones pertinentes sucesivamente.

1. **Las Áreas Clave para la Biodiversidad (KBA, por sus siglas en inglés)**<sup>19</sup> son sitios que contribuyen significativamente al mantenimiento global de la biodiversidad, en ecosistemas terrestres, de agua dulce y marinos. El Estándar Global para la Identificación de Áreas Clave para la Biodiversidad establece criterios acordados a nivel mundial para la identificación de las KBAs en todo el mundo (IUCN, 2016).

2. **Las Áreas Importantes para la Conservación de las Aves y la Biodiversidad** (IBA, por sus siglas en inglés)<sup>20</sup> son lugares de importancia internacional para la conservación de las aves y otra biodiversidad. La identificación de las Áreas Importantes para las Aves y la Biodiversidad (IBAs, llamadas Áreas Importantes para las Aves hasta 2013) sigue los criterios<sup>21</sup> establecidos por BirdLife International.
3. **El sitio de la Alianza para la Extinción Cero** (AZE, por sus siglas en inglés)<sup>22</sup> identifica los sitios más importantes para prevenir las extinciones globales, es decir, aquellos que tienen especies amenazadas restringidas a un solo sitio en el mundo. Hay tres criterios<sup>23</sup> que los sitios deben cumplir para ser incluidos en esta lista.
4. **Áreas marinas de importancia ecológica o biológica** (EBSA, por sus siglas en inglés) apoyan el funcionamiento saludable de los océanos y los numerosos servicios que estos prestan. El proceso ha sido dirigido por el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), que ha desarrollado criterios<sup>24</sup> para identificar las EBSA.
5. **Las Áreas Importantes para la Flora (IPA, por sus siglas en inglés)**<sup>25</sup> son lugares de importancia mundial para las plantas silvestres y los hábitats amenazados. Gestionadas por Plantlife International, el proceso de inclusión en la lista se basa en tres criterios<sup>26</sup>.

Al igual que con las designaciones internacionales anteriores, es útil añadir, cuando sea pertinente, la URL de la ficha de información del sitio específico en el campo “notas” (por ejemplo, <http://www.keybiodiversityareas.org/site/factsheet/9502> enlaza con la KBA de Lille Middelgrund, Dinamarca, o <http://datazone.birdlife.org/userfiles/file/IBAs/CaribCntryPDFs/bonaire.pdf> enlaza con Bonaire en el Caribe holandés).

**Detalles sobre la gobernanza:** En los cuadros desplegables se ofrecen cuatro opciones principales de gobernanza del sitio (estatal, privada, pueblos indígenas y comunidades locales, cogestión), que reflejan los cuatro tipos de gobernanza identificados por la UICN. Para más información, consulta la *Guía para la aplicación de las categorías de gestión de áreas protegidas* (Dudley, 2008). Si ninguno de ellos coincide, se ofrece la opción “otros”. El campo “notas” debe utilizarse para proporcionar más detalles y aclaraciones.

**Autoridad de gestión:** Indica el organismo responsable de la gestión del sitio. Puede ser un departamento gubernamental, una ONG, una comunidad, una empresa comercial, etc.

**Tamaño del área protegida (en km<sup>2</sup>):** Introduce este valor directamente, convirtiendo las hectáreas u otras medidas en km<sup>2</sup>. Ten en cuenta que esto también puede encontrarse en el registro del sitio de la WDPA (véase el recuadro 2 sobre qué hacer si el registro es incorrecto).

**Cantidad de personal:** Indica primero si el sitio cuenta con personal o no (sí/no). Si cuenta con personal, registra el número de trabajadores permanentes y temporales (solo en cifras) que suelen trabajar en el sitio a lo largo de un año. El campo “notas” puede utilizarse para proporcionar más detalles, por ejemplo, si el personal se ha calculado en términos de ETC (equivalentes a tiempo completo). No olvides incluir a todo el personal, inclusive el que trabaja en la administración, o el personal compartido con otros sitios.

**Presupuesto disponible:** Indica el presupuesto anual total disponible para el área en moneda local y cuál es el nombre de la moneda en el siguiente campo. Si el periodo del que se informa es diferente al año del diagnóstico, anota el año del que se informa en los campos de “notas”. Lo ideal es desglosar también la información presupuestaria en fondos operativos y fondos para proyectos u otros fondos complementarios, brindando la información sobre estos últimos en términos anuales en la misma moneda que el presupuesto disponible.



© EDUARDO PARKER / WWF

**Al completar las preguntas METT sobre pueblos indígenas y locales, es importante incluir a la población local en el proceso de evaluación.**

*Comunidad pesquera en el estado de Amazonas, Brasil.*

**Número de visitantes anuales:** Si es posible, indica el número exacto de visitantes anuales. Si no se conoce este número, haz una estimación. Indica en el campo “notas” el periodo del que se informa si es diferente al año del diagnóstico.

**¿Cuáles son los principales valores por los que se designa la zona protegida?**

Los valores principales pueden consistir en atributos naturales, culturales, sociales o económicos de la zona. La METT 4 prevé un espacio para enumerar los cinco valores principales. Las respuestas deben ser concretas y bastante breves. Se puede facilitar información adicional en el campo “notas”.

En ocasiones, los valores pueden estar escritos de manera formal, por ejemplo, en una solicitud de declaración de patrimonio de la humanidad o en el plan de gestión del área protegida, o pueden estar implícitos. Los valores pueden identificarse a un nivel de especificidad que tenga sentido en términos de la gestión del área protegida. Un valor puede ser, por ejemplo, una comunidad ecológica concreta o una especie particular de especial importancia. Los sitios pueden tener una amplia gama de valores sociales, culturales y/o económicos, pero en general se espera que tengan al menos algunos valores naturales.

Si no has podido identificar valores detallados, más adelante se ofrece una lista genérica de tipos de valores. Asimismo, en la hoja de Excel de la METT 4 puedes hacer clic en el enlace “orientación adicional” para acceder a la hoja de Excel final de la METT 4, que te dará orientación para tu respuesta.

Los valores que los evaluadores enumeran aquí también se utilizan para diagnosticar los impactos de las amenazas, por lo que de verdad debes dedicar tiempo suficiente para reflexionar sobre los valores y su gestión.

**Valores naturales:** Los principales valores naturales deben incluir los valores de la naturaleza o la biodiversidad. Por ejemplo, especies amenazadas, hábitats o ecosistemas prioritarios. También deben considerar:

- Procesos ecológicos
- Valores paisajísticos y de conectividad.
- Características geológicas y geomorfológicas
- Valores paleontológicos
- •Valores escénicos y belleza natural excepcional

**Valores sociales:** Los principales valores sociales pueden incluir:

- Uso recreativo
- Importancia social para las comunidades locales, regionales o nacionales
- Sitios y estructuras históricas

**Valores culturales:** Los principales valores culturales pueden incluir:

- Importancia para los pueblos indígenas
- Sitios y artefactos de importancia indígena
- Lugares con importancia para grupos religiosos
- Importancia histórica o arqueológica
- Acceso a recursos de importancia cultural (por ejemplo, plantas medicinales y recursos cosechados tradicionalmente)

**Valores económicos:** Los principales valores económicos pueden incluir los ingresos que son importantes a nivel local, regional o nacional que resultan de:

- Uso turístico o recreativo de la zona
- Uso sostenible de los recursos
- Pagos por servicios de los ecosistemas

**¿Cuáles son los principales servicios ecosistémicos prestados por el área protegida?:** SCada vez más lugares son reconocidos por su capacidad de prestar servicios ecosistémicos adicionales a la conservación de la biodiversidad. A veces la gestión se relaciona con la contribución de los lugares a la seguridad alimentaria y del agua, a la preparación contra catástrofes, y a valores recreativos, culturales y espirituales.

Algunos de estos servicios son útiles principalmente para las personas que viven en el área protegida o en sus alrededores, mientras que otros benefician a personas que viven más lejos, o proporcionan beneficios generales a escala nacional o incluso mundial. Comprender los principales beneficios es importante para elaborar un plan de gestión eficaz y también para contar con una fuente potencial de ingresos.

Es posible que algunos de estos servicios ecosistémicos ya se hayan identificado como valores en la respuesta a la pregunta anterior. Se pide a los sitios que identifiquen hasta tres servicios ecosistémicos principales de una lista desplegable de 11 servicios. Se pueden proporcionar más detalles en el campo “notas”.

1. Alimentos silvestres (pescado, hierbas, miel, caza...)
2. Agricultura y acuicultura tradicionales (agricultura, pastoreo de ganado)
3. Apoyo a la agricultura (polinización, depredadores de plagas)
4. Seguridad del agua (calidad, a veces también cantidad)
5. Productos forestales maderables y no maderables
6. Beneficios para la salud (medicamentos, ejercicio, bienestar mental)
7. Mitigación del clima (secuestro y almacenamiento de carbono)
8. Reducción del riesgo de catástrofes
9. Beneficios culturales, espirituales y estéticos
10. Recreación y turismo
11. Educación e investigación



### Enumere los dos objetivos más importantes de la gestión de áreas

**protegidas:** Estos deben figurar en el plan de gestión, pero seguramente habrá más de dos. En este caso, o si los objetivos no se han anotado formalmente, las personas que recopilen la METT deben acordar cuáles son los dos objetivos de gestión más importantes. **Al menos uno de ellos debe estar centrado en la conservación** y no, por ejemplo, en la gestión del turismo o el suministro de servicios ecosistémicos. La identificación de los objetivos de gestión del sitio que se evalúa es importante, ya que el diagnóstico de la gestión en el resto de la evaluación de la METT debe hacerse en función de estos objetivos.

**Número de personas que participan en completar el diagnóstico:** Es importante que el diagnóstico no sea realizado por una o dos personas de forma aislada, sino que sea un debate entre varios titulares de derechos y partes interesadas. Esta sección registra tanto el número total de personas como el desglose de quiénes participaron. La primera fila suma automáticamente el número de personas de los distintos sectores (por ejemplo, el gestor o la gestora del área protegida, el personal del área protegida, las ONG de las filas inferiores).

**¿Se realizó el diagnóstico METT en asociación con un proyecto concreto, o en nombre de una organización o donante?** Registra aquí por qué se lleva a cabo la METT. Por ejemplo, como condición para obtener una subvención del FMAM, o porque es una política gubernamental estándar, o un interés personal del gestor, etc. Una vez completados los datos de la hoja de trabajo “atributos del área protegida”, utiliza el botón naranja de navegación situado en la parte superior derecha de la hoja para pasar a la hoja “diagnóstico de las amenazas”<sup>t</sup>.

## 5.5. DIAGNÓSTICO DETALLADO DE LAS AMENAZAS

El diagnóstico de las amenazas se basa en una tipología adaptada de amenazas<sup>27</sup> desarrollada por la Asociación de Medidas de Conservación (CMP, por sus siglas en inglés) y la UICN, como parte de los Estándares Abiertos para la Práctica de la Conservación<sup>28</sup>. En este contexto, las amenazas son las actividades o procesos humanos que han causado, están causando o pueden causar la destrucción, la degradación y/o el deterioro de los objetivos de biodiversidad (por ejemplo, la pesca o la tala no sostenibles). Las amenazas pueden ser pasadas (históricas), actuales y/o probables en el futuro.

La METT 4 cuenta con el diagnóstico más detallado de todas las versiones anteriores. En la METT de 2007 se ofrece una versión más sencilla. Sin embargo, para muchas amenazas puede ser necesario realizar diagnósticos aún más detallados. Por ejemplo, el diagnóstico de la METT 4 tiene una evaluación general de las actividades recreativas y los impactos del turismo, pero para algunas áreas puede haber múltiples y muy diferentes amenazas bajo este mismo epígrafe. En un área marina protegida, por ejemplo, las amenazas recreativas podrían incluir el pisoteo de los lechos de hierbas marinas, que es un impacto local, y los buceadores que amenazan los arrecifes de coral, que podrían estar más extendidos.

Para la METT 4 hay que tener en cuenta todas las amenazas de una actividad concreta y hacer una evaluación global. Asimismo, la plantilla de evaluación de amenazas que se ofrece en la METT 4 puede adaptarse fácilmente para llevar a cabo evaluaciones más detalladas de las amenazas específicas a las que se enfrenta un área protegida concreta, si es necesario.

- **Columnas A y B:** En la hoja de Excel de la METT 4: la clasificación de las amenazas de la CMP se proporciona en las dos primeras columnas; la segunda columna ofrece una descripción más detallada, que da el punto de partida para el diagnóstico.



© MICHEL GUNTHER / WWF

**La gestión de los impactos del cambio climático se ha convertido en una tarea mucho más urgente para los administradores de áreas protegidas en los últimos años.**

*Por ejemplo, casi todos los 47 grandes glaciares del Parque Nacional Los Glaciares de la Patagonia se han retirado en los últimos 50 años.*

- **Columna C:** En este punto debe darse una breve descripción de la amenaza. Es importante definir el periodo de tiempo que se evalúa aquí, por ejemplo, si la amenaza es actual o inminente (por ejemplo, dentro de 5 años).
- **Columna D:** El diagnóstico más detallado de las amenazas que se realiza a continuación solo debe hacerse para las amenazas que afectan a los principales valores del área protegida. Un cuadro desplegable en esta columna mostrará los valores identificados en los atributos del área protegida. Si una amenaza afecta a más de un valor, puedes seleccionar varios valores individualmente y volver a la lista desplegable para seleccionar valores adicionales. Haz la selección en orden, desde el valor más impactado hasta el menos impactado.
- **Columna E: alcance de la amenaza.** Este diagnóstico se realiza mediante una lista desplegable que evalúa el alcance de la amenaza, es decir, la extensión del área protegida afectada. La amenaza se clasifica como *muy alta*, *alta*, *media* y *baja*, que va desde una amenaza generalizada que afecta al valor en todo el sitio hasta amenazas muy localizadas en lugares limitados. Si la METT se utiliza como herramienta de diagnóstico a largo plazo, puede ser útil desarrollar una guía adicional para el área protegida individual, o la red de áreas protegidas, sobre cómo interpretar estas clasificaciones, ya que los niveles de amenaza varían en todo el mundo. La columna I (véase más abajo) también incluye una sección de “notas” en la que se puede proporcionar más información sobre las razones que subyacen a esta elección de diagnóstico.
- **Columna F: gravedad de la amenaza.** Este diagnóstico también se realiza mediante una lista desplegable con cuatro categorías, de muy alta a baja. Una vez más, se recomienda desarrollar una orientación específica a nivel de sitio/sistema si la METT se utiliza con regularidad. La columna I (véase más abajo) también incluye una sección de “notas” en la que se puede proporcionar más información sobre las razones que justifican esta elección de diagnóstico.
- **Columna G: fuentes de información.** Es útil añadir detalles sobre la información utilizada para realizar el diagnóstico de la amenaza, tanto para ayudar a tomar medidas sobre los resultados de la METT como para que sirva de referencia a quienes utilicen la METT en futuros diagnósticos.

- **Columna H: respuesta del equipo de gestión.** *Esta es la columna más importante, pues no solamente detalla las respuestas a las amenazas específicas, sino las acciones que se planifican y evalúan cuando se repite el diagnóstico. De este modo se puede comprobar si se llevaron a cabo las acciones planificadas y si tuvieron un impacto en la mitigación de la amenaza. Por favor, asegúrate de que estas respuestas se reflejen en la pregunta 33.*
- **Columna I: notas.** Aquí se puede añadir cualquier nota relacionada con el alcance o la gravedad de la amenaza o con información adicional sobre esta.

Es importante que al completar el diagnóstico se tenga en cuenta que las dos primeras categorías de amenazas se refieren a los impactos de las actividades dentro del área protegida. El resto del diagnóstico aborda los impactos dentro y fuera de los límites del área, que en algunos casos pueden incluir actividades más allá de las fronteras del país.

Las categorías de diagnóstico de las amenazas deben ser fáciles de entender. En la columna C se pueden hacer anotaciones sobre la forma específica de la amenaza en el sitio/sistema que se está evaluando. Cabe señalar que:

- La amenaza 2 (agricultura y acuicultura) se centra en el cultivo ilegal de drogas. La recolección de especies en la naturaleza se trata en la amenaza 5.
- La amenaza 3 (producción de energía y minería) se centra específicamente en las amenazas procedentes de presas hidroeléctricas dentro de las áreas protegidas. Los sistemas hidroeléctricos fuera de las áreas protegidas se tratan en la amenaza 7.

Este diagnóstico está vinculado a la pregunta 33 de la sección de opción múltiple de la METT, que evalúa la forma en que los gestores abordan las amenazas a los principales valores.

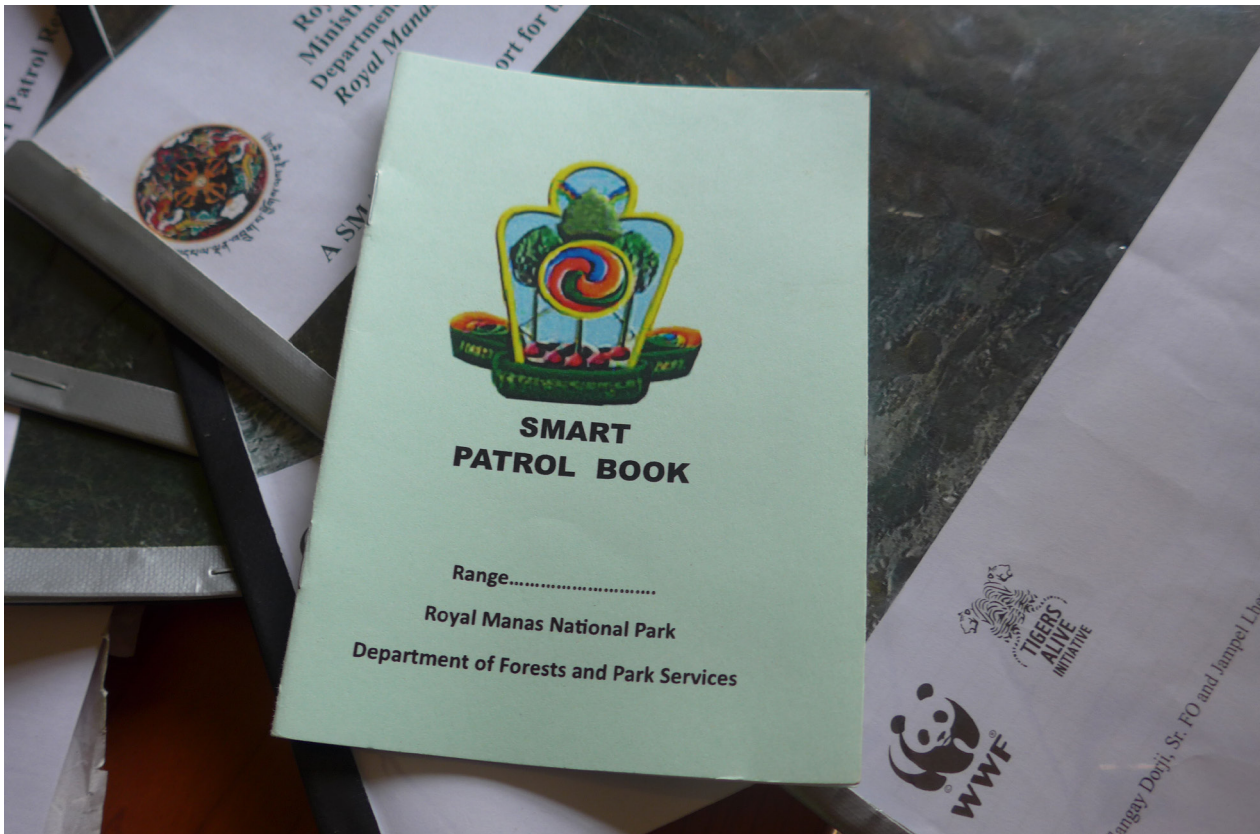
### Recuadro 3: Seguimiento SMART

La Herramienta de Monitoreo e Información Espacial (SMART)<sup>29</sup> está diseñada para mejorar los esfuerzos contra la caza furtiva y la eficacia general de la aplicación de la ley en las áreas protegidas y conservadas y donde hay patrullas activas de guardas.

La SMART posibilita la recopilación, almacenamiento, comunicación y evaluación de datos sobre: los esfuerzos de las patrullas (por ejemplo, tiempo dedicado a las patrullas, zonas visitadas, distancias recorridas), los resultados de las patrullas (por ejemplo, trampas retiradas, detenciones realizadas), y los niveles de amenaza y otras actividades de aplicación de la ley.

La SMART también ayuda a registrar información sobre especies silvestres importantes. El enfoque SMART combina una herramienta de gestión contextualizada con la creación de capacidades y un conjunto de normas de protección. Cuando se emplea eficazmente para crear y mantener un flujo de información entre los equipos de guardas, los analistas y los gestores de la conservación, el enfoque SMART puede ayudar a mejorar sustancialmente la protección de la vida silvestre y sus hábitats.

La SMART se utiliza ya en más de 900 lugares en 70 países. Las personas involucradas en la SMART y la METT están trabajando juntas para maximizar las sinergias entre estas herramientas. Los datos de la SMART, cuando estén disponibles, serán una aportación clave para los diagnósticos de amenazas realizados para la METT. Para más detalles, consulta la sección 6.



**Los datos de patrullaje SMART pueden ser una fuente de información útil para completar el METT**

## 5.6. METT 4 PREGUNTAS + Puntuación

Esta hoja enumera todas las preguntas de opción múltiple de la METT 4. Al hacer clic en una pregunta, se accede directamente a la hoja de la pregunta correspondiente. En la parte superior de cada hoja hay un enlace para volver a las preguntas de la METT 4 + puntuación. Al hacer clic en él, volverás a esta página de resumen.

La columna “Tu puntuación de la METT” se completará automáticamente a medida que vayas pasando por las preguntas y las calificques. Si algunas preguntas no son relevantes para tu área protegida, marca la casilla que se encuentra en la parte superior de cada hoja de trabajo de preguntas de la METT. La puntuación máxima de la METT se ajustará automáticamente si algunas preguntas no son relevantes. No obstante, anota en las hojas respectivas el motivo por el que las preguntas no son pertinentes, para que los evaluadores posteriores puedan entender la razón por la que no fueron contestadas.

Cuando esté disponible, añade la puntuación de la METT de un diagnóstico anterior a la columna “Tu puntuación de la METT del último diagnóstico”. Así podrás identificar más fácilmente las posibles tendencias o incoherencias en la puntuación y ver si la gestión se está volviendo más o menos eficaz con el tiempo.

## 5.7. NOTAS EXPLICATIVAS DE CADA UNA DE LAS PREGUNTAS DE OPCIÓN MÚLTIPLE DE LA METT

En las notas siguientes se ofrecen orientaciones específicas sobre las preguntas de opción múltiple, que constituyen el principal elemento de diagnóstico de la METT 4. Cuando es necesario, se indican otras fuentes de información. Cada pregunta tiene una hoja de Excel separada. Las preguntas se abordan en el orden en que aparecen en Excel.

Cada hoja de Excel tiene el mismo formato, que se explica a continuación.

- Para cada pregunta, se consulta primero a los evaluadores si les parece que la pregunta es pertinente o, en el caso de las preguntas 37 y 38, si existen los conocimientos necesarios para responder a la pregunta.

La mayoría de las preguntas deben ser pertinentes y completarse. En algunos casos, por ejemplo, si no hay pueblos indígenas asociados al sitio, la pregunta debe marcarse como no pertinente, y los evaluadores deben pasar a la siguiente y hacer clic en el botón indicado.

Si una pregunta se marca como no pertinente, se debe completar el recuadro narrativo que se encuentra debajo de la misma para explicar **por qué no se ha respondido a la pregunta**. No podrás continuar a la siguiente pregunta si no justificas primero tus motivos para no haber respondido. Por eso, te sugerimos que leas toda la pregunta y todas las respuestas antes de decidir si la pregunta no es pertinente, ya que la METT trata de ser lo más exhaustiva posible en cuanto a los temas y la situación de las áreas protegidas en todo el mundo.

Por lo tanto, las preguntas no deben marcarse como no pertinentes solamente porque no exista una acción específica o una aportación a la gestión. Por ejemplo, cuando no existe un plan de gestión. Estas situaciones deben incluirse en el diagnóstico y para estos casos se ofrecen alternativas en las preguntas de opción múltiple. Si las preguntas se marcan como no pertinentes, la puntuación máxima general se ajustará en consecuencia.

- Cada hoja de Excel identifica el tema que se evalúa en la línea superior. Se presenta la pregunta, una versión editada de la orientación que ofrecemos aquí, y cuatro posibles respuestas.

El primer paso es hacer el diagnóstico apropiado de la gestión, dando clic en el botón para identificar qué respuesta se ajusta más a la situación de tu área protegida entre las cuatro opciones sugeridas.

La METT se ha desarrollado para todos los tipos de áreas protegidas con todos los tipos de gobernanza y gestión, biomas, tamaños, etc. Es inevitable que una herramienta así de global no coincida exactamente con la situación real de un área protegida. Por lo tanto, la siguiente sección narrativa, llamada *“Pruebas y justificación”*, se puede usar para explicar por qué se ha elegido una respuesta y las consideraciones específicas por las que no se ajusta a una definición. Este es un elemento muy importante de la METT que sirve para registrar el razonamiento en el que se basa el diagnóstico, y ayuda a que la herramienta sea útil para la gestión, generando una línea de base para los diagnósticos posteriores.

Las respuestas se convierten automáticamente en una puntuación entre 0 y 3. Los resultados reflejan la eficacia de la gestión en la hoja de preguntas y puntuaciones de la METT 4.

- En la sección narrativa adicional “Acciones para mejorar la gestión” se deben detallar los próximos pasos y acciones de gestión adaptativa cuando la respuesta al diagnóstico revele debilidades en la gestión. Las acciones deben tener en cuenta lo que se necesitaría para mejorar la gestión y alcanzar los niveles indicados en las respuestas de opción múltiple y, por tanto, para mejorar la puntuación general de la METT. Este campo es obligatorio. Selecciona “no se requieren acciones” si la gestión es satisfactoria.

Esta suele ser la parte más importante de la evaluación, ya que una vez completada la METT se obtendrá una lista de objetivos de gestión que pueden (i) constituir la base de la planificación futura y (ii) ser los primeros elementos por comprobar en futuras evaluaciones. Las respuestas proporcionadas en esta sección se introducen en la hoja

final de Excel “Acciones para mejorar la gestión”, que se utiliza para desarrollar un plan de acción completo para implementar los cambios de gestión necesarios, como resultado del diagnóstico de la METT (véase la sección 5.8).

- La última información para completar la METT 4 es detallar las fuentes que les han servido a los evaluadores para dar sus respuestas. Las fuentes de información se desglosan en seis categorías: investigación y monitoreo; documentos de planificación y datos oficiales de las jurisdicciones político-administrativas del territorio; experiencia del personal; opinión de expertos externos; opinión de la comunidad/ conocimiento tradicional y otros.

Como se ha señalado anteriormente, los datos de las patrullas de la SMART son ideales para ayudar a completar la METT. Las recomendaciones para el desarrollo de este tipo de patrullas podrían convertirse en una acción de gestión. Esta información es relevante, ya que ayuda a identificar dónde encontrar pruebas útiles (por ejemplo, la investigación y el monitoreo), y dónde no vale la pena buscarlas. La información sobre las fuentes del conocimiento también es vital para cualquier evaluador externo o para los gestores que no han completado el diagnóstico y para los que lo repiten. Asimismo, fomenta el uso de la opinión de la comunidad y los conocimientos tradicionales en el diagnóstico.

La METT 4 tiene 38 preguntas, ocho más que la METT original, ya que algunas preguntas se han dividido en dos para facilitar su respuesta, y se han añadido nuevas preguntas sobre temas como el cambio climático. El orden de las preguntas también se ha revisado en la METT 4 para que el flujo sea más fácil de seguir y comprender.

Dado que algunos usuarios pueden estar utilizando versiones más antiguas de la METT, indicamos el número utilizado en la última versión (METT 3) entre [corchetes]. La tabla 2 ofrece una referencia comparativa entre la METT 3 y la METT 4.

**Tabla 2: Comparación de las METT 3 y 4**

<b>METT 3</b>	<b>METT 4</b>
1. Estatus legal	1. Estatus legal
2. Reglamentos de zonas protegidas	3. Reglamentos/control de zonas protegidas
3. Aplicación de la ley	16. Aplicación de la ley
4. Objetivos del área protegida	2. Objetivos del área protegida
5. Diseño de las áreas protegidas	5. Diseño de las áreas protegidas
6. Demarcación de los límites del área protegida	6. Demarcación de los límites del área protegida
7. Plan de gestión	7. Planificación de la gestión
8. Plan de trabajo regular	8. Plan de trabajo regular
9. Inventario de recursos	9. Inventario de recursos
10. Sistemas de protección	17. Sistemas de protección
11. Investigación	19. Investigación
12. Gestión de los recursos	21. Gestión de los recursos
13. Cantidad de personal	10. Cantidad de personal
14. Formación del personal	11. Conocimientos y competencias
15. Presupuesto en vigor	12. Presupuesto en vigor
16. Seguridad presupuestaria	13. Seguridad presupuestaria
17. Gestión del presupuesto	14. Gestión del presupuesto
18. Equipos	15. Equipos e instalaciones
19. Mantenimiento de los equipos	(fusionado con el punto 15)
20. Educación y sensibilización	25. Educación y sensibilización

21. Planificación del uso del suelo y del agua	4. Planificación del uso del suelo/mar adyacente
22. Vecinos estatales y comerciales	26. Vecinos estatales y comerciales
23. Pueblos indígenas	30. Pueblos indígenas y tradicionales
24. Comunidades locales	31. Comunidades locales
25. Beneficios económicos	32. Beneficios para los medios de vida
26. Monitoreo y evaluación	20. Monitoreo y evaluación
27. Instalaciones para visitantes	29. Instalaciones y servicios para visitantes
28. Operadores turísticos comerciales	27. Operadores turísticos comerciales
29. Tarifas	28. Tarifas
30. Estado de los valores	35. Estado de los valores naturales
(dividido en dos preguntas)	36. Estado de los valores culturales
Nueva pregunta	18. La seguridad del personal
Nueva pregunta	22. Cambio climático
Nueva pregunta	23. Captura de carbono
Nueva pregunta	24. Servicios ecosistémicos
Nueva pregunta	33. Amenazas
Nueva pregunta	34. Conectividad
Nueva pregunta	37. Estado de conservación de las especies indicadoras clave
Nueva pregunta	38. Estado de conservación de los hábitats

A continuación, abordamos todas las preguntas, tal y como aparecen en la hoja de Excel de la METT 4.

**1. Estatus legal:** Esto suele referirse únicamente a las áreas protegidas gestionadas por el Estado. En el caso de muchas áreas protegidas privadas y de territorios y áreas conservados por pueblos indígenas y comunidades locales (TICCA), el estatus legal no es una opción y la pregunta puede marcarse como no aplicable. Hay un espacio para explicar por qué no es pertinente. En los casos en que sí exista algún estatus formal que reconozca el sitio como área protegida, como un convenio, o el reconocimiento legal como área protegida indígena, se debe completar el diagnóstico de la METT. Se puede encontrar más información en las *Directrices de la UICN para la legislación relativa a áreas protegidas* (Lausche, 2011).

**2. Objetivos de las áreas protegidas:** Esto se refiere a los objetivos primordiales de gestión identificados en la ficha de atributos del área protegida. La falta de objetivos claros probablemente signifique que la dirección y eficacia de la gestión estén comprometidas. En “Acciones para mejorar la gestión” debería señalarse, si es necesario, un proceso para confirmar los objetivos. Por ejemplo, un taller con las partes interesadas. Las referencias clave incluyen la legislación original que estableció la reserva, en el caso de las áreas protegidas estatales, y los planes de gestión, la información y el conocimiento de las actividades cotidianas [*Pregunta 4 de la versión 2007 de la METT*].

**3. Reglamentos/control de áreas protegidas:** Esto se refiere a la existencia tanto de normas legales como de controles consuetudinarios. Por ejemplo, las áreas protegidas gestionadas por particulares, fideicomisos o comunidades deben seguir teniendo normas claras sobre el uso de la tierra y el agua [*Pregunta 2 de la versión 2007 de la METT*].

**4. Planificación del uso de áreas adyacentes marino-costeras y terrestres:** Aunque la planificación del uso de la tierra y el agua fuera del área protegida suele estar fuera del control del gestor o gestora, las decisiones que se tomen en estas áreas

externas pueden afectar significativamente al área protegida, por lo que es importante que se evalúen los impactos potenciales de dichos planes. Cuando las amenazas tienen un impacto perjudicial en el área protegida es importante registrarlas, por más que las acciones para minimizar el riesgo que conllevan sean difíciles, ya que estas amenazas tendrán un efecto general en las posibilidades de cumplir los objetivos de conservación del área. Algunos ejemplos podrían ser las presas río arriba que cortan los flujos de agua, las grandes explotaciones piscícolas que aumentan la contaminación y crean importantes alteraciones, o los desbroces a gran escala en las zonas circundantes que aíslan el área protegida de otras zonas de hábitat [*Pregunta 21 (Planificación del uso del suelo y del agua) de la versión 2007 de la METT*]

**5. Diseño de las áreas protegidas:** Los aspectos a tener en cuenta aquí son si las especies clave están adecuadamente protegidas (por ejemplo, sería un problema si un área marina protegida omitiera una zona cercana en la que se reproducen muchas de las especies que la componen), si es lo suficientemente grande como para mantener poblaciones viables y si los acontecimientos fuera del área protegida podrían perjudicar su valor (por ejemplo, si un proyecto de energía hidroeléctrica represara un río e interrumpiera el caudal). También es importante tener en cuenta, en la medida de lo posible, la influencia futura del cambio climático en esta evaluación: por ejemplo, si el nivel del mar sube ¿hay espacio en el área protegida para que un bosque de manglares retroceda tierra adentro? [*Pregunta 5 de la versión 2007 de la METT.*]

**6. Demarcación de los límites del área protegida:** Es importante que el personal, las partes interesadas y los titulares de derechos conozcan cuál es el límite del área protegida para saber si se está invadiéndola. Los mapas y/o los sistemas GPS suelen utilizarse para crear los límites de las áreas protegidas que se registran formalmente en los registros oficiales. Sin embargo, los límites en el terreno pueden ser diferentes, lo que hace necesario que se interpreten de acuerdo con el contexto local. Los límites en tierra normalmente están marcados por una señal o marcador y en las zonas marinas, por boyas o coordenadas en gráficos y mapas [*Pregunta 6 de la versión 2007 de la METT*]





© EQUILIBRIUM RESEARCH

**Debates con las partes interesadas fuera del Parque Nacional Impenetrable de Bwindi, Uganda**

**7. Planificación de la gestión:** En la mayoría de los casos se trata de un plan de gestión formal, por escrito y, en las áreas protegidas gestionadas por el gobierno, normalmente aprobado por el departamento o ministerio correspondiente. En otros casos, los planes de gestión pueden ser menos formales, acordados a través de discusiones con los miembros de la comunidad, y puede que existan únicamente como acuerdos verbales, actas de reuniones u otros acuerdos consuetudinarios. El objetivo de esta pregunta es comprobar si la gestión sigue un curso fijo y lógico [*Pregunta 7 (plan de gestión) en la versión 2007 de la METT*].

**Puntos adicionales sobre la planificación de la gestión:** Estas preguntas adicionales van más allá de la evaluación básica e identifican si existen buenas prácticas en relación con la planificación de la gestión. Todas estas preguntas adicionales deben tenerse en cuenta durante el diagnóstico. Si el área cumple con la pregunta formulada, marca la casilla situada junto a la pregunta. Excel generará automáticamente la puntuación adicional en el campo “Tus puntos adicionales”.

A continuación, se analiza con más detalle cada una de las preguntas adicionales:

**7a.** “Partes interesadas” se refiere a las personas que no pertenecen a la autoridad de gestión inmediata, como las comunidades locales o los pueblos indígenas que viven en el área protegida o cerca de ella. A veces, también pueden ser los operadores turísticos, los funcionarios y funcionarias del gobierno local, y representantes de la industria. Si no existe este tipo de participación, la casilla “Acciones para mejorar la gestión” debe identificar a las personas que deberían participar en el futuro. Garantizar la buena gobernanza y la igualdad de oportunidades incluye el acceso de todos los grupos y géneros a los procesos de gestión del área protegida.

**7b.** Muchos planes de gestión formales abarcan periodos de entre 5 y 10 años. No obstante, las cosas pueden cambiar a lo largo de este tiempo. Por ejemplo, pueden surgir nuevas presiones u oportunidades de gestión. Esta pregunta busca conocer si es posible que esos cambios se integren en la gestión, y si es fácil que las lecciones aprendidas sirvan de base para las acciones de gestión a medida que esta avanza.

**7c.** El hecho de que se realice un seguimiento y se lleven a cabo diagnósticos no garantiza que los resultados se incorporen a la gestión. La pregunta aborda este aspecto. Si la respuesta es negativa, la casilla “Acciones para mejorar la gestión” debería incluir propuestas concretas y con plazos para solucionar esta carencia.

**8. Plan de trabajo regular:** Por lo general, se trata de un plan anual destinado a implementar la siguiente fase del plan de gestión. Puedes responder a esta pregunta, aunque no tengas un plan de gestión establecido. Este plan puede ser formal (escrito y aprobado) o informal, pero debe ser conocido y acordado por todas las partes relevantes [*Pregunta 8 de la versión 2007 de la METT*]

**9. Inventario de recursos:** En este caso, “recursos” se refiere principalmente a los valores biológicos y culturales del lugar. ¿Se han realizado estudios recientes sobre las especies vegetales y animales? ¿Saben los gestores dónde existen lugares culturalmente importantes o sitios naturales sagrados para poder protegerlos? En “Acciones para mejorar la gestión” es importante identificar los vacíos de conocimiento y las sugerencias para futuros estudios [*Pregunta 9 de la versión 2007 de la METT*]

**10. Cantidad de personal:** Este diagnóstico debe abordar si el área protegida cuenta con suficiente personal para gestionar eficazmente el lugar y para cumplir sus objetivos de gestión. En los casos en que el área protegida es apoyada por el gobierno (por ejemplo, el ejército participa en algunos aspectos de la gestión de áreas protegidas), ONGs u otras fuentes de financiamiento, la respuesta debe abarcar a todo el personal.

Responder esta pregunta puede ser un poco más difícil en el caso de las áreas protegidas de carácter privado o de los lugares gestionados por la comunidad. En estos casos se debe considerar si existen suficientes personas con capacidad de gestión, en lugar de pensar en el número de personas formalmente empleadas. En algunas áreas protegidas remotas, con pocas presiones, puede que no haya personal permanente, sino que una sola persona supervise varias áreas protegidas. Lo ideal es que la respuesta a esta pregunta se base en un diagnóstico de las necesidades de personal para lograr las acciones previstas en el plan/sistema de gestión [*Pregunta 13 de la versión 2007 de la METT*].

**11. Conocimientos y competencias:** Esta pregunta se refiere a si las personas que actualmente participan en la gestión del área protegida (administradores, guardas, personal de apoyo, etc.) necesitan capacitación adicional para poder gestionar el sitio con eficacia y cumplir sus objetivos de gestión. Las respuestas ayudan a identificar dónde se necesitan programas de capacitación y se anotan en el campo “Acciones para mejorar la gestión” [*La pregunta 14 de la versión 2007 de la METT se centraba en la formación del personal*]. Esta pregunta se ha reformulado para que las preguntas de diagnóstico sean más aplicables a una amplia gama de tipos de gobernanza de áreas protegidas, por ejemplo, cuando el sitio es gestionado por los propietarios del área y no por personal contratado.

**12. Presupuesto actual:** Esta pregunta se refiere al monto total del presupuesto, no a la seguridad presupuestaria, que se aborda en la pregunta 13 de la METT. Prácticamente todas las áreas protegidas se consideran insuficientemente financiadas. Esta pregunta no busca determinar si se necesita más dinero, sino si hay suficiente presupuesto para llevar a cabo una gestión eficaz, implementar el plan de gestión y cumplir los objetivos de gestión del área protegida. La pregunta se refiere a la cantidad total de financiación disponible anualmente para el área protegida, incluyendo las asignaciones gubernamentales, las tasas de admisión, la financiación de proyectos, el apoyo de donantes y otros elementos similares, en comparación con los costos de funcionamiento del área protegida. El diagnóstico debe tener en cuenta el total de los costos reales (operativos, de personal, de equipamiento) y elegir cuál de las respuestas de opción múltiple se ajusta mejor a la situación [*Esta era la pregunta 15 de la versión 2007 de la METT*].

**13. Seguridad del presupuesto:** La cuestión principal en este caso es si el presupuesto depende de la financiación intermitente de un proyecto o si existe una posibilidad razonable de que se mantenga a lo largo del tiempo. Por ejemplo, por constituir una parte fundamental de un presupuesto gubernamental, o mantenerse a través de una organización privada, de la comunidad, o por tener bajos costos y un fuerte apoyo de voluntarios [*Pregunta 16 de la versión 2007 de la METT*].

**14. Gestión del presupuesto:** Esta pregunta evalúa si los gastos presupuestarios se planifican y controlan adecuadamente a lo largo del año o si hay gastos en exceso o en defecto. Considera si las cuentas se publican anualmente y se auditan. Si la respuesta revela graves deficiencias, en la sección “Acciones para mejorar la gestión” deberías sugerir acciones concretas, como la elaboración de un presupuesto anual, la contratación de un contable calificado o la incorporación de un gestor empresarial permanente o temporal. [*Pregunta 17 de la versión 2007 de la METT*].

**15. Equipo e instalaciones:** : Esto puede incluir equipos como vehículos, sistemas de comunicación, herramientas, uniformes y materiales auxiliares como el combustible. Las instalaciones pueden ser construcciones y otras infraestructuras importantes necesarias para gestionar el área protegida, como puestos de vigilancia, oficinas, etc. Ten en cuenta que las instalaciones para visitantes se tratan específicamente en la pregunta 29 [*Pregunta 18 de la versión 2007 de la METT*].

**16. Aplicación de la ley:** Los aspectos a tomar en cuenta en esta pregunta incluyen la capacidad y competencia del personal, si está familiarizado con las leyes, los reglamentos y los requisitos de fiscalización, así como la idoneidad del equipo y la infraestructura (vehículos, rutas para acceder a áreas remotas, etc.). El término “personal” se refiere tanto a los empleados formales como a los responsables de la gestión en otros tipos de gobernanza. En la sección “Acciones para mejorar la gestión” se debe identificar las necesidades si la puntuación es baja [*Pregunta 3 de la versión 2007 de la METT*].

**17. Sistemas de protección:** La pregunta se centra sobre todo en la aplicación de la ley y está pensada para los lugares en los que existe presión por caza furtiva, invasiones, minería ilegal, etc. En las áreas protegidas en las que no se dan estas presiones, la designación y la gestión pueden considerarse “muy eficaces o totalmente eficaces”. No se trata tanto de la capacidad y los recursos para la aplicación de la ley (que ya se abordan en la pregunta 16), sino más bien de si esta capacidad se utiliza de forma eficaz. Por ejemplo, si los guardas, altamente capacitados y con buenos recursos, están siendo superados por bandas de cazadores furtivos con recursos aún mejores. Esta pregunta pretende determinar si las actividades actuales de aplicación de la ley son suficientes para las presiones que se enfrentan [*Pregunta 3 de la versión 2007 de la METT*].

**18. Seguridad del personal:** Esta pregunta evalúa si la seguridad del personal se tiene en cuenta en la gestión. Esto incluye la mitigación de las amenazas cuando es posible, por ejemplo, mediante equipos adecuados, capacitación, etc., y la provisión de apoyo para minimizar los impactos cuando la seguridad del personal se ve afectada, por ejemplo, seguro médico y de vida, etc. Los guardas y el resto del personal se enfrentan a muchas amenazas. Los resultados de una importante encuesta realizada a guardas revelaron que más del 40% pensaba que el trabajo era peligroso, lo cual mostró varias deficiencias en el equipo que, de existir, harían el trabajo menos peligroso (Belecky et al., 2019). [*Esta pregunta es nueva y fue sugerida en el desarrollo de la METT+ de Bután (véase el estudio de caso)*].

**19. Investigación:** Esto podría incluir el trabajo de investigación llevado a cabo por la propia área protegida, pero suele abarcar la investigación de asociados, voluntarios, voluntarias, estudiantes, ciencia ciudadana y académicos y académicas. En el caso de las áreas protegidas gestionadas por comunidades o pueblos indígenas, incluiría, por ejemplo, estudios de las especies que se utilizan para la subsistencia, como la pesca o los productos forestales no maderables, para garantizar un suministro sostenible.



© EQUILIBRIUM RESEARCH

**La gestión de recursos cubre una amplia gama de actividades posibles, por lo que es particularmente importante completar minuciosamente los campos de evidencia y justificación.**

*Monitoreo en la Reserva Natural Sikhote-Alin, Rusia*

Mientras que el seguimiento y la evaluación se abordan en otra pregunta (20), aquí se hace hincapié en proyectos de investigación concretos que puedan ayudar a comprender y, por tanto, a gestionar mejor el lugar. La presencia de investigadores no es suficiente para asegurar la máxima puntuación en esta pregunta. Esta se logra solamente si la investigación se integra adecuadamente en las necesidades de la gestión del área protegida [*Pregunta 11 de la versión 2007 de la METT*]

**20. Monitoreo y evaluación:** Esta pregunta se refiere tanto al monitoreo como a la evaluación de las actividades de gestión del área protegida que diagnostican el estado de los principales valores del área protegida y de las amenazas. En la sección de pruebas y justificación es útil enumerar qué se monitorea y con qué frecuencia. Al igual que en el caso de la investigación, hay que hacer hincapié en la integración adecuada de los resultados en la gestión de las áreas protegidas, ya que el monitoreo y la evaluación que no se vinculan a las acciones de gestión no tendrán ningún impacto en el aumento de la eficacia de la gestión y en la consecución de los objetivos de conservación de un área. [*Pregunta 26 de la versión 2007 de la METT*].

**21. Gestión de los recursos:** La gestión se refiere aquí a las actividades necesarias, además de la aplicación de la ley, para garantizar la conservación efectiva de los hábitats críticos, las especies, los procesos ecológicos y los valores culturales. Puede incluir la creación de hábitats (vivero de plantas, vivero de corales), la protección (vallas, cercados, muelles) y la restauración (reforestación, arrecifes artificiales). También puede incluir la gestión de incendios, el control de especies invasoras y la protección de lugares de importancia cultural y espiritual. Cuando se permita la extracción de recursos sostenibles, la gestión incluirá la supervisión de estos recursos, posiblemente la introducción de una zonificación temporal, etc. La gestión también incluye medidas activas para proteger los lugares de importancia cultural y espiritual. Evidentemente, para una pregunta tan amplia es importante completar el campo de pruebas y justificación con detalles sobre las distintas formas en que se lleva a cabo dicha gestión [*Pregunta 12 de la versión 2007 de la METT*].

**22. Cambio climático:** Esta pregunta se centra en las adaptaciones de la gestión al cambio climático previsto, y en cómo se están implementando. [Se trata de una nueva pregunta de la METT sugerida en la primera edición del manual de la METT que fue propuesta por primera vez por la WWF en 2009 para apoyar los mecanismos de REDD, y por el Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones

Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA-WCMC) como parte del proyecto Áreas Protegidas Resistentes al Cambio Climático, PARCC África Occidental en 2012 (Belle et al., 2012)].

La adaptación al cambio climático significa reducir la vulnerabilidad de los sistemas naturales y humanos frente a los efectos reales o previstos del cambio climático. La gestión de la adaptación al cambio climático en las áreas protegidas incluye::

- a. Construir una base sólida: reunir los conocimientos y recursos disponibles, planificar el cambio y desarrollar una capacidad a largo plazo para una gestión informada y flexible.
- b. Evaluar la vulnerabilidad y el riesgo: realizar análisis cuantitativos o cualitativos para determinar qué especies, ecosistemas y otros valores son más vulnerables a las condiciones cambiantes, e identificar las vulnerabilidades clave que suponen el mayor riesgo para alcanzar los objetivos de conservación.
- c. Identificar y seleccionar las opciones de adaptación: reconocer y priorizar las acciones estratégicas y tácticas para lograr los objetivos de adaptación a corto y largo plazo en las áreas protegidas.
- d. Implementación de acciones: tomar medidas basadas en el análisis y la deliberación anteriores.
- e. Monitorear y ajustar: midiendo los indicadores de éxito y fracaso y utilizando esa información para evaluar y recalibrar las decisiones (Gross et al., 2016).

**23. Captura de carbono:** La captura y el almacenamiento de carbono describen el proceso de capturar y almacenar el dióxido de carbono antes de que se libere a la atmósfera. Los métodos para evitar la pérdida de carbono en las áreas protegidas dependen de la gestión de los ecosistemas. Puede tratarse de evitar el fuego en los bosques o praderas donde el fuego no es una parte necesaria de la dinámica del ecosistema, o de gestionar el momento y la intensidad del fuego en los ecosistemas dependientes del fuego. En las turberas, esto implicará mantener los regímenes hídricos naturales y evitar que los incendios quemen las turberas. Si se elimina la vegetación natural, a menudo se pierde también el carbono del suelo (que suele ser una reserva mucho mayor que la propia vegetación). Por lo general, el carbono del suelo tardará mucho más en volver a acumularse, aunque la vegetación vuelva a crecer o se restaure. La captura de carbono también puede mejorarse, cuando proceda, mediante la restauración del ecosistema u otra gestión del hábitat que aumente el almacenamiento de carbono en la vegetación en pie o en el suelo [*esta es una nueva pregunta de la METT y está vinculada a la anterior pregunta adicional sobre el cambio climático*].

**24. Servicios ecosistémicos:** ¿Considera la gestión la prestación de servicios de los ecosistemas? Aquí se investiga si se conocen los servicios de los ecosistemas existentes o potenciales y, en caso afirmativo, si se están gestionando algunos o todos ellos. Dado que los servicios de los ecosistemas pueden ser sumamente variados, se sugiere que las respuestas se centren en los principales servicios de los ecosistemas ya identificados en la sección de atributos. Como este tema es todavía nuevo para muchos gestores de áreas protegidas, la sección “Acciones para mejorar la gestión” debería ser específica sobre las acciones y los próximos pasos [*esta es una nueva pregunta y está relacionada con la nueva lista de los principales servicios de los ecosistemas en la hoja de trabajo de los atributos de las áreas protegidas*].

**25. Educación y sensibilización:** Esta pregunta abarca la educación, tanto para centros de enseñanza formales, como programas escolares, como también la oferta de oportunidades educativas más generales para las comunidades locales o los visitantes recreativos. Hay que tener en cuenta lo que es conveniente en función de la ubicación y el contexto del área protegida [Pregunta 20 de la versión 2007 de la METT].

**26. Vecinos estatales y comerciales:** Esta pregunta tiene por objeto evaluar hasta qué punto un área protegida coopera con la economía en general o permanece aislada de ella. ¿Existe cooperación con el gobierno y los intereses comerciales que rodean el área protegida, que tienen un impacto en ella y/o que se benefician de ella? Esto podría incluir proveedores de agua, centrales hidroeléctricas, ganaderos, actividades forestales o algo similar. Toma en cuenta que los operadores turísticos son objeto de una pregunta propia (27), mientras que esta pregunta tiene por finalidad evaluar la medida en que un área protegida interactúa con la economía en general. No se refiere a los usuarios de la tierra de la comunidad local, sino que se centra en el gobierno y en los grandes usuarios comerciales o industriales de la tierra. La pregunta puede referirse a la cooperación transfronteriza cuando sea necesario [*Pregunta 22 de la versión 2007 de la METT*].

**27. Operadores comerciales de turismo:** La presencia de un área protegida es un atractivo para los turistas y, por tanto, un impulso para el comercio. Los operadores turísticos deberían ser socios lógicos de las áreas protegidas, pero esto no siempre ocurre. Si esta pregunta genera una puntuación baja, en el campo “Acciones para mejorar la gestión” se pueden identificar algunas de las personas clave con las que sería importante hablar y desarrollar la cooperación [*Pregunta 28 de la versión 2007 de la METT*].

**28. Tarifas:** No todas las áreas protegidas cobran tarifas, por lo que esta pregunta no es aplicable en esos casos. Cuando las tarifas son parte de la gestión del área protegida, esta pregunta evalúa si se utilizan para ayudar a la gestión o simplemente desaparecen en la administración y no generan ningún apoyo al área protegida [*Pregunta 29 de la versión 2007 de la METT*].

**29. Instalaciones y servicios para visitantes:** No todas las áreas protegidas necesitan instalaciones para visitantes, por lo que esta pregunta se juzga en función de la necesidad percibida. Las áreas protegidas con poca afluencia de visitantes no necesitan amplias instalaciones para recibirlos, así que esta pregunta debe responderse según la pertinencia y conveniencia en cada caso. La respuesta debe centrarse en las instalaciones dentro del área protegida, pero también puede considerar las instalaciones inmediatamente adyacentes a las áreas protegidas cuando éstas tengan un impacto directo en la experiencia del visitante [*Pregunta 27 de la versión 2007 de la METT*].

**30. Pueblos indígenas y tradicionales:** Esta pregunta no será aplicable en los casos en los que no haya población indígena presente. Ten en cuenta que los distintos países utilizan diferentes términos para llamar a estos grupos: minorías étnicas, pueblos tradicionales, etc. Considera tanto la consulta formal como el contacto menos formal para responder esta pregunta y ten en cuenta el tema de la gobernanza y la equidad. Es importante discutir con los pueblos indígenas sus opiniones y criterios respecto a la gestión del área protegida e incluirlos [*Pregunta 23 de la versión 2007 de la METT*].

**31. Comunidades locales:** Aquí se busca evaluar el nivel de influencia de las comunidades en las decisiones generales: la mera consulta rara vez es suficiente. “Decisiones relevantes” se refiere a todas las decisiones sobre aspectos de la gestión que afectan a las comunidades locales y a su relación e interacción con el área protegida [*Pregunta 24 de la versión 2007 de la METT*].

**Puntos adicionales sobre las comunidades locales y los pueblos indígenas:** Estas preguntas adicionales identifican otros elementos importantes en relación con la gestión del área protegida, las comunidades locales y los pueblos indígenas. Todas estas preguntas adicionales deben tenerse en cuenta durante el diagnóstico. Si el área corresponde a la pregunta formulada, añade una marca en la casilla situada junto a la pregunta. El Excel generará automáticamente las puntuaciones adicionales en el campo “Tus puntos adicionales”.

Cada pregunta adicional se analiza con más detalle a continuación:



© EQUILIBRIUM RESEARCH

**El monitoreo de los valores naturales es una actividad clave para la mayoría de las áreas protegidas.** Parque Nacional de Etosha, Namibia

**31a.** Esta pregunta se centra en la comunicación abierta y la confianza. Aquí es muy importante debatir esta cuestión y reflexionar detenidamente si se ha logrado este tipo de comunicación.

**31b.** Podría incluir tanto programas directamente relacionados con el área protegida, como el uso gestionado de productos forestales no maderables o recursos pesqueros, como programas iniciados por el área protegida para el bien general, como el desarrollo de escuelas o el apoyo a la asistencia sanitaria.

**31c.** Una vez más, se necesitan pruebas para otorgar esta puntuación adicional. Los ejemplos podrían incluir el patrullaje voluntario, ayuda con las encuestas, brindar apoyo político ante el gobierno local, etc.

**32. Beneficios para los medios de vida:** Esta pregunta se dirige explícitamente a las comunidades locales. Los beneficios pueden incluir puestos de trabajo directos, planes de pago por servicios ecosistémicos, beneficios indirectos derivados del aumento del turismo o de las ventas a los visitantes, y otras opciones como los servicios de guía. Para obtener una puntuación de 3 en este indicador, la actividad económica asociada al área protegida debe contribuir sustancialmente a la economía local. Este indicador solo se refiere a los beneficios económicos derivados de actividades legales que no afectan a los objetivos de conservación del área protegida y no a aquellos derivados de actividades ilegales [*Pregunta 25 (beneficio económico) en la versión 2007 de la METT.*].

**33. Amenazas:** Aquí se deben tener en cuenta las amenazas identificadas en el diagnóstico de amenazas como las de mayor alcance y gravedad. La atención debe centrarse en cómo se están gestionando las amenazas identificadas. Esta pregunta recoge y resume la información completada en el diagnóstico de amenazas al inicio de la METT. Por favor, remítete al diagnóstico cuando respondas a esta pregunta y refleja las respuestas de gestión dadas en el diagnóstico de amenazas en el campo “Acciones para mejorar la gestión” [*esta es una nueva pregunta de la METT.*].

**34. Conectividad:** Las áreas protegidas permanecen en una situación de vulnerabilidad si las especies que contienen están genéticamente aisladas y el área protegida funciona como una isla. Esta pregunta se centra en la conectividad funcional del área protegida y aborda sus vínculos directos con otros ecosistemas naturales, el uso de corredores biológicos, etc. La pregunta puede no ser aplicable a algunos lugares, como islas remotas en alta mar que están protegidas por flora y fauna únicas, o micro

reservas establecidas para proteger parientes silvestres de cultivos específicos. Pero si no se responde a esta pregunta, se necesita una explicación cuidadosa del porqué. Para más información, consulta Hilty et al., 2020 [*esta es una nueva pregunta de la METT*].

**35. Estado de los valores naturales:** Esta pregunta se refiere al estado actual de los valores naturales importantes del área protegida. Lo ideal sería que las áreas protegidas contaran con datos de monitoreo relacionados con especies o hábitats clave, y posiblemente con acceso a datos de teledetección para comparar la cobertura vegetal a lo largo del tiempo. El diagnóstico debe comparar el estado actual con los cambios ocurridos desde la primera designación del área protegida, o bien diez años antes, si no se dispone de datos anteriores.

Antes de la pregunta 35 hay una hoja adicional de “Diagnóstico detallado de valores” que debe completarse cuando se disponga de datos suficientes sobre el estado y la tendencia de los valores para poder hacer un diagnóstico. Esta evaluación adicional no contribuye a la puntuación global de la eficacia de la gestión en la METT, pero puede informar sobre la calificación del estado de los valores que se hace en la pregunta 35. Al completar el cuadro de diagnóstico, es importante revisar los resultados de monitoreo disponibles y aprovechar los conocimientos de los investigadores, gestores y miembros de la comunidad para llegar a una comprensión consensuada del estado y la tendencia de los valores. El diagnóstico se completará previamente para cada uno de los valores identificados en la hoja de atributos. Para cada valor evaluado, debe incluirse una justificación del diagnóstico y sugerencias de gestión para mejorar el estado y/o la tendencia. La hoja de Excel ofrece una orientación completa sobre los criterios que deben utilizarse para completar este diagnóstico.

Si no se dispone de conocimientos suficientes para realizar este diagnóstico adicional, se lo debe indicar en la casilla correspondiente y, a continuación, responder la pregunta 35 basándose en los conocimientos disponibles. La opinión informada de los gestores y guardas, o de otros grupos de gestión como las comunidades locales, dará importantes indicaciones sobre el estado de los valores naturales. Dada la importancia de esta pregunta, es sustancial hacer una lista cuidadosa de “pruebas y fuentes de justificación e información”. Algunos lugares y organismos de áreas protegidas optan por ampliar esta pregunta para incluir otras relacionadas con especies indicadoras concretas. [*Esta era la pregunta 30 (estado de los valores) en la versión de 2007 y ahora se ha dividido en dos (35: estado de los valores naturales y 36: estado de los valores culturales). La METT no se diseñó para evaluar los resultados de la conservación, ya que esto implica un monitoreo detallado que no es propicio para un diagnóstico rápido. Sin embargo, se ha pedido constantemente que se mejore el diagnóstico de resultados de la METT, de ahí estas adiciones*].

**Puntos adicionales sobre el estado de los valores naturales:** Estas preguntas adicionales identifican otros elementos importantes en relación con la gestión del área protegida y los valores naturales. Todas estas preguntas adicionales deben tenerse en cuenta durante el diagnóstico. Si el área cumple con la pregunta formulada, añade una marca en la casilla junto a la pregunta. Excel generará automáticamente la puntuación adicional en el campo “Tu puntuación”.

Cada pregunta adicional se analiza con más detalle a continuación:

**35a. Monitoreo:** Para saber realmente si los valores de conservación de la naturaleza están aumentando o disminuyendo, se necesitan datos de monitoreo. Es prácticamente imposible hacer un seguimiento de todo, por lo que la mayoría de los lugares optan por hacer un monitoreo de unas pocas especies clave, o de zonas de vegetación natural, y tomar nota de forma más general de otros cambios evidentes. El monitoreo puede ser llevado a cabo por los guardas (por ejemplo, como parte del monitoreo de la SMART), por científicos y científicas que en sus investigaciones hacen recuentos periódicos, por ciudadanos y ciudadanas científicos voluntarios o por las comunidades locales.



**35b. Programas de gestión:** Esta pregunta va más allá de la gestión del día a día y se refiere a programas especiales de restauración, erradicación de especies invasoras, creación de hábitats o esfuerzos para reducir las amenazas de la caza furtiva. Normalmente se trata de programas limitados en el tiempo, financiados por el gobierno o por una subvención de un donante, o de cambios temporales en la gestión que utilizan los recursos existentes de forma diferente. Anota estos detalles en la sección “Pruebas y justificación”.

**35c. Parte rutinaria de la gestión:** Algunas amenazas y presiones duraderas deben abordarse como parte rutinaria de la gestión, como los controles contra la caza furtiva, la eliminación periódica de especies invasoras o el suministro estacional de agua suplementaria. La pregunta implica que la acción de gestión es un paso deliberado para abordar una amenaza real o potencial. Proporciona estos detalles en la sección “Pruebas y justificación”.

**36. Estado de los valores culturales:** Muchas áreas protegidas contienen importantes valores culturales: lugares naturales sagrados, rutas de peregrinación, edificios históricos, restos arqueológicos, etc. Los gestores y gestoras de áreas protegidas suelen ser responsables, al menos en parte, de su mantenimiento. En algunas áreas protegidas privadas o TICCAs, estos pueden ser los principales valores que estimulan la protección. Esta pregunta no es relevante para todos los sitios. Hay que tener en cuenta que algunos valores culturales también pueden ser en parte valores naturales, como el mantenimiento de antiguos sistemas de recolección de madera o el pastoreo nómada tradicional. *[Esta pregunta es nueva, aunque proviene de dividir la pregunta 30 de la versión de 2007 en dos partes].*

**Puntos adicionales sobre el estado de los valores culturales:** Estas preguntas adicionales identifican otros elementos importantes en relación con la gestión del área protegida y los valores culturales. Todas estas preguntas adicionales deben tenerse en cuenta durante el diagnóstico. Si el área cumple con la pregunta formulada, marca en la casilla junto a la pregunta. Excel generará automáticamente la puntuación adicional en el campo “Tu puntuación”.

Cada pregunta adicional se analiza con más detalle a continuación:

**36a. Monitoreo:** Es probable que esto sea menos formal que el monitoreo de los valores naturales, pero implica que se está llevando a cabo algún tipo de monitoreo regular. Por ejemplo, que los guardas comprueban regularmente que los sitios históricos o culturales no estén deteriorados y, cuando proceda, que haya un contacto regular con las instituciones o las comunidades que están interesadas en estos sitios.

**36b. Programas de gestión:** Marca si existen programas de gestión particulares para proteger los valores culturales, como el vallado de restos arqueológicos, la reparación de antiguas vías de comunicación o la restauración de la gestión tradicional de los bosques. Indica esta información en la sección “Pruebas y justificación”.

**36c. Gestión de rutina:** Marca aquí si los planes de gestión y operativos incluyen la gestión rutinaria de los sitios culturales. Por ejemplo, el trabajo con las comunidades locales para garantizar que los sitios naturales sagrados permanezcan intactos, la zonificación de áreas para evitar que los visitantes dañen los restos históricos o prehistóricos o el mantenimiento regular de los sistemas de gestión tradicionales. Proporciona estos detalles en la sección “Pruebas y justificación”.

**37. Estado de conservación de las especies indicadoras clave:** Se trata de una pregunta clave para conocer el estado de la zona protegida y proporciona información adicional para respaldar la pregunta 35. En el recuadro 4 se ofrece una definición de especie indicadora.

Al igual que en la pregunta 35, hay una hoja adicional de “Diagnóstico detallado de las especies” que debe completarse cuando existan datos suficientes sobre el estado de



© EQUILIBRIUM RESEARCH

**Desarrollar un plan de acción para implementar los hallazgos de METT es un paso vital en el proceso de METT. Taller METT, Bután**

al menos algunas especies indicadoras clave para poder realizar un diagnóstico. Esta puntuación adicional no contribuye a la puntuación global de la eficacia de la gestión en la METT, pero puede informar sobre la calificación del estado de conservación de las especies indicadoras clave que se hace en la pregunta 37. Al completar el diagnóstico adicional, será importante revisar los resultados de monitoreo disponibles y aprovechar los conocimientos de los investigadores, gestores y miembros de la comunidad para llegar a un entendimiento consensuado del estado de las especies indicadoras clave. La hoja de Excel ofrece una orientación completa sobre los criterios que deben utilizarse para completar este diagnóstico.

Si no se dispone de conocimientos suficientes para realizar este diagnóstico adicional, se lo debe indicar en la casilla correspondiente y, a continuación, responder la pregunta 37 basándose en los conocimientos disponibles.

Si el área protegida implementa un protocolo de seguimiento para medir el estado de las especies indicadoras clave con regularidad, utilizando indicadores específicos y umbrales definidos, los resultados ayudarán a responder tanto a la evaluación adicional como a la pregunta 37. Sugerimos que se califique con una C si algunos, pero no todos los indicadores han mejorado. [*Esta es una nueva pregunta de la METT*].

#### **Recuadro 4: Definición de las especies indicadoras**

Una especie indicadora es una especie sensible a los cambios medioambientales que puede ser un referente de la salud del ecosistema. Las especies indicadoras pueden señalar un cambio en el estado biológico de un ecosistema concreto y, por tanto, utilizarse como indicadores para diagnosticar la salud de un ecosistema. Por ejemplo, las plantas o líquenes sensibles a los metales pesados o a los ácidos de las precipitaciones pueden ser indicadores de contaminación atmosférica. Las especies indicadoras también pueden reflejar un conjunto único de cualidades o características ambientales que se encuentran en un lugar concreto, como un microclima único. Sin embargo, hay que tener cuidado al utilizar especies indicadoras.

Juzgar un ecosistema basándose en la respuesta de una sola especie indicadora podría llevar a una mala toma de decisiones sin a) un examen más profundo del ecosistema, b) otros indicadores, o c) el conocimiento de la historia pasada.<sup>30</sup>

**38. Estado de conservación de los hábitats:** Esta pregunta se centra en el estado de los hábitats dentro del área protegida durante los cinco años anteriores a la fecha de la evaluación. Si tu área protegida implementa un protocolo de monitoreo para medir regularmente el estado de los hábitats utilizando indicadores específicos y umbrales definidos, las conclusiones de las actividades de monitoreo ayudarán a responder esta pregunta. Sugerimos que califiques con una C en los casos en que algunos hábitats, pero no todos, hayan mejorado sustancialmente. [Esta es una nueva pregunta de la METT].

Al igual que en las preguntas 35 y 37, existe una hoja adicional de “Diagnóstico detallado de los hábitats” que debe completarse cuando existan datos suficientes sobre los hábitats clave (por ejemplo, praderas marinas, bosques antiguos, lagos y ríos) presentes en el área protegida para poder realizar un diagnóstico. No contribuye a la puntuación global de la eficacia de la gestión en la METT, pero puede informar sobre la calificación del estado de conservación de los hábitats clave que se hace en la pregunta 38. Al completar el diagnóstico adicional, será importante revisar los resultados de monitoreo disponibles y aprovechar los conocimientos de los investigadores, investigadoras, gestores, gestoras y miembros de la comunidad para llegar a un entendimiento consensuado del estado de las especies indicadoras clave. Si no se dispone de suficientes conocimientos para realizar este diagnóstico adicional, se lo debe indicar en la casilla correspondiente y responder a la pregunta 38 basándose en los conocimientos disponibles. La hoja de Excel ofrece una orientación completa sobre los criterios que deben utilizarse para completar este diagnóstico.

## 5.8. ACCIONES PARA MEJORAR LA GESTIÓN

Una vez que hayas completado la METT 4, una tabla mostrará lo que has registrado como “Acciones para mejorar la gestión”, las cuales se identificaron como necesarias para aumentar o mantener tus puntuaciones en la METT. La primera columna de la tabla se actualizará automáticamente para incluir la puntuación de cada pregunta. En la segunda columna, puedes añadir las puntuaciones METT anteriores para compararlas. La tercera columna tomará las secciones “Acciones para mejorar la gestión” de cada una de las preguntas de opción múltiple.

La tabla permite desarrollar un plan de acción a partir de las respuestas detalladas para las siguientes preguntas:

- ¿Para cuándo? Proporcionar un calendario de acciones.
- ¿Quién es la persona responsable? Identificar una persona responsable de cada acción.
- ¿Quién más debe participar? Identificar a otros miembros del personal o socios que deban participar.
- Necesidades presupuestarias. Cuántos fondos se necesitan y cuáles son las fuentes del presupuesto (es decir, fondos básicos o apoyo al proyecto).
- Otros comentarios.

***Esta tabla es la parte más importante de la METT***, ya que puede servir como base de un plan de trabajo para el área protegida y facilitará el seguimiento de los resultados del diagnóstico de la METT.

Sugerimos que la tabla se utilice poco después de completar la METT para elaborar un plan de trabajo para su implementación. Las acciones deben dividirse entre las que son factibles con el presupuesto y el personal actuales, y las que requerirán dinero adicional y quizá más personal o conocimientos. A continuación, las acciones deben ordenarse por prioridad. Las de alta prioridad y con el presupuesto actual pueden incluirse en el plan de trabajo actual o a más tardar en el del año siguiente. Las prioridades que necesiten recursos adicionales deben identificarse en las propuestas de financiación actuales y futuras.

## 5.9. GESTIÓN DE DATOS

Las hojas de trabajo del libro de Excel del diagnóstico de la METT 4 están bloqueadas para evitar cambios involuntarios en el texto y las fórmulas, excepto en aquellas celdas en las que es necesario introducir información como parte del proceso de diagnóstico. En la hoja de trabajo “Preguntas y puntuaciones de la METT 4” se acumula un resumen de los resultados, que puede imprimirse si se desea una copia en papel. Del mismo modo, la hoja de trabajo “Acciones para mejorar la gestión” puede imprimirse una vez completada. La mejor forma de imprimir ambas es en formato apaisado.

Los datos de múltiples diagnósticos pueden compilarse en un archivo Excel separado *METT4\_exported\_data.xslm* que se suministra junto con el archivo Excel principal de la METT 4. Este archivo de datos exportados no debe cambiar de nombre hasta que los datos de todos los diagnósticos individuales se hayan exportado a este archivo. Una vez que se haya completado la exportación de datos de todos los lugares evaluados, el archivo puede cambiar de nombre con un nombre identificativo si se desea. **Si se cambia el nombre del archivo antes de completar la exportación de datos a este archivo, se producirá un error.**

Para exportar los datos, tanto el libro de trabajo que contiene el diagnóstico como el archivo *METT4\_exported\_data.xslm* deben estar abiertos. Hay botones de exportación de datos en la parte inferior de las hojas de trabajo “Atributos de las zonas protegidas”, “Diagnóstico detallado de las amenazas” y “Preguntas y puntuaciones de la METT4” en el Libro de Trabajo del Diagnóstico de la METT 4. Al hacer clic en estos botones, los datos de esa hoja se escribirán en la hoja de trabajo correspondiente del archivo *METT4\_exported\_data.xslm* como una única fila de datos, utilizando el nombre del área protegida especificado en la celda B6 de la hoja de trabajo “Atributos del área protegida” como campo de datos común a las tres hojas de trabajo. Cada vez que se haga clic en un botón se escribirá una nueva línea de datos en el archivo de datos, por lo que esto solo debe hacerse una vez para cada hoja de trabajo. El archivo de datos puede utilizarse entonces con el archivo de diagnóstico de la METT de otra zona protegida para acumular la información del diagnóstico de varias zonas protegidas, o los diagnósticos a lo largo del tiempo de un solo lugar. La información del archivo de datos puede entonces analizarse en Excel o trasladarse a una base de datos relacional para su posterior análisis.

## 5.10. TRADUCIR LA METT

Las versiones más antiguas de la METT están disponibles en varios idiomas, como francés, español, chino, ruso, rumano y bahasa indonesio, pero ahora es necesario generar traducciones de la METT 4 y de esta guía recién revisada.

La METT 4 es un poco más compleja de traducir debido a las diversas funciones del formato Excel. No obstante, se ha creado un archivo específico para las traducciones y la orientación correspondiente. Por favor, publica un mensaje en la página de Facebook del Grupo de Apoyo de la METT para obtener detalles sobre cómo acceder a este archivo.

Las traducciones aprobadas (por ejemplo, cuando se ha comprobado la funcionalidad del archivo Excel y la traducción ha sido revisada por un experto de PAME / METT) se cargarán en el sitio web de *Protected Planet*. Si tienes previsto traducir la METT o deseas participar en un proceso de traducción, utiliza la página de Facebook del Grupo de Apoyo de la METT para compartir información.

## Estudio de caso 3

### Papúa Nueva Guinea: Proyecto de diagnóstico de áreas protegidas

*Fiona Leverington, Ann Peterson y Greg Peterson*

**Los participantes del Parque Nacional Varirata comienzan el proceso METT dibujando imágenes de los principales valores de sus áreas protegidas, esto ayuda a traducirlos fácilmente en una declaración más formal de valores y beneficios y luego completar el METT adaptado.**



© ANN PETERSON

En 2016 el Gobierno de Papúa Nueva Guinea (PNG) organizó una evaluación de sus áreas protegidas, como parte del proceso para mejorar la eficacia de la gestión. Esta evaluación se realizó a través de su Agencia de Conservación y Protección Ambiental (CEPA, por sus siglas en inglés), el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Secretaría del Programa Regional del Pacífico para el Medio Ambiente (SPREP, por sus siglas en inglés) y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial.

La necesidad de llevar a cabo diagnósticos de PAME es parte de la política de áreas protegidas de Papúa Nueva Guinea, que se compromete a realizar evaluaciones periódicas y a adoptar medidas correctoras para mejorar la eficacia a lo largo del tiempo (Estado Independiente de Papúa Nueva Guinea, 2014). Por ello, el desarrollo de un sistema de PAME para Papúa Nueva Guinea debía ser de aplicación práctica y económica, de modo que el personal de la CEPA y otros socios pudieran comprender la metodología y aplicarla de la mejor manera posible en el territorio.

En este contexto se desarrolló una metodología relativamente sencilla y directa basada en la METT de 2007 (METT 3). Dado que la mayoría de las áreas protegidas de Papúa Nueva Guinea se encuentran en terrenos que pertenecen a propietarios consuetudinarios, son gestionadas por ellos, y no cuentan con empleados gubernamentales, era necesario adaptar la METT a las circunstancias locales.

Muchas de las preguntas de la METT de 2007 se habían redactado para personas muy familiarizadas con las cuestiones relativas a las áreas protegidas, pero en el contexto de Papúa Nueva Guinea esto habría causado cierto nivel de confusión o ambigüedad, sobre todo para quienes no conocían la jerga de la gestión de áreas protegidas. Por ello, en lugar de confiar únicamente en los facilitadores para aclarar las preguntas, se añadieron

notas explicativas al cuestionario para la mayoría de las preguntas. Esto ayudó a mejorar la fiabilidad y a aumentar la coherencia cuando las preguntas se aplicaban en diferentes momentos y por diferentes personas.

Sin embargo, también es esencial que el cuestionario se aplique en talleres con facilitadores formados que conozcan más a fondo las preguntas y la lógica que las sustenta. En algunos casos, la parte del cuestionario de la METT se duplicó para que los encuestados pudieran elegir entre la pregunta tradicional de la METT para las pocas áreas protegidas propiedad del gobierno, y una nueva versión para las áreas comunitarias. Otras adaptaciones mantuvieron la clasificación de amenazas estándar (Salafsky et al., 2008) utilizada en la METT, pero modificaron la redacción para que fuera más clara dentro del significado de la clasificación.

Un punto débil reconocido del cuestionario de la METT de 2007 fue la falta de información que generaba sobre los valores y resultados de las áreas protegidas. Si la METT se utiliza para complementar otras informaciones o diagnósticos, esto no es un problema, pero dada la grave escasez de información, incluso básica, sobre la mayoría de las áreas protegidas de Papúa Nueva Guinea, se consideró esencial potenciar los datos recogidos sobre estos aspectos de la eficacia. Por ello, la METT añadió una sección en la que se pedía a la gente que discutiera y nombrara los principales valores de su área protegida, y que luego utilizara palabras o imágenes para describir estos valores o beneficios.

La identificación y el diagnóstico de los valores, los beneficios y los resultados de las áreas protegidas se han ampliado considerablemente en la METT4 y reflejan sustancialmente los cambios introducidos en la METT de Papúa Nueva Guinea. El diagnóstico de los resultados de las áreas protegidas se ha mejorado mediante la evaluación del estado y la tendencia de los valores de las áreas protegidas. De este modo, se pide a los participantes que utilicen los valores clave que enumeraron en la primera parte del taller. A continuación, se califica el estado en el que se encuentran, de malo a muy bueno, utilizando los criterios de estado desarrollados por The Nature Conservancy y la Conservation Measures Partnership (Parrish et al., 2003). Después se describe si la tendencia es de mejora, de estabilidad o de deterioro. Las fuentes de información y las explicaciones se registran para cualquier información proporcionada. Se añadió también una última pregunta para ayudar a iniciar el proceso de fortalecimiento de la gestión de las áreas protegidas: *“Como tarea final, piensa en todos los valores, amenazas y problemas que se han planteado y enumera tres cosas que ayudarían a mejorar tu área protegida en el futuro”*.

La METT de Papúa Nueva Guinea se desarrolló por etapas. Se elaboró un proyecto de metodología que se compartió con el personal de la CEPA, el PNUD y algunos representantes de la sociedad civil en un taller celebrado en Port Moresby en abril de 2016. A continuación, la metodología se puso a prueba y se ajustó en territorio antes de finalizarla. En 2021, la metodología se está revisando de nuevo para que sea más compatible con la METT4 y para garantizar que también se responda a todas las preguntas de la FMAM-METT. Esto es importante para evitar duplicar esfuerzos. Se ha organizado y presentado un curso de capacitación en línea para crear capacidad local. Esta metodología se probará pronto con varias comunidades.

Papúa Nueva Guinea tiene una excelente oportunidad para garantizar que se realicen estudios regulares de la PAME que muestren los cambios y las mejoras en la gestión a lo largo del tiempo. Una parte importante del proceso de la METT ha sido la elaboración de resúmenes para cada área protegida. La información recopilada a través de la PNG-METT, incluidas las amenazas y los valores, se ha utilizado ahora como base de los planes de gestión. Además, se elaboró un informe detallado del estado de las áreas protegidas en todo el país (Leverington et al., 2017).

Dado que Papúa Nueva Guinea todavía está empezando a desarrollar un sistema eficaz de áreas protegidas, el diagnóstico de la PAME está proporcionando una importante información de referencia y orientando la evolución futura de la red de áreas protegidas.

Este estudio de caso se ha extraído de Leverington et al., 2016 y se ha actualizado en 2021

As PNG is still beginning the journey of developing an effective protected area system, the PAME assessment is providing important baseline information and guiding future developments across the protected area network.

*This case study has been sourced from Leverington et al., 2016 and updated in 2021.*

## 6. MEJORAR LA CALIDAD DE LOS DIAGNÓSTICOS DE LA METT UTILIZANDO PRUEBAS SMART

*Anthony Dancer, ZSL; Michelle Gan, WWF; Rohit Singh, WWF; James Slade, Re-wild; Paul van Nimwegen, IUCN; Alexander Wyatt, WWF*

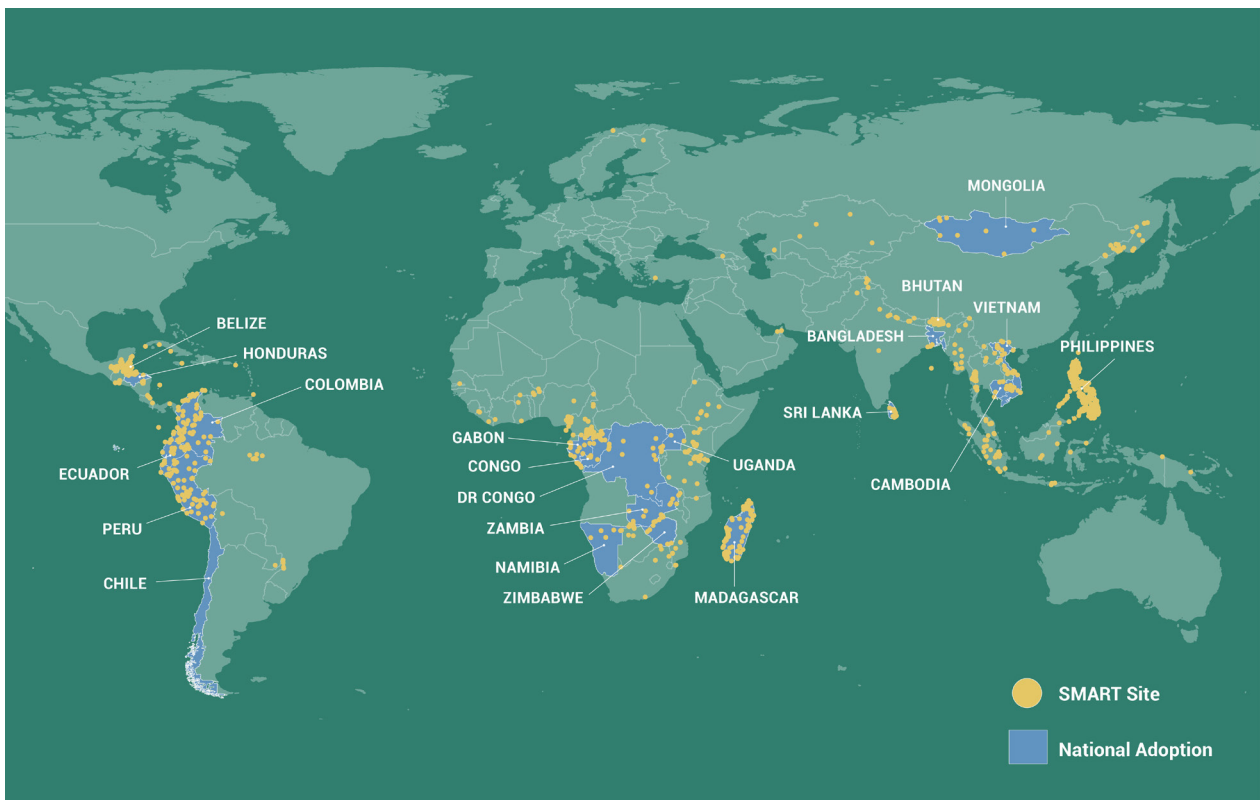
La METT forma parte de un conjunto de herramientas ampliamente adoptadas para apoyar la gestión de la conservación. Los vínculos y la difusión de los avances entre diversas herramientas de probada eficacia ayudarán a los profesionales a integrar los resultados del monitoreo, la investigación y el diagnóstico y a mejorar la capacidad de gestión adaptativa. La herramienta SMART permite a los profesionales recopilar información sobre las áreas que gestionan y utilizarla para evaluar, adaptar y mejorar las estrategias de conservación a lo largo del tiempo. En esta sección se presenta a la SMART y se analiza cómo pueden utilizarse sus datos para informar los diagnósticos de la METT.

Foto: Se están desarrollando estándares basados en sitios y especies para evaluar aún más la efectividad de las áreas protegidas

Los sistemas de autoevaluación de la PAME, como la METT, suelen criticarse por ser subjetivos y basarse en las percepciones cualitativas de las partes interesadas. Es decir, por tener un sesgo. Como consecuencia, aunque las evaluaciones de la METT generan información valiosa sobre procesos y productos de la gestión, que además indican cómo podría mejorarse, la información sobre su éxito, es decir, los resultados, puede ser limitada. Esto obstaculiza que la herramienta sirva para lograr una gestión adaptativa.

La reciente y generalizada adopción de herramientas para el monitoreo de la biodiversidad, las amenazas y las respuestas de gestión a nivel de sitio en las áreas protegidas y otras medidas eficaces de conservación basadas en el área (OECM), como la plataforma SMART<sup>31</sup>, presentan una oportunidad prometedora para mejorar la calidad de los diagnósticos de la METT en lugares de todo el mundo.

Este tipo de herramientas pueden proveer a muchos diagnósticos de la METT de información independiente y cuantitativa, ya que facilitan la recolección regular de datos, estandarizada y en territorio, y proporcionan una plataforma para el análisis automatizado y la difusión de estos datos. La SMART, por ejemplo, es ahora la solución tecnológica más utilizada para el seguimiento de las áreas de conservación a nivel mundial, con despliegues en más de 900 sitios en 70 países, y con 16 países que la adoptan como su plataforma nacional estándar para la gestión de datos de conservación (figura 2). La adopción de la SMART se ha ampliado y diversificado rápidamente desde el lanzamiento de la herramienta en 2011 y abarca desde zonas de conservación comunitarias de menos de 100 km<sup>2</sup> hasta parques nacionales de más de 20.000 km<sup>2</sup>.



**Figura 2. Áreas de conservación que informan del uso de la SMART y países que promueven su adopción nacional. © SMART Partnership, 2021**

La escala de adopción de la SMART y la METT, y los consiguientes traslapes en su uso, son una oportunidad para facilitar un mayor uso de las pruebas cuantitativas durante las evaluaciones de la METT. Las organizaciones responsables del desarrollo de la METT y la SMART están colaborando en el desarrollo de métodos que permitan este proceso y en la mejora de la capacidad de ambas herramientas para promover la gestión adaptativa de las áreas de conservación.

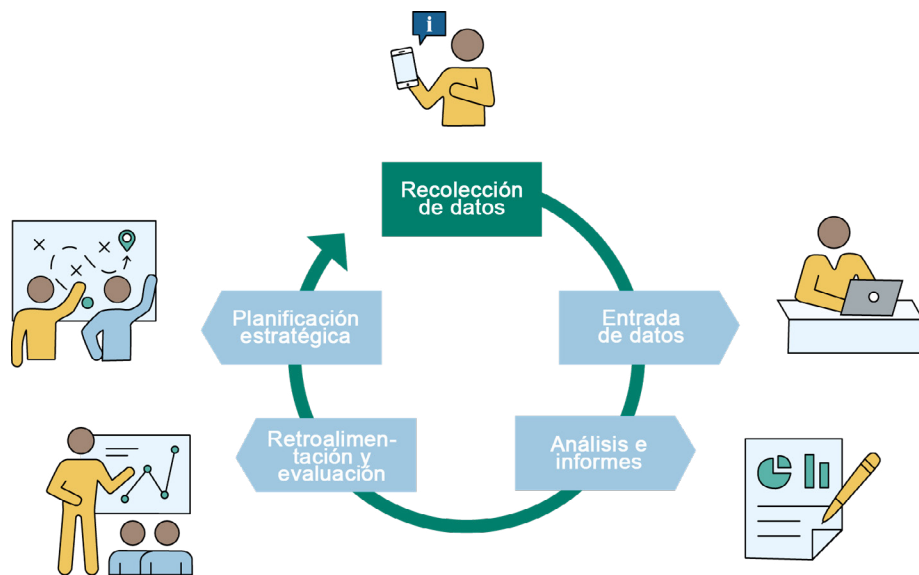


Lo que sigue es una breve introducción para la implementación del enfoque SMART en el monitoreo de áreas de conservación, y una guía preliminar y resumida para usar e interpretar las pruebas cuantitativas del monitoreo de la SMART para informar y justificar los diagnósticos de la METT.

## 6.1. EL ENFOQUE SMART PARA MONITOREAR LAS ÁREAS DE CONSERVACIÓN

La SMART es una herramienta de monitoreo e información espacial (Spatial Monitoring and Reporting Tool) desarrollada por la Asociación SMART<sup>1</sup>. Se trata de un sistema integrado y multiplataforma de gestión de áreas de conservación, en combinación con el desarrollo de capacidades y estándares asociados, denominados colectivamente “el enfoque SMART”, que está diseñado para mejorar la eficacia de la gestión de las áreas de conservación. Esta herramienta permite a los profesionales recopilar información sobre las áreas que gestionan y utilizarla para evaluar, adaptar y mejorar las estrategias de conservación a lo largo del tiempo (figura 3).

**Figura 3. El enfoque SMART para la gestión adaptativa de las áreas de conservación aprovecha el software de la SMART para permitir a los profesionales recopilar datos en campo, por ejemplo, durante las patrullas de los guardas; automatizar la administración, el análisis y la presentación de informes de esos datos; y utilizar los resultados para evaluar, adaptar y mejorar las estrategias de conservación, por ejemplo, los planes de las patrullas de aplicación de la ley (Cronin et al., 2021).**



La SMART se basa en el seguimiento en territorio por parte de los guardas, el personal del parque y los miembros de la comunidad, y comprende tres plataformas de software: SMART Mobile, una aplicación para teléfonos inteligentes que permite la recopilación estandarizada e in situ de datos de observación y tracklogs (por ejemplo, durante las patrullas de los guardas o los estudios de los sitios); SMART Desktop, una solución de escritorio para la administración, el análisis, la cartografía y la elaboración de informes de los datos recopilados y la planificación estratégica de futuras actividades de gestión (por ejemplo, patrullas); y SMART Connect, una solución basada en la nube para la gestión y el intercambio centralizado de datos y el envío de alertas en tiempo real al personal en territorio.

<sup>1</sup> Los miembros actuales de la Asociación SMART (a partir de 2021) son: Sociedad Zoológica de Frankfurt, Global Wildlife Conservation, Zoológico de Carolina del Norte, Panthera, Peace Parks Foundation, Wildlife Conservation Society, Wildlife Protection Solutions, World Wildlife Fund y la Sociedad Zoológica de Londres.

### **Recuadro 5: Puesta en marcha de la SMART**

El éxito de la implementación de la SMART requiere un compromiso a largo plazo por parte de los organismos de implementación y apoyo técnico. A la hora de decidir la adopción de la SMART, es vital entender exactamente lo que la herramienta puede y no puede hacer. En el sitio web de la SMART se puede encontrar más información, incluida una guía completa para arrancar.

#### **Antes de decidirse a adoptar la herramienta, hay que tener en cuenta las siguientes preguntas:**

1. ¿Es este un sitio adecuado para usar la SMART?
  - Es posible que la aplicación de SMART no sea necesaria si ya existe un sistema de monitoreo..
  - Una estructura de gestión formal, centrada en la gestión adaptativa, es esencial para el éxito de la implementación de la SMART.
  - La autoridad de gestión debe aprobar el uso de la SMART.
  - Se requiere un patrullaje activo en territorio para obtener datos.
2. ¿Cuáles son las principales necesidades de capacidad, financieras y de gestión para la implementación de la SMART?
  - Compromiso de mejora de los sistemas de gestión por parte de la gerencia.
  - Capacitación del personal que participa en el proceso de la SMART, desde la gerencia hasta los administradores de la base de datos y el personal en territorio.
  - Presupuesto suficiente para obtener el equipo necesario e impartir la capacitación.
3. ¿Qué factores garantizan el éxito a largo plazo de la implementación de la SMART?
  - Alinear e incluir la SMART con los requisitos y procedimientos de gestión.
  - Tomar en cuenta a la SMART dentro de los planes y presupuestos de gestión.

#### **Suponiendo que un sitio se ajuste a estos requisitos, deben darse los siguientes pasos para adoptar la SMART:**

- Definir las necesidades de información de gestión mediante un diagnóstico exhaustivo de las necesidades.
- Definir las necesidades de análisis e informes de gestión, basándose en los requisitos existentes.
- Decidir cómo se recogerán y almacenarán los datos de la SMART. Los datos de la SMART pueden recopilarse mediante dispositivos móviles (a través de SMART Mobile) o simplemente mediante formularios de patrullaje y dispositivos GPS, y almacenarse sin conexión en una computadora de escritorio (a través de SMART Desktop) o en línea (a través de SMART Connect).
- Diseñar y configurar un modelo de datos y una base de datos específicos para el sitio, basándose en la información anterior.

#### **Costos de la implementación de la SMART**

Los costos variarán dependiendo de la escala de implementación (tamaño del sitio, número de guardas, flujos de trabajo específicos, etc.), el método de recolección de datos, y si los datos se almacenan offline o en línea. Los costos asociados incluyen la adquisición de al menos una computadora portátil para alojar el software SMART y la base de datos SMART del sitio, los dispositivos GPS y/o aparatos celulares (se recomiendan dispositivos robustos), los costos del servidor (solo SMART Connect), y los talleres de capacitación regulares para las personas involucradas en todos los niveles de implementación, desde la alta gerencia hasta los recolectores de datos.

## 6.2. GENERAR PRUEBAS PARA LOS DIAGNÓSTICOS DE LA METT MEDIANTE LA UTILIZACIÓN DE LA SMART

Además de informar sobre la gestión adaptativa de las estrategias de conservación a nivel de sitio, los datos cuantitativos recopilados y analizados mediante la utilización de la SMART también pueden utilizarse como líneas de evidencia adicionales durante las evaluaciones de la PAME, incluida la METT, cuando esos datos estén disponibles. En esta sección se describen los resultados típicos de la SMART que son relevantes para la METT, así como el proceso de generación de dichos resultados mediante el software SMART.

La SMART se desarrolló originalmente y se sigue utilizando principalmente para permitir el seguimiento de la aplicación de la ley por parte de los guardas que patrullan las áreas de conservación. Los guardas que utilizan la SMART registran y georreferencian las observaciones de la biodiversidad, las amenazas a la biodiversidad y las respuestas de la aplicación de la ley, como parte de sus tareas diarias de patrullaje, proporcionando así una fuente regular de datos espaciales y temporales explícitos. El modelo de datos de monitoreo de la SMART está estructurado en cuatro tipos primarios de observación, cada uno de los cuales contiene subcategorías comunes y atributos definidos, que incluyen:

1. La vida silvestre (por ejemplo, observaciones directas o signos indirectos de las especies objetivo).
2. Señales de actividades humanas que amenazan la vida silvestre, tanto legales como ilegales (por ejemplo, trampas o campamentos que indiquen caza furtiva, observaciones directas de personas pescando ilegalmente o cosechando legalmente productos forestales no madereros, sonidos de motosierras que indiquen tala ilegal) y acciones de patrullaje emprendidas como respuesta (por ejemplo, remoción de trampas, arrestos).
3. El estado de los sitios naturales utilizados por la fauna silvestre (por ejemplo, los pozos de agua).
4. Las posiciones de las patrullas (por ejemplo, los puntos de inicio, parada y descanso de las patrullas).

Los modelos de datos de la SMART están diseñados para ser flexibles y personalizables, y se adaptan para captar y analizar información procedente de fuentes no relacionadas con el patrullaje (por ejemplo, transectos lineales, recuentos de puntos, puntos de entrada al parque) y otras características de interés (por ejemplo, estado de los atributos culturales, sociales o económicos, casos de conflicto entre seres humanos y fauna silvestre, infraestructuras, participación del personal en la capacitación, etc.).

Las observaciones suelen estar vinculadas a un conjunto de metadatos igualmente personalizables (por ejemplo, identidad del observador u observadora, identidad del equipo, tipo de patrulla/estudio, medio de transporte, etc.), y pueden registrarse como observaciones independientes de las patrullas/estudios. Otras fuentes de datos pueden ser los sensores de campo (por ejemplo, cámaras trampa), las entidades (por ejemplo, animales individuales controlados por dispositivos de seguimiento por GPS) o la información recopilada.

El software SMART facilita el almacenamiento automatizado, el análisis, la cartografía y la difusión de los datos de monitoreo, proporcionando una fuente de información fácilmente accesible sobre las tendencias espaciales y temporales de los atributos comunes en todas las áreas de conservación con relevancia para los siguientes aspectos de los diagnósticos de la METT:

1. Diagnóstico detallado de las amenazas, incluyendo su alcance y gravedad. Las observaciones de la actividad humana captadas mediante la SMART se clasifican generalmente según las “clasificaciones unificadas de amenazas” desarrolladas por la Conservation Measures Partnership (CMP) (Salafsky et al., 2008), en las que se basa la tipología de amenazas de la METT.
2. Estado de los valores naturales (pregunta 35).

3. Estado de conservación de las especies y hábitats indicadores clave (preguntas 37 y 38, respectivamente).

Para facilitar este proceso, la plataforma SMART se basa en un software conocido como *Herramientas de Inteligencia Empresarial e Informes (Business Intelligence and Reporting Tools, BIRT*, por sus siglas en inglés). La plataforma BIRT permite a los usuarios desarrollar plantillas de informes automatizadas dentro de la SMART, que están vinculadas a consultas y resúmenes de bases de datos diseñadas para analizar y visualizar los datos de monitoreo. Las consultas y los informes pueden guardarse y generarse repetidamente, en función de las necesidades de los usuarios y los requisitos temporales (es decir, informes semanales, mensuales o anuales), y pueden ser tan complejos o sencillos como se requiera (por ejemplo, desde el número de patrullas, la distancia patrullada y el número de trampas retiradas, hasta complejas tablas y mapas de observaciones y/o amenazas). Las futuras interacciones de la SMART incluirán consultas estandarizadas y plantillas de informes diseñadas para generar resultados específicos para los diagnósticos de la METT.

### 6.3. INTERPRETAR LAS PRUEBAS OBTENIDAS CON LA SMART

Las pruebas obtenidas con la herramienta SMART pueden utilizarse para informar las evaluaciones de la METT ya que cuentan con indicadores comunes como, por ejemplo, los de amenazas y resultados. Sin embargo, estos deben generarse e interpretarse con cuidado y teniendo en cuenta posibles sesgos de los guardas al levantarlos durante los patrullajes.

En primer lugar, los datos recogidos por los guardas en las patrullas pueden no ajustarse al modelo de datos descrito en la sección anterior. De hecho, los profesionales suelen adaptar el modelo de datos para cumplir con los objetivos específicos de monitoreo y gestión de sus sitios, por lo que los resultados disponibles para los diagnósticos de la METT variarán entre los sitios. Es importante destacar que el objetivo principal de las patrullas de los guardas en las áreas protegidas es el cumplimiento de la ley, mientras que el monitoreo es una preocupación secundaria. En consecuencia, es posible que al levantar los datos no haya coherencia con el modelo requerido. Además, aunque muchos sitios confían en proveedores de capacitación externos para la implementación de la SMART, la autoconfianza en la competencia del personal es importante para garantizar la integridad de los datos.

La transición del personal de campo de un registro de observación simple, a través de cuadernos de patrullaje o informes verbales, a métodos más complejos de recogida de datos puede generar duplicación de información o aumentar la falsificación y/o la interpretación errónea de las observaciones. Los gestores de datos designados deben ser competentes para garantizar la calidad de los datos y la competencia del personal de campo para recopilar datos utilizando un sistema como el de la SMART.

Las reuniones informativas de los guardas antes y después de las patrullas ayudan a garantizar el control de calidad. El personal encargado de la toma de decisiones debe asegurarse de que las patrullas no se sobrecarguen con datos superfluos. La Asociación SMART ha desarrollado recientemente un registro de normas de competencia SMART, con materiales de apoyo adicionales para ayudar a los sitios a determinar la competencia del personal.

En segundo lugar, las pruebas solo deben utilizarse cuando se disponga de datos suficientes y se confíe en los resultados del monitoreo. Dado que el objetivo principal de las patrullas de los guardas es la aplicación de la ley, el esfuerzo de las patrullas se dirige a los lugares y momentos en los que se espera que se produzcan actividades ilegales o en los que se espera que estén presentes las especies objetivo. Este tipo de monitoreo no aleatorio o irregular puede dar poca información sobre las especies y las amenazas fuera de estas zonas.

Además, las limitaciones de recursos en muchas áreas protegidas restringen la capacidad de los gestores para garantizar una cobertura de patrulla amplia y coherente. En consecuencia, las pruebas solo deben utilizarse cuando los datos se hayan recogido utilizando protocolos de seguimiento sólidos, o cuando se hayan utilizado métodos adecuados para corregir los sesgos de los datos. El software SMART incluye análisis sencillos para corregir la variación en el esfuerzo de monitoreo, aunque las métricas de captura por unidad de esfuerzo siempre deben interpretarse con cuidado (véase Keane et al., 2011).

También se están desarrollando métodos más sofisticados para tener en cuenta los sesgos en el esfuerzo de los estudios de patrulla (por ejemplo, utilizando modelos jerárquicos bayesianos, véase Critchlow et al., 2015). Las futuras consultas SMART diseñadas para generar pruebas para los diagnósticos de la METT incluirán los puntajes de confianza para ayudar a guiar la interpretación.

## 6.4. CERRAR EL CÍRCULO DE LA GESTIÓN ADAPTATIVA

El desarrollo de métodos para facilitar la integración de las pruebas de la SMART en los diagnósticos de la METT es el primer paso de una colaboración más amplia entre la Asociación SMART y los desarrolladores de la METT, con el objetivo de mejorar la alineación entre ambas y compartir el aprendizaje.

Ambas herramientas tienen el mismo objetivo: mejorar la eficacia de la gestión en las áreas protegidas y los OECMs, a través de una gestión adaptativa. Sin embargo, aunque la SMART y la METT se utilizan ampliamente para el monitoreo regular, ambas herramientas han tenido dificultades para ayudar a los profesionales a lograr una gestión adaptativa de manera consistente. La colaboración entre la SMART y la METT tiene como objetivo reforzar la capacidad de ambas herramientas para cerrar el ciclo de la gestión adaptativa, por ejemplo, haciendo que los resultados de la METT sean más relevantes y útiles para la toma de decisiones al proporcionar un vínculo con datos independientes y cuantitativos sobre los resultados, y proporcionando una vía para garantizar que las pruebas generadas mediante la SMART se utilicen más allá de la gestión diaria de las patrullas en los diagnósticos de la eficacia de la gestión.

# 7. CONCLUSIONES

Este informe ha brindado la oportunidad de examinar cómo se ha utilizado la METT desde sus comienzos hasta convertirse en una herramienta global. A pesar de los beneficios de esta herramienta, son también evidentes algunos puntos débiles y aspectos que podrían cambiarse, mejorarse, añadirse o explicarse con mayor claridad. En la siguiente sección se recogen algunas conclusiones generales y se formulan recomendaciones para el futuro.

Foto: La evaluación de la eficacia de la gestión se basa en buenos datos de referencia recopilados a partir de encuestas y seguimiento. Inspección de arrecifes de coral en Fiji





***Muchos países utilizan el METT como herramienta introductoria para observar la eficacia de la gestión de las áreas protegidas.***

*Primeras evaluaciones en Turkmenistán*

TLa METT funciona bien como forma rápida y sencilla de recoger información sobre el estado y las tendencias de la gestión de las áreas protegidas, y proporciona información que puede ayudar a impulsar mejoras en la gestión. Para los organismos de áreas protegidas, cada vez más escasos de fondos, la METT es una opción rentable que no requiere de un tiempo de trabajo excesivo.

No obstante, también es una herramienta vulnerable a la distorsión deliberada de los resultados y, habitualmente, se aplica de forma deficiente. Por ejemplo, cuando no se revisa la METT para evaluar los requisitos de capacitación y adaptación antes de iniciar la implementación, o cuando no se completan las secciones narrativas o no se incluye a las partes interesadas en el proceso. Todo ello reduce la capacidad de esta herramienta para impulsar la gestión adaptativa.

La METT 4 aborda algunos de estos inconvenientes, pero no todos. Este manual se propone mejorar la forma en que se aplica la METT y contribuir a que sus resultados sean verdaderamente útiles para la gestión de áreas protegidas.

Dado el enfoque cualitativo y la dependencia del juicio individual, es probable que la METT sea mejor para comparar el rendimiento en un sitio a lo largo del tiempo que para hacer comparaciones entre diferentes sitios. Pero el análisis de la base de datos global muestra que también puede proporcionar información útil sobre el estado general de la eficacia de la gestión de las áreas protegidas, siempre que los datos se traten con la necesaria precaución. Es probable que la utilidad general de la METT para instituciones como la WWF aumente a medida que el número total de diagnósticos siga creciendo y, en particular, cuando crezca el número de diagnósticos repetidos.

Los resultados de la METT ya han contribuido a identificar los procesos de gestión fundamentales para el éxito y a establecer estándares de mejores prácticas para las áreas

protegidas. Estos resultados están basados en la experiencia real de miles de gestores y guardas forestales de todo el mundo, no únicamente en unos pocos estudios de caso.

Hoy en día el enfoque de desarrollo de capacidades de las áreas protegidas va más allá de los diagnósticos, promueve el establecimiento de normas mundialmente aceptadas y la verificación por parte de terceros de que esas normas se cumplan. Conservation Assured | Tiger Standards (CA|TS) y la Lista Verde de Áreas Protegidas y Conservadas de la UICN son dos ejemplos concretos.

Estas normas se basan en el supuesto de que los diagnósticos de la eficacia de la gestión se llevan a cabo como un primer paso esencial dentro de un diagnóstico más completo. La METT 4 revisada es ahora capaz de aportar pruebas con respecto a un conjunto mucho más amplio de criterios e indicadores utilizados en sistemas como la Lista Verde de Áreas Protegidas y Conservadas de la UICN, especialmente en lo relativo a los resultados de la conservación y cuestiones como la gestión del cambio climático. El uso de la METT como sistema de diagnóstico preferido se extenderá más a medida que estos otros sistemas se desarrollen.

En los últimos años también han surgido muchas variaciones de la METT, ya que se han modificado las preguntas y el formato originales para adaptarlos a diferentes biomas, enfoques de gestión y prioridades nacionales. Junto con las modificaciones para las áreas protegidas de agua dulce y marinas, se han desarrollado variaciones para las áreas forestales comunitarias, y algunos países desean cambiar las preguntas para que se adapten mejor a las condiciones nacionales. Parecería que algunos usuarios necesitan hacer algunas modificaciones como parte del proceso de socialización para acostumbrarse y entusiasmarse con la aplicación.

La acogida de estos cambios depende en gran medida de si la prioridad es contar con un conjunto mundial de datos comparables o con un excesivo número de sistemas basados en las prioridades nacionales. Los intentos de conciliar estos dos objetivos incluyen el desarrollo de una lista global de indicadores básicos, que permita recopilar muchos sistemas de PAME diferentes con respecto a todos sus datos críticos. Como la METT sigue modificándose (incluso el FMAM ha introducido cambios en la original), el uso de los indicadores básicos puede ser cada vez más relevante también para sus propios resultados.

Además de contar con varias versiones modificadas de la METT, su diseño conceptual ha servido de plantilla para otras herramientas. Una de las más bienvenidas es SAGE: la metodología de diagnóstico de la gobernanza y la equidad a nivel de sitio. En la primera versión de este manual señalábamos que *“aunque se ha trabajado mucho en el desarrollo de herramientas para evaluar las cuestiones sociales y de gobernanza de la gestión de las áreas protegidas, sigue sin haber una herramienta equivalente a la METT para medir el progreso hacia el objetivo del CDB de una gestión equitativa de las áreas protegidas”*.

La herramienta SAGE (estudio de caso 4) se basa en el diseño de la METT y, por lo tanto, constituye la herramienta complementaria perfecta para evaluar la equidad y la gobernanza. SAGE se está aplicando ahora en todo el mundo y, a finales de mayo de 2021, se habrá utilizado en 19 sitios de 12 países, entre ellos África (5), Asia (3), Europa (2) y América Latina (2), con planes de evaluación en otros 20 sitios para finales de septiembre.



## Estudio de caso 4:

### De la METT a la SAGE: complementar los diagnósticos de eficacia de la gestión con diagnósticos de gobernanza y equidad

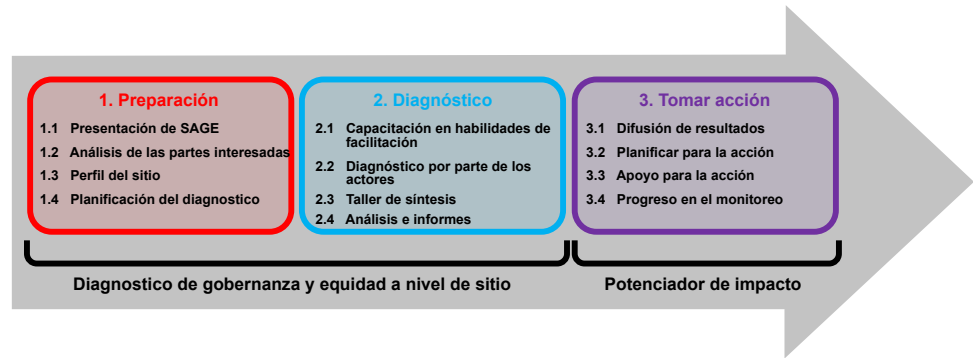
Autor: Phil Franks



**Capacitación SAGE en Padu Banjar Forest, Kalimantan Occidental, Indonesia**

La evaluación de la gobernanza y la equidad a nivel de sitio (SAGE)<sup>32</sup> es una metodología para evaluar la gobernanza y la equidad de las medidas de conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, incluidas las áreas protegidas y conservadas (ACP) y las medidas asociadas de apoyo a la conservación, como los sistemas de reparto de beneficios. SAGE utiliza un proceso de 12 pasos en el que intervienen múltiples partes interesadas (figura 4) y que comienza con el análisis de las partes interesadas. En el diagnóstico propiamente dicho (pasos 2.2 y 2.3), los representantes de las principales partes interesadas, trabajando en grupos con intereses similares, completan un cuestionario de opciones múltiples con el mismo formato que la METT, que incluyen pruebas de apoyo e ideas de acciones para mejorar la gobernanza y la equidad.

**Figura 4: El proceso SAGE**



El diagnóstico SAGE tiene dos objetivos. El primero es permitir a los actores a nivel de sitio mejorar la gobernanza y la equidad de la conservación y las medidas asociadas con el fin de avanzar en resultados sociales como de conservación. Después del diagnóstico hay una tercera fase diseñada para potenciar este impacto. El segundo objetivo es generar información para los actores de niveles superiores para la supervisión de la gestión, la mejora de la gobernanza de un sistema de ACP y la elaboración de informes nacionales y globales. Además, la SAGE también se está utilizando para aplicar normas de calidad para la gestión y gobernanza de las ACP, como la Lista Verde de la UICN.

Al igual que la METT, que se basa en un marco de seis elementos, la SAGE se basa en un marco de diez principios de gobernanza eficaz y equitativa (tabla 3), basados en el marco de principios de gobernanza de la UICN para las áreas protegidas, que se incluyen en las orientaciones aprobadas por las partes del CDB en la COP14.

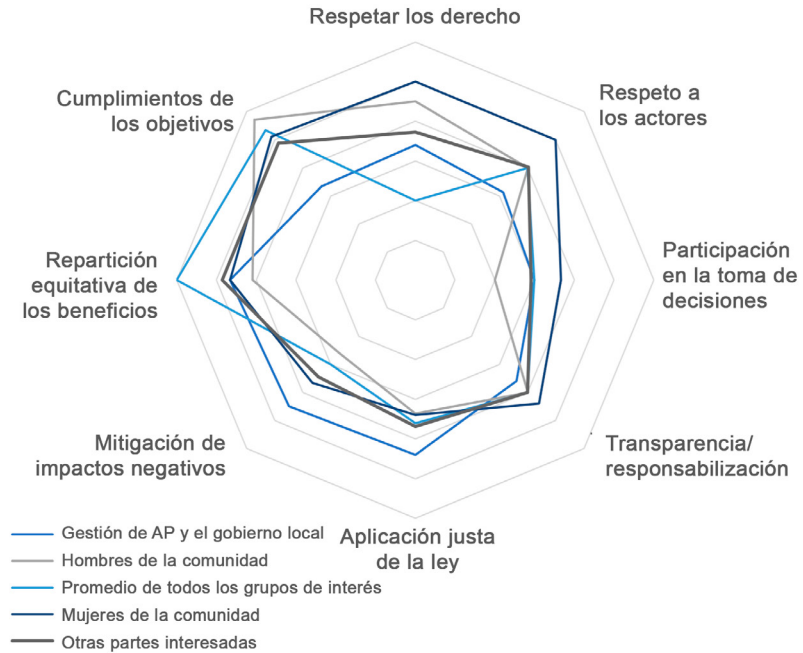
Para cada principio hay cuatro preguntas de opción múltiple, lo que genera un total de 32 preguntas. En la versión actual del cuestionario SAGE, diez de estas preguntas coinciden con seis preguntas de la METT (30, 31, 31a, 31b, 33, 37), pero podrían añadirse preguntas adicionales a la SAGE para cubrir otras preguntas de la METT. Está previsto trabajar en ello. Las otras 22 preguntas de la SAGE cubren aspectos de la gobernanza de las áreas protegidas que no se abordan en la METT.

**Tabla 3: Principios de la SAGE de gobernanza eficaz y equitativa**

<b>Equidad: reconocimiento</b>	1. Reconocimiento y respeto de los derechos de los miembros de la comunidad 2. Reconocimiento y respeto de todos los actores relevantes y sus conocimientos
<b>Equidad: procedimiento</b>	3. Participación plena y efectiva de todos los actores relevantes en la toma de decisiones 4. Transparencia, intercambio de información y responsabilización por las acciones e inacciones 5. Acceso a la justicia, incluyendo procesos efectivos de resolución de conflictos 6. Aplicación justa y eficaz de la ley
<b>Equidad: distribución</b>	7. Mitigación efectiva de los impactos negativos sobre los miembros de la comunidad 8. Beneficios repartidos equitativamente entre los actores relevantes
<b>Otra gobernanza</b>	9. Cumplimiento de los objetivos de conservación y otros 10. Coordinación y colaboración efectivas entre actores, sectores y niveles

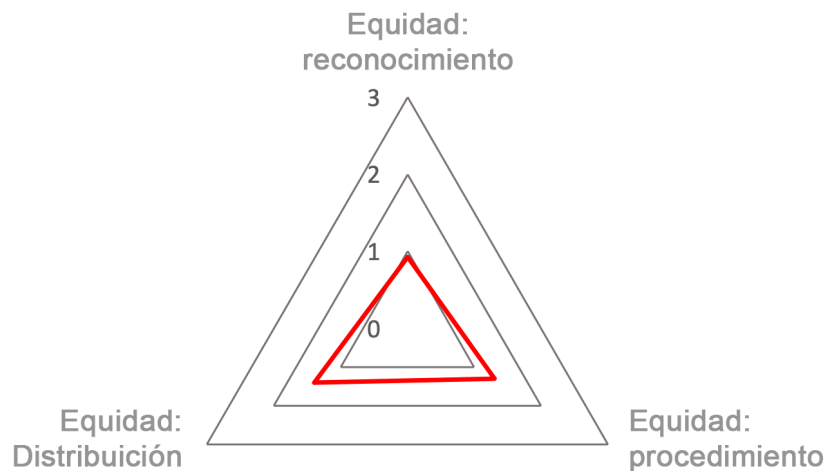
Al igual que la METT, los resultados de la SAGE pueden resumirse en un diagrama de radar, aunque en el caso de la SAGE los resultados pueden desglosarse por grupos de interés. La figura 5 que aparece a continuación procede del Área de Gestión de la Caza de Mulobezi, en Zambia.

**Figura 5: La puntuación de la SAGE según el principio de gobernanza**



Tal y como se elaboró en la decisión del CDB de la COP14, se entiende que la equidad en la conservación es en gran medida una cuestión de gobernanza con tres dimensiones: reconocimiento, procedimiento y distribución (figura 6). Como se muestra en la tabla 3, cada una de estas tres dimensiones corresponde a determinados principios de gobernanza equitativa. Esto nos permitió elaborar un diagrama de radar de la puntuación de la SAGE por principios de equidad, que en este caso muestra el patrón común de que la equidad en la distribución de beneficios y costos es mayor que en el procedimiento, que a su vez es mayor que en el reconocimiento.

**Figura 6: Puntuaciones de SAGE dentro de la dimensión de la equidad**



## 7.1. AVANZANDO

En la METT 4 hemos abordado la mayoría de las necesidades identificadas en la primera versión de este manual, hemos añadido preguntas adicionales, una redacción más clara, un sitio web y más atención al diagnóstico de los resultados. El mundo cambia continuamente y los esfuerzos por seguir los progresos en las áreas protegidas deben ser conscientes de los cambios que influyen en la gestión y reflejarlos. La experiencia también demuestra que un mayor asesoramiento y desarrollo de capacidades ayuda a mejorar el rendimiento general de la METT. A continuación, se presentan algunas sugerencias para mejorar tanto el contenido como la aplicación de la METT. Todavía son necesarias otras innovaciones

**Material de desarrollo de capacidades:** La experiencia práctica con la METT ha demostrado que pueden ser útiles otras herramientas, como presentaciones en PowerPoint que pueden proyectarse y completarse mediante el debate y el consenso cuando participan múltiples partes interesadas. Si estos materiales estuvieran disponibles de forma más generalizada y en una mayor variedad de idiomas, podrían ayudar a otros a hacer el mejor uso posible del diagnóstico. Dedicar tiempo a la capacitación de los evaluadores y evaluadoras para que comprendan plenamente la METT también contribuirá a garantizar mejores resultados. Una forma eficaz de hacerlo es que los futuros evaluadores y evaluadoras participen en un diagnóstico de la METT dirigido por alguien con experiencia.

**Control de datos:** Se necesita una medida de control de calidad cuando se completa la METT, especialmente cuando se implementa como parte de un proyecto dirigido por una ONG, un donante o un gobierno. Es evidente que muchas METT no se completan con exactitud. Cuanto mejor sea el proceso de implementación de la METT (apartado 4.2), más precisos serán los grandes conjuntos de datos y se mejorará el conocimiento que aporte a la PAME, especialmente cuando estos datos se utilicen en estudios globales.

**Disponibilidad de datos:** Garantizar que los resultados de la METT estén disponibles, siempre que sea posible, a través del WCMC del PNUMA. Esto es un recurso inestimable para los investigadores de todo el mundo sobre la eficacia de la gestión de las áreas protegidas y conservadas.

**Vínculos entre herramientas:** En esta versión del manual hemos sugerido utilizar la SMART y la SAGE, como herramienta complementaria centrada en la gobernanza y la equidad, para proporcionar datos a la METT. También hemos destacado los vínculos entre la METT y normas como la Lista Verde de la UICN. Cuanto más destaquemos estos vínculos y presentemos estas herramientas de forma unificada al personal de las áreas protegidas y conservadas, más útil y eficaz será la caja de herramientas para la conservación.

## 8. UNA BREVE HISTORIA DE LA METT

Esta sección final ofrece una historia del desarrollo y uso de la METT. En el apartado 8.1 se describen los orígenes y la evolución de la METT y en el apartado 8.2 se detallan diversos informes sobre la implementación de la METT, desde países individuales hasta portafolios de áreas protegidas. La METT también ha sido adaptada y utilizada como base para una serie de herramientas de diagnóstico similares, como se muestra en el apartado 8.3.

Foto: Río Thimpu, Bután

Los gestores de áreas protegidas siempre han sido conscientes de la necesidad de evaluar los resultados de sus actividades de gestión y juzgar si están logrando sus objetivos. Hasta finales del siglo XX había pocas orientaciones sobre cómo hacerlo. En el IV Congreso Mundial de Parques de la UICN, celebrado en Caracas en 1992, la comunidad de áreas protegidas recomendó que la UICN desarrollara un sistema para evaluar la eficacia de la gestión de las áreas protegidas (PAME). En respuesta, la UICN creó un grupo de trabajo internacional con amplia representación regional dentro de su Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMAP).

Tras investigaciones, pruebas de campo y consultas, el grupo de trabajo publicó en 2000 *Evaluating Effectiveness: A Framework for Assessing Management of Protected Areas* [Evaluar la eficacia: Un marco para evaluar la gestión de las áreas protegidas] (Hockings et al., 2000). En lugar de sugerir un sistema de PAME, el marco de la CMAP proporcionó orientación a los especialistas en áreas protegidas tanto sobre la estructura como sobre el proceso de desarrollo de una evaluación, junto con una lista de comprobación de los aspectos que deben medirse. También incluyó orientaciones sobre los indicadores que deben tenerse en cuenta en una evaluación y fomentó normas básicas para el diagnóstico y la presentación de informes.

El marco de la CMAP se compone de una serie de elementos y procesos que pueden constituir la base de cualquier sistema de PAME. Se basa en la idea de que una evaluación debe reflejar tres temas principales de diagnóstico:

1. Cuestiones de diseño y planificación de las zonas protegidas.
2. Adecuación y conveniencia de los sistemas y procesos de gestión.
3. Cumplimiento de los objetivos del área protegida, incluida la conservación de los valores.

A partir de estos tres temas, el marco de la CMAP identifica seis elementos clave de la gestión de áreas protegidas, que en conjunto constituyen la base de un diagnóstico de PAME. Estos seis elementos reflejan la forma en que se establecen y gestionan las áreas protegidas, es decir, el ciclo de gestión.

El marco de la CMAP sugiere que los sistemas para PAME deberían incluir los seis elementos, ya que son enfoques complementarios y no alternativos para evaluar la eficacia de la gestión. Así, el diagnóstico debe realizarse en el **contexto** del área protegida, por lo que las evaluaciones deben primero recopilar datos sobre aspectos relacionados con los valores del área, las amenazas y las oportunidades, las partes interesadas y el contexto político y de gestión. La gestión comienza con la **planificación** de las estrategias necesarias para cumplir la visión, las metas y los objetivos de protección y reducir las amenazas. Para poner en marcha estos planes y cumplir los objetivos de gestión, los gestores necesitan insumos (recursos) de personal, dinero y equipos. Las actividades de gestión se implementan de acuerdo con procesos aceptados (es decir, las mejores prácticas), que producen productos al completar las actividades descritas en los planes de trabajo. El resultado final de la gestión es la consecución de **resultados**, es decir, alcanzar las metas y objetivos fijados para la conservación biológica, el desarrollo económico, la sostenibilidad social o el patrimonio cultural del área protegida.

## 8.1. LA FUENTE DE INSPIRACIÓN DE LA METT

La Alianza para la Conservación y el Uso Sostenible de los Bosques del Banco Mundial/WWF (“la Alianza”) se creó en abril de 1998, en respuesta a la continua disminución de la biodiversidad forestal del mundo y de los bienes y servicios forestales esenciales para el desarrollo sostenible. Como parte de su programa de trabajo, la Alianza fijó un objetivo relacionado con la PAME: “50 millones de hectáreas de áreas forestales protegidas existentes, pero muy amenazadas, que deberán estar bajo una gestión eficaz para el año 2005” (Dudley y Stolton, 1999). Para evaluar los progresos realizados en la consecución de este objetivo, la Alianza trató de desarrollar una herramienta de

seguimiento a nivel de sitio para facilitar la presentación de informes sobre la PAME en el marco de los proyectos de la WWF y el Banco Mundial. La METT se desarrolló a partir de este concepto de herramienta de seguimiento de la PAME.

En noviembre de 2000, la Alianza optó por probar el sistema de puntuación de los indicadores de procesos y productos del Apéndice II de *Evaluating Effectiveness: A Framework for Assessing Management of Protected Areas*<sup>33</sup> [Evaluación de la eficacia: Un marco para el diagnóstico de la gestión de las áreas protegidas]. Este apéndice se basaba en un trabajo de varios años realizado en la isla Fraser (Australia), en un sitio designado como patrimonio de la humanidad (Hockings y Hobson, 2000).

Aunque el sistema de puntuación solo abordaba las categorías del marco de la CMAP relativas al proceso y a los productos, se consideró que sus 10 preguntas básicas ofrecían una opción sencilla para que los gestores de áreas protegidas consideraran las cuestiones relacionadas con la eficacia de la gestión sin necesidad de realizar investigaciones adicionales. También se pensó que era lo suficientemente amplio e inclusivo como para proporcionar una imagen adecuada del estado de la gestión de un amplio espectro de áreas protegidas y, por tanto, ayudar a la Alianza a medir el progreso hacia su meta. El sistema de puntuación se envió a determinados gestores de tareas del Banco Mundial, a los que se pidió que lo completaran para las áreas protegidas de más de 20.000 hectáreas. Este ejercicio dio lugar a pruebas en territorio en más de 2.000.000 de hectáreas de zonas forestales protegidas en 16 lugares de la India, Indonesia, Filipinas, Rumanía y Vietnam.

Tras la fase de pruebas en territorio, la Alianza contrató a los autores del marco de la CMAP para que desarrollaran dos productos:

1. Una revisión sobre cómo se puede mejorar el sistema de puntuación, con orientación sobre su alcance y limitaciones.
2. Recomendaciones sobre cómo se puede desarrollar el marco de la CMAP para:
  - a. Seguir el progreso hacia la meta de la Alianza.
  - b. Proporcionar información fiable a los gestores en territorio para mejorar la gestión de la biodiversidad.

TEL examen del sistema de puntuación en los sitios piloto puso de manifiesto cuestiones relacionadas con el equilibrio entre la brevedad del sistema de puntuación de 10 preguntas y el mayor detalle que proporcionaría una base más completa tanto para el diagnóstico como para la adaptación de la gestión de las áreas protegidas. La WWF consideraba que el actual sistema de puntuación del Apéndice II no iba lo suficientemente lejos en el diagnóstico del rendimiento de los sitios y propuso el desarrollo de una alternativa más detallada, que se presentó a la Alianza en 2002. Sin embargo, el personal del Banco Mundial argumentó con firmeza que la propuesta requería demasiado tiempo para ser utilizada por los ejecutores de sus proyectos. Se acordó un compromiso por el que se mantuvo el formato del sistema de puntuación original con algunas preguntas adicionales y se añadió una sección de datos para reflejar otros elementos del marco (Stolton et al., 2002b). Como resultado, se publicó *Reporting Progress on Management Effectiveness in Protected Areas* [Reportar el progreso de la eficacia de la gestión en las áreas protegidas]. Se publicó también una sencilla herramienta de seguimiento a nivel de sitio desarrollada para el Banco Mundial y la WWF (Stolton et al., 2002a), la herramienta que posteriormente se conoció como la METT.

Como su título indica, el objetivo principal de la METT es proporcionar datos coherentes sobre el progreso de la gestión de las áreas protegidas a lo largo del tiempo. Los objetivos de la herramienta se detallan en la introducción de las publicaciones de 2002 y 2007 (Stolton et al., 2002a), donde se afirma que la METT se desarrolló como respuesta a ocho exigencias: .

1. Ser capaz de proporcionar un sistema de información armonizado para el diagnóstico de áreas protegidas en el seno del Banco Mundial y de la WWF.
2. Ser adecuada para ser replicada.
3. Ser capaz de suministrar datos coherentes que permitan el seguimiento de los avances a lo largo del tiempo.
4. Ser relativamente rápida y fácil de completar por el personal del área protegida.
5. Ser capaz de proporcionar una “puntuación” si es necesario.
6. Estar basada en un sistema que proporciona cuatro respuestas de texto alternativas a cada pregunta, reforzando así el sistema de puntuación.
7. Ser fácilmente comprensible para los no especialistas.
8. Estar anidada dentro de los sistemas de información existentes para evitar la duplicación de esfuerzos.

La METT es idealmente una “herramienta de entrada” a todo el concepto y la práctica de la PAME. En la actualidad existen multitud de herramientas (tanto genéricas como desarrolladas para sistemas o categorías de áreas protegidas específicas) (Leverington et al., 2010b). El marco de la CMAP para la PAME revisado (Hockings et al., 2006) ofrece una orientación detallada sobre cómo llevar a cabo la evaluación de la PAME y aborda muchas de las herramientas disponibles.

La amplia aceptación de la versión de 2002 de la METT (conocida como METT 1) y el análisis de los resultados de su implementación por parte de la WWF (por ejemplo, Dudley et al., 2004 - véase la sección 8.2) dieron lugar a algunas sugerencias de mejora. La versión de 2005 (conocida como METT 2) incluía una lista estandarizada de amenazas basada en una primera iteración de las “clasificaciones unificadas de amenazas” desarrolladas por la Conservation Measures Partnership (CMP) (Salafsky et al., 2008). A partir de ella, se pidió a los evaluadores que eligieran las dos amenazas más importantes a las que se enfrentaba la gestión del área protegida. También se incluyó una lista de actividades de gestión, de la que se pidió a los evaluadores que eligieran las dos más importantes. Esta última innovación solo se incluyó en esta versión de la METT (aunque se ha utilizado en otras adaptaciones, por ejemplo, en Bután).

WWF financió en 2007 una revisión más detallada de la METT basada en la experiencia de implementación, las mejores prácticas y la necesidad de reflejar el creciente interés y la implementación de la METT más allá de los objetivos originales de los bosques protegidos de la Alianza. Esta versión, conocida como METT 3, se publicó en 2007 (Stolton et al., 2007). Las revisiones de la versión de 2007 incluían:

- **Incorporación de un diagnóstico estandarizado de la amenaza:** En la versión de 2002 de la METT se pedía a los participantes que se limitaran a enumerar las amenazas. Esto dificultaba el análisis, debido a ligeros cambios de redacción y a que algunas amenazas importantes, como especies invasoras, incendios y conflictos entre el ser humano y la fauna, a menudo no se mencionaban (Dudley et al., 2004 y 2007). En la edición de 2005 se utilizó la tipología de amenazas desarrollada por CMP, que ayudó a estandarizar las respuestas (y se volvieron a clasificar los datos de 2004 utilizando este sistema), pero se restringieron las respuestas a dos amenazas principales. A partir de estas dos experiencias, se modificó y revisó la lista de CMP y se introdujo un sistema de diagnóstico más detallado, en el que se evaluaban todas las amenazas.



- **Límites de la puntuación:** La revisión de los resultados entre 2002 y 2006 reveló que las preocupaciones sobre el uso de la METT para calcular una puntuación global de PAME se habían disipado ligeramente. Aunque en la versión posterior de la METT se mantuvo una nota relativa a la elaboración de una puntuación global, debido a la falta de ponderación de las preguntas (véase el recuadro 6 para un análisis más detallado de la puntuación) se eliminaron los límites de la puntuación. Esto se debió a que los resultados mostraron que la mayoría de las preguntas individuales tenían una correlación bastante alta con la puntuación total, con la excepción de las relacionadas con el estatus legal, el diseño de las áreas protegidas, las comunidades locales y los pueblos indígenas. Esto significa que la puntuación total aparentemente se correlacionaba razonablemente bien con la mayoría de las puntuaciones individuales y, por tanto, podía servir como un indicador razonablemente bueno de la eficacia general de la gestión (Dudley et al., 2004 y 2007).

Sin embargo, como ya se ha señalado en la guía de la METT, es probable que informar de las puntuaciones de los elementos individuales del marco CMAP proporcione una indicación mucho mejor de la eficacia que una puntuación global. Este punto de vista fue respaldado en un trabajo de Nolte y Agrawal (2012), en el que, aunque las puntuaciones compuestas de la METT no estaban significativamente relacionadas con la eficacia de las áreas protegidas en la reducción de la incidencia de incendios -que se utilizó como indicador de la eficacia-, varios indicadores individuales de la METT sí estaban relacionados. Estos indicadores incluían la cooperación con terrenos oficiales y comerciales vecinos, las actividades de investigación y el control de acceso, todo lo cual parece tener un impacto directo en los incendios. Los indicadores sugieren que los vínculos entre las puntuaciones de la METT y los resultados pueden ser más fuertes de lo que afirman los investigadores del artículo, pero esto depende de los otros indicadores elegidos para la eficacia.

- **Explicación:** Una revisión aparentemente muy sencilla fue el cambio del título de la columna “comentarios” por “comentarios/explicación” en la primera de las dos columnas narrativas del elemento de opción múltiple de la METT. Sin embargo, este cambio fue el primer paso hacia el tipo de enfoque de verificación basado en pruebas que se está desarrollando actualmente en las normas de gestión de áreas protegidas, como los Estándares de Conservation Assured | Tiger y la Lista Verde de Áreas Protegidas y Conservadas. Como explican las notas de orientación de la METT, esta casilla *“permite explicar con más detalle los juicios cualitativos. Para ello, se puede recurrir a los conocimientos del personal local (en muchos casos, los conocimientos del personal serán la fuente de conocimiento más informada y fiable), a un documento de referencia, a los resultados del monitoreo o a estudios y evaluaciones externas, con el fin de que cualquier persona que lea el informe se haga una idea de por qué se ha realizado el diagnóstico”*.
- **Un enfoque más amplio:** La revisión hizo que la METT estuviera ya menos orientada a las áreas protegidas forestales y que, por tanto, pudiera utilizarse en todas las áreas protegidas, incluidas las marinas y los humedales. Este enfoque más amplio también permitió que la herramienta se utilizara más allá de las áreas protegidas gubernamentales, por ejemplo, en las reservas forestales de los pueblos de Tanzania (Malugu et al., 2008; Knights et al., 2014)

**Recuadro 6: La puntuación de la METT**

Las orientaciones sobre el uso de la METT siempre han señalado que las puntuaciones globales obtenidas con la herramienta deben tratarse con precaución, ya que el sistema de puntuación no está ponderado, y es evidente que algunas preguntas son más cruciales para la eficacia de un área protegida que otras. Otras preocupaciones sobre los puntajes fueron.

- Que el personal de las áreas protegidas considere el diagnóstico como un juicio y no como una herramienta de gestión.
- El reconocimiento de la dificultad de comparar entre áreas protegidas cuando los informes son realizados por diferentes personas (que pueden tener actitudes y respuestas muy diferentes hacia la autoevaluación, por ejemplo) y de diferentes tipos de gestión de áreas protegidas, países, gobernanza, zona, etc., donde las percepciones de la línea de base del éxito y el fracaso pueden ser muy diferentes.

Por lo tanto, la capacidad de los datos de los sistemas de PAME simples como la METT que se centran en la práctica de la gestión para indicar o correlacionar con los resultados generales de la biodiversidad es limitada (Carranza et al., 2014). El uso de la puntuación global de la METT para inferir los resultados de la conservación es probablemente engañoso, teniendo en cuenta que solo una de las preguntas aborda realmente los resultados de la conservación (Zimsky et al., 2010). Idealmente, solo cuando la METT se utilice como parte de un sistema de implementación de PAME totalmente planificado, cuyos resultados se hayan explicado, adaptado y verificado, estos podrían utilizarse para inferir resultados de conservación.

## 8.2. EJEMPLOS DE ESTUDIOS SOBRE LOS RESULTADOS DE LA METT

Muchos proyectos han realizado informes de la implementación de la METT, los cuales se han utilizado a lo largo de este manual para compartir con aquellos que planean utilizar o estudiar la METT. En la tabla 4 se ofrece una muestra de estos informes.

**Tabla 4: Informes de la METT**

Organización/país	Comentarios	Fuente (en orden cronológico)
WWF	El primer análisis exhaustivo de los resultados de la METT en 200 áreas forestales protegidas de 37 países (véase la sección 8.2).	Dudley et al., 2004
WCS	Diagnóstico de 10 áreas protegidas en la estepa oriental de Mongolia en 2004.	Heffernan et al, 2005
WWF	Segundo diagnóstico en 331 áreas protegidas de 51 países, incluyendo 79 evaluaciones repetidas (véase la sección 8.2 para más detalles).	Dudley et al., 2007
Zambia	Informe de uso en 19 parques nacionales.	Mwima, 2007
Programa de Áreas Protegidas y Conservación de África (PAPACO) de la UICN)	Una implementación plurianual de la PAME que incluye una METT en: Guinea Bissau (1); Burkina Faso (1); Burundi (7); Camerún (8); República Centroafricana (2); Chad (2); RDC (19); Guinea Ecuatorial (1); Gabón (3); Ghana (5); Guinea (10); Malí (1); Mauritania (2); Níger (6); República del Congo (10); Togo (2).	2007 – 2011 (see: <a href="http://papaco.org/286-2/">papaco.org/286-2/</a> )
China	Diagnóstico de 535 reservas naturales	Quan et al., 2009
Armenia	Utilizada en santuarios forestales como parte de la mejora de la aplicación de la legislación forestal y la gobernanza en los países del Este de la Política Europea de Vecindad y Rusia - Programa ENPI FLEG.	Gevorgyan and Abovyan, 2010
WWF	Diagnóstico en el marco del Proyecto de Conservación y Gestión Medioambiental de las Montañas Rwenzori (RMCEMP).	Johns, 2012
FMAM	El Quinto Estudio de Rendimiento Global (OPS-5) examinó 1.865 áreas protegidas en 251 proyectos, de los cuales 1.209 (65%) presentaron diagnósticos de la METT.	Swartzendruber, 2013
Filipinas	Utilizada en 7 áreas marinas protegidas.	Dizon et al., 2013
ASEAN Heritage Parks [Parques del Patrimonio de la ASEAN] (AHP)	Utilizada en 17 AHPs.	Inciong et al., 2013
Birdlife	Diagnóstico de 397 sitios forestales dentro de Eastern Arc Mountains and Coastal Forests [las Montañas y Bosques Costeros del Arco Oriental] (EACF) entre 2004 y 2012.	Gereau, et al., 2014
Kenya, Tanzania y Mozambique	Análisis de 473 sitios que habían utilizado la METT en esta región en zonas costeras de Kenia, Tanzania y Mozambique.	Knights et al., 2014 (véase también Burgess et al., 2015)
Bután	Se utiliza en todas las zonas protegidas que cubren algo más del 50% del país..	Wildlife Conservation Division and Equilibrium Research, 2015; Lham et al., 2019
Indonesia	La METT se ha adoptado como el sistema nacional de diagnóstico de las áreas protegidas y se está aplicando ampliamente. Se está impartiendo capacitación a gestores y gestoras y se ha adoptado el objetivo nacional de elevar 250 áreas protegidas a una gestión eficaz (es decir, con una puntuación de al menos el 70%) para 2020. La METT se ha traducido al indonesio y se han proporcionado amplias orientaciones sobre la aplicación y la puntuación.	Kementerian Lingkungan Hidup dan Kehutanan, 2015
FMAM	Revisión del uso del FMAM en casi 2.000 áreas protegidas, incluyendo visitas de campo a 47 sitios.	FMAM, 2015

### 8.3. ADAPTACIONES DE LA METT

Muchos gobiernos y organizaciones han adaptado la METT para su propio uso (tabla 5). Una vez más, estas adaptaciones pueden servir de inspiración y aportar ideas para la futura implementación de la herramienta.

**Tabla 5: Adaptaciones de la METT**

Organización/país	Comentarios	Fuente
FMAM	El FMAM ha desarrollado varias versiones de la METT para el monitoreo de sus inversiones en biodiversidad (véase el recuadro 1).	
Critical Ecosystem Partnership Fund [Fondo de Asociación para los Ecosistemas Críticos] (CEPF)	Basada en la estructura de la METT, la herramienta de seguimiento del CEPF pretende supervisar la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil para planificar, implementar y evaluar eficazmente las acciones de conservación de la biodiversidad.	
Carpathian Countries Protected Areas Management Effectiveness Tracking Tool [Herramienta de seguimiento de la eficacia de la gestión de las áreas protegidas de los países carpátos] (CCPAMETT)	El CCPAMETT fue una herramienta en línea desarrollada para ser utilizada anualmente. La herramienta fue un producto del Proyecto Áreas Protegidas para un Planeta Vivo llevado a cabo por el Programa Danubio-Cárpatos de la WWF junto con socios de nivel regional y local y con el apoyo de la Fundación Suiza MAVIA (2007-2011). Las versiones estaban disponibles en inglés, checo, húngaro, polaco, rumano, serbio, eslovaco y ucraniano.	Hockings et al., 2015
METT – South Africa (METT-SA)	La METT se ha adaptado para su uso en 230 áreas protegidas de Sudáfrica. Las preguntas relativas a los indicadores se han reformulado para reflejar mejor las circunstancias y la legislación sudafricanas.	
NAMETT	La METT adaptada para su uso en Namibia se implementó en 20 áreas protegidas en 2004, 2009 y 2011.	MET, 2014
WB/WWF Biofuels Environmental Sustainability Scorecard [Ficha de sostenibilidad medioambiental de los biocombustibles]	Desarrollada para indicar si un proyecto de biocombustible propuesto puede tener un impacto (neto) positivo o negativo en el medio ambiente. No hay pruebas de que la herramienta se haya utilizado.	World Bank/World Wildlife Fund, 2008; Ismail et al. 2011
Ramsar Site Management Effectiveness Tracking Tool [Herramienta de seguimiento de la eficacia del manejo de sitios Ramsar] (R-METT)	La Resolución XII.15 de la 12ª Conferencia de las Partes (COP12) de la Convención de Ramsar aprobó formalmente la R-METT para evaluar y garantizar la gestión y conservación eficaces de los sitios Ramsar.	Ramsar, 2014
MEETR de la India	La Autoridad Nacional para la Conservación del Tigre (NTCA, por sus siglas en inglés), un organismo estatutario dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, Bosques y Cambio Climático de la India, y el Instituto de Vida Silvestre de la India llevan a cabo el diagnóstico de las reservas de tigres en la India desde 2006. Desde 2011 se utiliza un sistema de diagnóstico que comparte muchos elementos con la METT.	Mathur et al., 2014
METT+ de Bután	La METT básica con orientaciones y preguntas adicionales que incluyen un diagnóstico de amenazas más detallado. Utilizada en todas las áreas protegidas de Bután en 2015 y 2016.	Dudley et al., 2016 y Lham et al., 2019
Conservación Internacional (CI) CIMETT	Una ligera adaptación de la METT original de la WWF, preparada por el personal de CI encargado de desarrollar una metodología de monitoreo de sitios dentro del marco de resultados de monitoreo de la organización.	Pauquet, 2005

Organización/país	Comentarios	Fuente
Península Arábiga	Se utilizó una adaptación en 7 zonas protegidas de la península.	Anon, 2009
Ficha de puntuación para evaluar los avances en la consecución de los objetivos de eficacia de la gestión de las áreas marinas protegidas	Uso múltiple, por ejemplo, en 172 AMP del Golfo Pérsico o Árabe, el Golfo de Omán y las costas del sureste de Omán situadas en el Mar de Arabia (Van Lavieren y Klaus, 2013).	Staub y Hatzios, 2004
Lista de autoevaluación para la creación de redes de AMPs	Una versión adaptada para su uso en áreas marinas protegidas.	Day y Laffoley, 2006
Ficha de puntuación para la evaluación de la capacidad de gestión y la eficacia de las reservas forestales en China	Una versión china de la METT.	Authors have version but current status unclear
Ficha de puntuación de la coevaluación reflexiva	Una adaptación que se centra en el comportamiento cooperativo como condición previa esencial para una gestión eficaz y que fomenta la coevaluación reflexiva de las relaciones de cooperación.	Roux et al. 2011.
Parques del Patrimonio de la ASEAN	Una adaptación para Asia, que incluía indicadores de resultados adicionales relacionados con el éxito del área protegida en la reducción o la lucha contra las actividades ilegales y el éxito en la prestación de servicios ecosistémicos. Se visitó una selección de áreas protegidas como parte de un proceso de verificación. También se adaptó el sistema de puntuación.	Inciong et al., 2013
La METT mejorada	Utilizada en 61 áreas protegidas de Filipinas. La METT mejorada se centró en el proceso, introduciendo entrevistas a informantes clave, debates en grupos de discusión, reuniones de validación y debates de retroalimentación con las partes interesadas locales, resumen y análisis por parte de los grupos regionales, seguidos de la validación y consulta con el Departamento de Medio Ambiente y Recursos Naturales, las unidades gubernamentales locales y las organizaciones de la sociedad civil.	Guiang y Braganza, 2014
Papúa Nueva Guinea (PNG METT)	Una adaptación para ajustarse a PNG (véase el estudio de caso).	Leverington et al., 2016 y 2017. Se está preparando una nueva adaptación de la METT 4 para PNG
METTPAZ: Herramienta de seguimiento de la eficacia de la gestión para las áreas protegidas gestionadas por la Autoridad de Vida Silvestre de Zambia	Las adaptaciones incluyen una puntuación para el diagnóstico de amenazas. El FMAM estudió los resultados de los diagnósticos con la METTPAZ para evaluar si la mejora de los puntajes de la METT se correlacionaba con las mejoras en los resultados de la biodiversidad (Zimsky et al., 2010).	Mwima, 2007

# REFERENCIAS

- Anon. 2009. Management Effectiveness Tracking Tool. *Wildlife Middle East News*, 4.1 [see: [www.wmenews.com/supporting/Conservation\\_workshop.pdf1294666102.pdf](http://www.wmenews.com/supporting/Conservation_workshop.pdf1294666102.pdf)].
- Appleton, M., Texon, G.I. and M.T. Uriarte. 2003. *Competence Standards for Protected Area Jobs in South East Asia*. ASEAN Regional Centre, Manila, Philippines.
- Belecky, M., Singh, R. and W. Moreto. 2019. *Life on the Frontline 2019: A Global Survey of the Working Conditions of Rangers*. WWF, Singapore.
- Belle, E., Stolton, S., Dudley, N., Hockings, M. and N.D. Burgess. 2012. *Protected Area Management Effectiveness: A regional framework and additional METT module for monitoring the effects of climate change*. UNEP-WCMC, Cambridge, UK.
- Belokurov, A., Besançon, C., Pavese, H., Burgess, N.D., Dudley, N., Stolton, S., Hockings, M., Leverington, F., MacKinnon, K. and T. Whitten, 2009. New resources for assessing the effectiveness of management in protected areas. *Oryx*, 43 1: 14-14. doi:10.1017/S0030605308431046.
- Biggs, H.C., Breen, C., Slotow, R., Freitag, S. and M. Hockings. 2011. How assessment and reflection relate to more effective learning in adaptive management. *Koedoe* 53(2), Art. #1001, 13 pages. doi:10.4102/koedoe.v53i2.1001.
- Burgess, N.D., Danks, F.S., Newham, R., Franks, P. and D. Roe. 2014. *Towards Equitably Managed Protected Areas: A review of synergies between Protected Area Management Effectiveness and Social or Governance Assessment*. IIED Discussion Paper. IIED, London.
- Burgess, N.D., Arnell, A., Shennan-Farpon, Y., Newham, R., Sand Jørgensen, K. and J. Geldmann. 2015. *Baseline management effectiveness in the CEPF Eastern Afromontane Hotspot Region*, United Nations Environment Programme.
- Carbutt, C. and P.S. Goodman. 2013. How objective are protected area management effectiveness assessments? A case study from the iSimangaliso Wetland Park, *Koedoe* 55(1), Art. #1110, 8 pages. <http://dx.doi.org/10.4102/koedoe.v55i1.1110>.
- Carranza, T., Manica, A., Kapos, V. and A. Balmford. 2014. Mismatches between conservation outcomes and management evaluation in protected areas: A case study in the Brazilian Cerrado. *Biological Conservation* 173: 10–16.
- Convention on Biological Diversity (CBD). 2004. *Programme of Work on Protected Areas*, SCBD, Montreal.
- Convention on Biological Diversity (CBD). 2010. *Strategic plan for biodiversity 2011–2020 - COP 10*, decision X/2. Montreal, Canada: Convention on Biological Diversity.
- CEPF. 2012. CEPF Monitoring Framework: Approved June 2012. Critical Ecosystem Partnership Fund, Washington D.C.
- Coad, L., Leverington, F., Knights, K., Geldmann, J., Eassom, A., Kapos, V., Kingston, N., de Lima, M., Zamora, C., Cuadros, I., Nolte, C., Burgess, N.D. and M. Hockings. 2015. Measuring impact of protected area management interventions: current and future use of the Global Database of Protected Area Management Effectiveness. *Philosophical Transaction of the Royal Society B* 370: 20140281.
- Conservation Assured. 2016. *CA|TS Manual Version 1.3*. February 2016, Conservation Assured, Petaling Jaya, Malaysia.
- Cook, C.N., Carter, R.W. and M. Hockings. 2014. Measuring the accuracy of management effectiveness evaluations of protected areas, *Journal of Environmental Management* 139: 164-171.
- Cook, C.N. and M. Hockings. 2011. Opportunities for improving the rigor of management effectiveness evaluations in protected areas. *Conservation Letters* 4: 372–382.
- Cook, C.N., Hockings, M. and R.W. Carter. 2009. Conservation in the dark? The information used to support management decisions. *Frontiers in Ecology and the Environment* 8: 181–186.
- Cowan, G.I., Mpongoma, N. and P. Britton (eds.). 2010. *Management effectiveness of South Africa's protected areas*. Department of Environmental Affairs, Pretoria.
- Critchlow, R., Plumptre, A. J., Driciru, M., Rwetsiba, A., Stokes, E. J., Tumwesigye, C., Wanyama, F., and Beale, C.M. 2015. Spatiotemporal trends of illegal activities from ranger-collected data in a Ugandan national park. *Conservation Biology*, 29(5), 1458–1470.
- Cronin, D. T., Dancer, A., Long, B., Lynam, A. J., Muntifering, J., Palmer, J., and Bergl, R. A. 2021. Application of SMART software for conservation area management. In S. A. Wich & A. K. Piel (Eds.), *Conservation Technology*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Damania, R., Seidensticker, V., Whitten, T., Sethi, G., Mackinnon, K., Kiss, A. and A. Kushlin. 2008. *A Future for Wild Tigers*, World Bank, Washington D.C.
- Day, J.C. and D. Laffoley. 2006. *Self-assessment checklist for building networks of MPAs*. WCPA IUCN. [Download from: [www.protectplanetoocean.org/resources/docs/Self\\_assessment\\_check\\_list\\_HOTLINK\\_egs\\_\\_Mar07final.pdf](http://www.protectplanetoocean.org/resources/docs/Self_assessment_check_list_HOTLINK_egs__Mar07final.pdf)]
- Dudley, N. (ed.) 2008. *Guidelines for Applying Protected Area Management Categories*. Gland, Switzerland: IUCN. x + 86pp.
- WITH Stolton, S., P. Shadie and N. Dudley 2013. *IUCN WCPA Best Practice Guidance on Recognising Protected Areas and Assigning Management Categories and Governance Types*, Best Practice Protected Area Guidelines Series No. 21, Gland, Switzerland: IUCN.
- Dudley, N., Hockings, M. and S. Stolton. 2003. *Protection Assured: Guaranteeing the effective management of the world's protected areas – a review of options*, IUCN, Gland, Switzerland
- Dudley, N. 2004. Protected areas and certification. In Scanlon, J. and F. Burhenne-Guilmin. (eds.) *International Environmental Governance: An international regime for protected areas*. IUCN Environmental Policy and Law Paper number 49. IUCN, Bonn, Germany.
- Dudley, N., Belokurov, A., Borodin, O., Higgins-Zogib, L., Hockings, H., Lacerda, L. and S. Stolton. 2004. *Are protected areas working? An analysis of forest protected areas by WWF*, WWF International, Gland, Switzerland.
- Dudley, N. and S. Stolton. 1999. *Threats to Forest Protected Areas: Summary of a survey of 10 countries*; WWF/World Bank Alliance in association with the IUCN WCPA, IUCN, Switzerland.

- Dudley, N. and S. Stolton. 2005. *Improving management effectiveness of protected areas: minimum requirements for protected area management*. Forests for Life protected area initiative guidance note. WWF International, Gland, Switzerland.
- Dudley, N., Belokurov, A., Higgins-Zogib, L., Hockings, M., Stolton, S. and N. Burgess. 2007. *Tracking progress in managing protected areas around the world. An analysis of two applications of the Management Effectiveness Tracking Tool developed by WWF and the World Bank*, WWF International, Gland, Switzerland.
- Dudley, N., Lham, D., Stolton, S., Wangchuk, S. and S. Wangchuk. 2016. *Bhutan Management Effectiveness Tracking Tool Plus. Final Version 2016*. Wildlife Conservation Division and Equilibrium Research, Thimphu, Bhutan and Bristol, UK.
- Dizon, E.C., Geronimo, R.C. and R. Quicho Jr. 2013. *Benchmarking the management effectiveness of nationally-managed marine protected areas in the Philippines and policy recommendations*. Final Report for USAID Coral Triangle Support Partnership (CTSP) and Conservation International – Philippines. September 2013.
- Evans, B. 2014. Mainstreaming the METT Powerpoint Presentation. [download at: [www.conservationmeasures.org/wpcontent/uploads/sites/4/2014/10/g-METT\\_CMP\\_10.8.2014.pptx](http://www.conservationmeasures.org/wpcontent/uploads/sites/4/2014/10/g-METT_CMP_10.8.2014.pptx)]
- Forrest, J.L., Bomhard, B., Budiman, A., Coad, L., Cox, N., Dinerstein, E., Hammer, D., Huang, C., Huy, K., Kraft, R., Lysenko, I. and W. Magrath. 2011. Single-species conservation in a multiple-use landscape: current protection of the tiger range. *Animal Conservation* 284:14, 283–294.
- GEF. 2015. *Impact Evaluation of GEF Support to Protected Areas and Protected Area Systems*. GEF/ME/C.49/Inf.02 October 06, 2015. GEF, Washington, D.C.
- Geldmann, J., Coad, L., Barnes, M., Craigie, I.D., Hockings, M., Knights, K., Leverington, F., Cuadros, I.C., Zamora, C., Woodley, S. and N.D. Burgess. 2015. Changes in protected area management effectiveness over time: A global analysis, *Biological Conservation* 191: 692–699.
- Geldmann, J., Coad, L., Barnes, M.D., Craigie, I.D., Woodley, S., Balmford, A., Brooks, T.M., Hockings, M., Knights, K., Mascia, M.B., McRae, L. and N.D. Burgess. 2017. A global analysis of management capacity and ecological outcomes in terrestrial protected areas. *Conservation Letters* 11: e12434.
- Gereau, R.E., Kariuki, M., Ndang'ang'a, P.K., Werema, C. and P. Muoria. 2014. *Biodiversity Status and Trends Report for the Eastern Arc Mountains and Coastal Forests of Kenya and Tanzania Region, 2008 – 2013*, Birdlife International, Africa Partnership Secretariat, Nairobi, Kenya.
- Gevorgyan, A. and P. Abovyan. 2010. Assessment of Management Effectiveness and Law Enforcement in Forest Sanctuaries in Armenia. Draft Report.
- Gross, J.E., Woodley, S., Welling, L.A., and J.E.M. Watson. (eds.) 2016. *Adapting to Climate Change: Guidance for protected area managers and planners*. Best Practice Protected Area Guidelines Series No. 24, Gland, Switzerland: IUCN.
- Guiang, E.S. and G.C. Braganza. 2014. *National Management Effectiveness and Capacity Assessment of Protected Areas in the Philippines*, GIZ, Bonn, Germany.
- Heffernan, D.E., Zahler, P., Merkel, J., Heffernan, C.A. and C. Jargalsaikhan. 2005. An Assessment of the Protected Areas of the Eastern Steppe of Mongolia. *Mongolian Journal of Biological Sciences* 2005 Vol. 3(1): 25-29.
- Henschel, P., Coad, L., Burton, C., Chataigner, B., Dunn A, MacDonald, D., Saidu, Y., and L.T.B. Hunter. 2014. The Lion in West Africa Is Critically Endangered. *PLoS ONE* 9(1): e83500. Doi:10.1371/journal.pone.0083500.
- Higgins-Zogib, L. and K. MacKinnon. 2006. World Bank/WWF Alliance Tracking Tool: Reporting conservation progress at protected area sites, in Hockings, M., Stolton, S., Leverington, F., Dudley, N. and J. Corrau. 2006. *Evaluating Effectiveness: A framework for assessing management effectiveness of protected areas, 2nd edition*, IUCN WCPA and University of Queensland, Gland Switzerland and Brisbane Australia.
- Hilty, J., Worboys, G.L., Keeley, A., Woodley, S., Lausche, B., Locke, H., Carr, M., Pulsford I., Pittock, J., White, J.W., Theobald, D.M., Levine, J., Reuling, M., Watson, J.E.M., Ament, R., and G.M. Tabor. 2020. *Guidelines for conserving connectivity through ecological networks and corridors*. Best Practice Protected Area Guidelines Series No. 30. Gland, Switzerland: IUCN.
- Hockings, M. and R. Hobson. 2000. *Fraser Island World Heritage Area Monitoring and Management Effectiveness Project Report*. University of Queensland, Brisbane.
- Hockings, M., James, R., Stolton, S., Dudley, N., Mathur, V., Makombo, J., Courrau, J. and J. Parrish. 2008. *Enhancing our Heritage Toolkit: Assessing management effectiveness of natural World Heritage sites*. World Heritage Paper 23, UNESCO, Paris.
- Hockings, M., Stolton, S. and N. Dudley. 2000. *Evaluating Effectiveness: A Framework for Assessing the Management of Protected Areas*. IUCN, Gland, Switzerland and Cambridge, UK.
- Hockings, M., Stolton, S., Leverington, F., Dudley, N. and J. Corrau. 2006. *Evaluating Effectiveness: A framework for assessing management effectiveness of protected areas, 2nd edition*, IUCN WCPA and University of Queensland, Gland Switzerland and Brisbane Australia.
- Hockings, M., Leverington, F. and C. Cook. 2015. Protected area management effectiveness, in Worboys, G.L., Lockwood, M., Kothari, A., Feary, S. and I. Pulsford (eds.) *Protected Area Governance and Management*, pp. 889–928, ANU Press, Canberra.
- Inciang, R.A., Pantastico, A.R. Uriarte, M.T. and J.F. Goloyugo. 2013. *Management Effectiveness of Asean Heritage Parks: A Study Report*. GIZ and ASEAN Centre for Biodiversity, Laguna, Philippines.
- IUCN. 2016. *A Global Standard for the Identification of Key Biodiversity Areas, Version 1.0*. First edition. Gland, Switzerland: IUCN.
- IUCN-WCPA Task Force on OECMs. 2019. *Recognising and reporting other effective area-based conservation measures*. IUCN, Gland, Switzerland.
- IUCN, World Bank, WWF. 1999. *Threats to forest protected areas: summary of a survey of ten countries*, Gland, Switzerland and Washington D.C.
- Independent State of Papua New Guinea. 2014. *Papua New Guinea Policy on Protected Areas*, Waigani, National Capital District, Papua New Guinea.

- Ismail, M., Rossi, A. and N. Geiger. 2011. *A Compilation of Bioenergy Sustainability Initiatives: Update*. Rome: Food and Agriculture Organization of the UN (FAO).
- Johns, A.G. 2012. Final Evaluation Report: Rwenzori Mountains Conservation and Environmental Management Project, Uganda Phase II (2010-2012), WWF Uganda Country Office, Kampala, Uganda and WWF Norway, Oslo.
- Keane, A., Jones, J. P. G., and Milner-Gulland, E. J. 2011. Encounter data in resource management and ecology: pitfalls and possibilities. *Journal of Applied Ecology*, 48(5), 1164–1173.
- Kementerian Lingkungan Hidup dan Kehutanan. 2015. *Pedoman Penilaian: Efektivitas Pengelolaan Kawasan Konservasi di Indonesia* (Management Effectiveness Tracking Tool). Kementerian Lingkungan Hidup dan Kehutanan, Jakarta, Indonesia [download at: [http://ksdae.menlhk.go.id/assets/publikasi/BUKU\\_panduan\\_mett\\_2015.pdf](http://ksdae.menlhk.go.id/assets/publikasi/BUKU_panduan_mett_2015.pdf)]
- Knights, K., Cuadros, I., Zamora, C., Coad, L., Leverington, F., O'Connor, B., Gonçalves de Lima, M., Kingston, N., Danks, F., Hockings, M., Malugu, I., Scheren, P., Ngoye, E., Stephenson, P.J., and N.D. Burgess. 2014. A preliminary assessment of protected area management within the WWF 'Coastal East Africa' priority place, Eastern Africa. *PARKS 20.2*: DOI: 10.2305/IUCN.CH.2014.PARKS-20-2.KK.en.
- Lausche, B. 2011. *Guidelines for Protected Areas Legislation*. IUCN, Gland, Switzerland.
- Leverington F., Costa K., Pavese H., Lisle A. and M. Hockings. 2010. A Global Analysis of Protected Area Management Effectiveness. *Environmental Management* 46(5): 685-698.
- Leverington F., Costa K.L., Courrau J., Pavese H., Nolte C., Marr M., Coad L., Burgess N., Bomhard B. and M. Hockings. 2010. *Management effectiveness evaluation in protected areas: a global study*. Second edition. University of Queensland, IUCN/WWF, TNC, WWF, St Lucia, Australia.
- Leverington, F., Peterson, A. and G. Peterson. 2016. *Methodology for assessment of protected area management effectiveness*, SPREP, Samoa
- Leverington, F., Peterson, A. and G. Peterson with Jano, W., Sabi, J. and A. Wheatley. 2017. *Assessment of management effectiveness for Papua New Guinea's protected areas 2017. Final Report*. SPREP, Apia, Samoa
- Lham, D., Wangchuk, S., Stolton, S. and N. Dudley. 2019. Assessing the effectiveness of a protected area network: a case study of Bhutan. *Oryx* 53 (1): 63–70.
- Malugu, I., Killenga, R. and T. Jones. 2008. East Usambara forest landscape restoration project. Tanzania Forest Conservation Group [download from: [www.easternarc.or.tz/groups/webcontent/documents/pdf/TFCGEastUsambarabaselinemonitoringre.pdf](http://www.easternarc.or.tz/groups/webcontent/documents/pdf/TFCGEastUsambarabaselinemonitoringre.pdf)]
- Mascia, M.B., Pailler, S., Thieme, M.L., Rowe, A., Bottrill, M.C., Danielsen, F., Geldmann, J., Naidoo, R., Pullin, A.S. and N.D. Burgess. 2014. Commonalities and complementarities among approaches to conservation monitoring and evaluation. *Biological Conservation* 169: 258–267.
- Mathur, V.B., Gopal, R. Yadav, S.P., Negi, H.S. and N.A. Ansari. 2014. *Management Effectiveness Evaluation (MEE) of Tiger Reserves in India: Process and Outcomes*. National Tiger Conservation Authority and Wildlife Institute of India, Dehradun
- Ministry of Environment and Tourism (MET). 2014. *Fifth National Report to the Convention on Biological Diversity (2010-2014)*, MET, Republic of Namibia.
- Ministry of Agriculture and Forests. 2016. *Bhutan State of Parks 2016*. Department of Forest and Park Services, Ministry of Agriculture and Forests, Royal Government of Bhutan. Thimphu.
- Mwima, H.K. 2007. *Synthesis of completed management effectiveness tracking tool for protected areas managed by the Zambia Wildlife Authority for the year 2007*, The Ministry of Tourism, Environment and Natural Resources, Zambia.
- National Parks, Wildlife and Conservation Department, Thailand and CA|TS. 2016. *Summary of the First CA|TS Global Consultation Meeting*. Bangkok and Kuala Lumpur.
- Nolte, C and A. Agrawal. 2012. Linking management effectiveness indicators to observed effects of protected areas on fire occurrence in the Amazon rainforest. *Conservation Biology* 27 (1): 155–165.
- Pap, C. 2012. *Monitorowanie Postępu Wzrządzania Obszarami Chronionymi Wkrajachkarpackich*, WWF International Danube Carpathian Programme, Vienna, Austria [downloaded from: [www.ccibis.org/images/PDF/CCPAMETT/PL%20CCPAMETT\\_web.pdf](http://www.ccibis.org/images/PDF/CCPAMETT/PL%20CCPAMETT_web.pdf)].
- Parrish, J., Braun, D.P. and R.S. Unnasch. 2003. Are we conserving what we say we are?: Measuring ecological integrity within protected areas. *BioScience* 53: 851-860.
- Pasha, M.K.S. Stolton, S., Baltzer, M. and M. Belecky. 2014. *Conservation Assured Tiger Standards: A Multifunctional Protected Area Management Tool to Aid Implementation of International Conventions, Multilateral Treaties, Global Initiatives & National Action*. October 2014, Conservation Assured, Petaling Jaya, Malaysia.
- Pauquet, P. 2005. *Field-testing of Conservation International's Management Effectiveness Assessment Questionnaire in Seven Protected Areas in Bolivia*. Parkswatch Bolivia.
- Quan, J., Ouyang, Z.Y., Xu, W.H. and H. Miao. 2009. *Management effectiveness of China nature reserves: status quo assessment and countermeasures*. State Key Laboratory of Urban and Regional Ecology, Research Center for Eco-Environmental Sciences, Chinese Academy of Sciences, Beijing 100085, China.
- Ramsar. 2015. Evaluation of the management and conservation effectiveness of Ramsar Sites. Resolution XII.15. [Downloaded from: [www Ramsar.org/sites/default/files/documents/library/cop12\\_res15\\_management\\_effectiveness\\_e.pdf](http://www Ramsar.org/sites/default/files/documents/library/cop12_res15_management_effectiveness_e.pdf)]
- Roux, D.J., Murray, K., Nel, J.L., Hill, L., Roux, H. and A. Driver. 2011. From scorecard to social learning: a reflective coassessment approach for promoting multiagency cooperation in natural resource management. *Ecology and Society* 16 (1): 24.
- Salafsky, N., Salzer, D., Stattersfield, A.J., Hilton-Taylor, C., Neugarten, R., Butchart, S.H.M., Collen, B., Cox, N., Master, L.L., O'Connor, S. and D. Wilkie. 2008. A Standard Lexicon for Biodiversity Conservation: Unified Classifications of Threats and Actions. *Conservation Biology*, 22: 897–911. doi: 10.1111/j.1523-1739.2008.00937.x.
- Schulze, K., Knights, K., Coad, L., Geldmann, J., Leverington, F., Eassom, A., Marr, M., Butchart, S.H.M., Hockings, M. and Burgess, N.D. 2018. An assessment of threats to terrestrial protected areas. *Conservation Letters* 11: e12435.
- SEF. 2012. *Management Effectiveness Assessment: Thanda Private Game Reserve & Mduna Royal Reserve*. Space for Elephants Foundation (SEF), KwaZulu-Natal, South Africa.



- Staub, F. and M.E. Hatzioiols. 2004. *Score Card to Assess Progress in Achieving Management Effectiveness Goals for Marine Protected Areas*. World Bank [downloaded from: [documents.worldbank.org/curated/en/2004/07/6065915/score-cardassess-progress-achieving-management-effectiveness-goals-marine-protected-areas](https://documents.worldbank.org/curated/en/2004/07/6065915/score-cardassess-progress-achieving-management-effectiveness-goals-marine-protected-areas)].
- Stephenson, P.J., Burgess, N.D., Jungmann, L., Loh, J., O'Connor, S., Oldfield, T., Reidhead, W. and A. Shapiro. 2015. Overcoming the challenges to conservation monitoring: integrating data from in-situ reporting and global data sets to measure impact and performance, *Biodiversity* 16 (2-3): <http://dx.doi.org/10.1080/14888386.2015.1070373>
- Stoll-Kleemann, S. 2010. Evaluation of management effectiveness in protected areas: Methodologies and results. *Basic and Applied Ecology* 11: 377–382.
- Stolton, S., Hockings, M. and N. Dudley. 2002a. *Reporting Progress on Management Effectiveness in Protected Areas. A simple site-level tracking tool developed for the World Bank and WWF*. WWF International, Gland, Switzerland.
- Stolton, S., Hockings, M. and N. Dudley. 2002b. *Reporting Progress at Protected Area Sites: Background. An analysis of existing methods used to assess management effectiveness of protected areas by the World Bank*. WWF International, Gland, Switzerland.
- Stolton, S., Hockings, M., Dudley, N., MacKinnon, K., Whitten, T. and F. Leverington. 2007. *Management Effectiveness Tracking Tool. Reporting Progress at Protected Area Sites: Second Edition*. WWF International, Gland, Switzerland.
- Stolton, S., Dudley, N., Belokurov, A. et al. (2019) Lessons learned from 18 years of implementing the Management Effectiveness Tracking Tool (METT): a perspective from the METT developers and implementers. *PARKS* 25, 79-92
- Swartzendruber, F. 2013. *Sub-study on Results Based Management in GEF*. OPS5 Technical Document # 10. GEF Evaluation Office.
- UNDP. 2010 (second edition). *Financial Sustainability Scorecard for National Systems of Protected Areas*. UNDP, New York.
- UNEP WCMC and IUCN WCPA. 2016. *Protected Area Management Effectiveness (PAME) Information document for 20th meeting of the Subsidiary Body on Scientific, Technical and Technological Advice (SBSTTA)*, UNEP WCMC, Cambridge, UK.
- Valencia, I.D. and C. Duncan. 2006. *Western Hemisphere Shorebird Reserve Network (WHSRN) Site Assessment Tool*. Western Hemisphere Shorebird Reserve Network, Manomet Center for Conservation Sciences, USA [download from: [www.whsrn.org/tools/site-assessment-tool/forms-tutorial](http://whsrn.org/tools/site-assessment-tool/forms-tutorial)].
- Van Lavieren, H. and R. Klaus. 2013. An effective regional Marine Protected Area network for the ROPME Sea Area: Unrealistic vision or realistic possibility? *Marine Pollution Bulletin* 72 (2): 389-405.
- Walston, J., Robinson, J.G., Bennett, E.L., Breitenmoser, U., da Fonseca, G.A.B., Goodrich, J., Gumal, M., Hunter, L., Johnson, A., Ullas Karanth, K., Leader-Williams, N., MacKinnon, K., Miquelle, D., Pattanavibool, A., Poole, C., Rabinowitz, A., Smith, J.L.D., Stokes, E.J., Stuart, S.N., Vongkhamheng, C. and H. Wibisono 2010. Bringing the tiger back from the brink: the six percent solution. *PLoS Biology* 8 (9): [doi.org/10.1371/journal.pbio.1000485](https://doi.org/10.1371/journal.pbio.1000485)
- Wildlife Conservation Division and Equilibrium Research. 2015. *Management Effectiveness of Protected Areas in Bhutan: A training session and initial assessment of five protected areas*. Thimphu, Bhutan and Bristol, UK.
- Wildlife Conservation Division and Equilibrium Research. 2015. *Bhutan Management Effectiveness Tracking Tool Plus*. Thimphu, Bhutan and Bristol, UK.
- Wildlife Conservation Division and Equilibrium Research. 2016. *External Assessment of Bhutan METT+: Results for three pilot protected areas*. Thimphu, Bhutan and Bristol, UK.
- Worboys, G.L., Lockwood, M., Kothari, A., Feary, S. and I. Pulsford (eds.). 2014. *Protected Area Governance and Management*, pp. 889–928, ANU Press, Canberra.
- World Bank/World Wildlife Fund. 2008. WB/WWF Biofuels Environmental Sustainability Scorecard [download from: <http://www.fao.org/bioenergy/28173-off9097a27061bb7225641118b93b617.pdf>].
- WWF. 2009. Protected area management effectiveness: METT. In: *Adaptation of Landscape Tools in Support of REDD. Contribution to the NORAD funded project Engaging Civil Society in REDD: Tools, Methodologies and Capacity Building to Reduce Emissions from Forest Loss and Forest Degradation*.
- Zimsky, M., Ferraro, P., Mupemo, F., Robinson, J. and N. Sekhran. 2010. Results of the GEF biodiversity portfolio monitoring and learning review mission, Zambia. Enhancing outcomes and impact through improved understanding of protected area management effectiveness. Global Environment Facility, Washington, D.C.

# ENLACES WEB

Para las personas que utilicen una versión impresa sin enlaces directos integrados, a continuación, encontrarás los sitios web a los que se hace referencia en el manual.

- 1 <https://www.facebook.com/groups/1578283049031666>
- 2 <https://www.protectedplanet.net/en/thematic-areas/protected-areas-management-effectiveness-pame?tab=METT>
- 3 <https://www.protectedplanet.net/en/thematic-areas/protected-areas-management-effectiveness-pame?tab=Results>
- 4 <https://www.protectedplanet.net/en/thematic-areas/protected-areas-management-effectiveness-pame?tab=METT>
- 5 <https://www.facebook.com/groups/1578283049031666>
- 6 <https://papaco.org/286-2/>
- 7 <https://www.lestari-indonesia.org/en/usaid-lestari-program-launch-in-aceh/>
- 8 <https://www.protectedplanet.net/en/thematic-areas/protected-areas-management-effectiveness-pame?tab=Results>
- 9 <https://www.cbd.int/doc/decisions/cop-10/cop-10-dec-31-en.pdf>
- 10 <https://www.protectedplanet.net/en/thematic-areas/protected-areas-management-effectiveness-pame?tab=Results>
- 11 <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/PATRS-003-En.pdf>
- 12 <https://www.protectedplanet.net/en/thematic-areas/oecms?tab=OECMs>
- 13 <https://www.protectedplanet.net/en>
- 14 <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/PAG-021.pdf>
- 15 <http://whc.unesco.org/en/list>
- 16 <https://rsis.ramsar.org/>
- 17 <https://environment.asean.org/statements-and-declarations-2001-2010/asean-declaration-on-heritage-parks/>
- 18 <https://www.unep.org/cep/what-we-do/specially-protected-areas-and-wildlife-spaw>
- 19 <http://www.keybiodiversityareas.org/>
- 20 <http://datazone.birdlife.org/site/ibacriteria>
- 21 [http://datazone.birdlife.org/userfiles/images/Guidelines%20for%20the%20application%20of%20the%20IBA%20criteria\\_final%20approved%20version\\_July2020.pdf](http://datazone.birdlife.org/userfiles/images/Guidelines%20for%20the%20application%20of%20the%20IBA%20criteria_final%20approved%20version_July2020.pdf)
- 22 <https://zeroextinction.org/>
- 23 <https://zeroextinction.org/site-identification/aze-site-criteria/>
- 24 <https://www.cbd.int/doc/meetings/mar/ebsaws-2014-01/other/ebsaws-2014-01-azores-brochure-en.pdf>
- 25 <http://www.plantlifeipa.org/home>
- 26 <http://www.plantlifeipa.org/criteria>
- 27 <https://cmp-openstandards.org/library-item/threats-and-actions-taxonomies/>
- 28 <https://conservationstandards.org/>
- 29 <https://smartconservationtools.org/>
- 30 For more information see: [https://www.iucn.org/sites/dev/files/iucn-glossary-of-definitions\\_march2018\\_en.pdf](https://www.iucn.org/sites/dev/files/iucn-glossary-of-definitions_march2018_en.pdf) and <https://www.eopugetsound.org/articles/indicator-species>
- 31 <https://smartconservationtools.org/>
- 32 <https://www.ied.org/site-level-assessment-governance-equity-sage>
- 33 <https://portals.iucn.org/library/efiles/documents/pag-014.pdf>



Trabajamos para conservar el mundo natural para las personas y la vida silvestre.

**juntos es posible™** [panda.org/es](https://panda.org/es)

Enero de 2022

WWF Internacional, Rue Mauverney 28, 1196 Gland, Suiza.

Las marcas registradas WWF® y World Wide Fund for Nature® y el © Símbolo Panda 1986 son propiedad de WWF, World Wide Fund for Nature (anteriormente World Wildlife Fund). Reservados todos los derechos